

RAMILLETE
DE VARIAS
FLORES
POETICAS.
RECOGIDAS. Y
CVLTIVADAS EN LOS
primeros Abriles de sus años.

POR EL MAESTRO XACINTO DE ECHAZA
natural de la Ciudad de Guayaquil

DEDICALE

AL LICENCIADO D. PEDRO DE ARBOLEDA
Salazar, Prouisor, Vicario General y Gobernador de este Obis-
pado de Popayán, por ausencia del Ilustrísimo Señor Doctor
Don Melchor Liñan de Cisneros, del Consejo de su
Majestad. Obispo del.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Nico-
lás de Xamares, Merca der de
Libros, año de 1676.

RAMILLETE
DE VARIAS
FLORES
POETICAS.
RECOGIDAS. Y
CVLTIVADAS EN LOS
primeros Abries de sus años.



POR EL MAESTRO XACINTO DE EY
natural de la Ciudad de Guayaquil



DEDICALE

AL LICENCIADO D. PEDRO DE ARBOLEDA
Salazar, Prouisor, Vicario General y Gobernador de este Obis-
pado de Popayán, por ausencia del Ilustrissimo Señor Doctor
Don Melchor Liñan de Cisneros, del Consejo de su
Magesad. Obispo del.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Nico-
lás de Xamares, Merca der de
Libros, año de 1676.

Edición auspiciada
por el
FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA
de México

DESDE MUY LEJOS.....

De más allá del silencio, casi del olvido, retorna un hijo pródigo a la literatura: ¡un libro! Único en el tiempo, variado en su textura y en sus pisos, pero robusto al fin, porque ha sabido vencer a tres siglos de indiferencia oficial. No exageramos, si decimos que el **Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años** por el sacerdote guayaquileño Xacinto de Evia es el mayor documento literario de conjunto que se dio en la América Hispana en tiempos de la Colonia. Confluyen en él no sólo autores diversos, sino obra de multiplicidad genérica y temática; estilos y cauces que lograron impregnar su huella en la historia de nuestras literaturas: en la de Ecuador, dándole cronológicamente a su primer bardo con obra: Antonio Bastidas y en la de Colombia, signándole la más alta cifra poética de la Colonia: Hernando Domínguez Camargo.

Así es. Así fue. El Ramillete vio la luz primera fuera de nuestras fronteras: en Madrid, en la imprenta de Nicolás de Xamares, mercader de libros, año de 1676, aunque casi en todos los poquísimos ejemplares que hoy reposan en contadas bibliotecas de América y España, llevan en el colofón el año de 1675. Hoy, gracias a la iniciativa primero (y esto es un mérito imponderable) y luego al generoso apoyo del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. de México y al de su director, el poeta y ensayista Fredo Arias de la Canal, vuelve al escenario y esta vez -para orgullo nuestro- puertas adentro.

UN POCO DE HISTORIA

El Ramillete tiene su propia historia que ha ido tomando directrices cada vez más justas y esclarecedoras gracias a las investigaciones y estudios realizados por algunos de nuestros mejores literatos. El primer punto de orden se lo debemos al jesuita quiteño P. Aurelio Espinosa Pólit (1894-1961) que echó por tierra la afirmación de don Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912) quien en su "Antología de Poetas Hispanoamericanos", tomo III, p. LXXXVII afirma que Bastidas es español, de Sevilla. Como Bastidas fue jesuita igual que el P. Espinosa Pólit, éste con la acuciosidad y morosidad investigativa directa, empezó a desempolvar viejos archivos de la Compañía de los Hijos de Loyola, Institución muy prolija en registrar datos y señas de quienes ingresan y profesan en su Congregación. Y se hizo la luz, en el Libro del Noviciado de la Provincia Quitense se encontró la primera pista verdadera: estaba registrado el nombre del novicio Ant. de Bastidas (folio 81). Más tarde logra confirmar sus investigaciones

cuando en el tratado bibliográfico de los Padres José Eguren de Uriarte y Mariano Lecina, jesuitas los dos, titulado "Biblioteca de Escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773" encuentra la siguiente ficha: "Bastidas Antonio.- Nació en Guayaquil (Ecuador) hacia el año de 1615; entró en la Provincia de Quito el 14 de mayo de 1632 e hizo la profesión de cuatro votos el 25 de agosto de 1654. Después de haber enseñado humanidades se dedicó a los Ministerios Sagrados, especialmente a la predicación con los españoles. Murió en Santa Fe del Nuevo Reino de Granada el 1 de Diciembre de 1681. Años después don Pedro Robles Chambers amplió la información: Antonio Bastidas fue hijo legítimo de don Jacinto Bastidas, escribano público de Guayaquil y de doña María de Carranza.¹

XACINTO DE EVIA: EL PROTAGONISTA

Indudablemente que Evia es pieza clave en el Ramillete. Sobre su vida hay datos concretos, salvo el de la fecha de su nacimiento. Todos los que le han citado, han repetido el equívoco, pues no se ha encontrado hasta hoy ningún documento que registre el año exacto en que nació. Posiblemente se enmarque entre estas dos fechas 1620 a 1623, si tomamos algún indicio deductivo como éste: entre 1645 y 1648 Evia se traslada a Quito desde Guayaquil su ciudad natal a estudiar en el Colegio Seminario de San Luis donde tiene como maestro al P. Bastidas. En este lapso su amistad y relación literaria se inician y el mismo Evia en el Ramillete da el testimonio de tiempos existenciales: "yo estaba -nos dice- en los abriles de mis tiernos años", en tanto que Bastidas cosechaba "las primeras flores de su juventud". Y si Bastidas nace en 1615 para este tiempo (el del encuentro con Evia) debió tener no más de 30 años y de las "flores de juventud" del maestro a los "abriles de los tiernos años" de su alumno, no hay mucho trecho diferencial. Ese trecho posiblemente contenga el año fijo de su natalicio.

Evia es guayaquileño y sus progenitores don Toribio de Evia y doña Catalina González de Vera y Bohórquez también. Su padre y su abuelo fueron hombres de bien ganado prestigio moral y solvencia intelectual habiendo ocupado por varias acasiones -los dos- el cargo de Cabildantes de Guayaquil. No fue jesuita como se afirma sino sacerdote secular, eso sí, estudió en el Colegio de la Compañía de Jesús de Quito, teniendo como maestro al P. Antonio Bastidas y como com-

1.- "Los dos primeros poetas coloniales", introducción y notas del P. Aurelio Espinosa Pólit en "Biblioteca Ecuatoriana Mínima", Editorial J. M. Cajica Jr. S.A. Puebla-México, 1960. Pág. 21

pañero al colombiano Hernando Domínguez Camargo. Se doctoró en Artes en la Universidad de San Gregorio, el 20 de mayo de 1675. Tampoco es cierto que viajó a España, ni se sabe donde y cuando murió.

La iniciativa de formar el Ramillete y editarlo fue a no dudarlo de Xacinto de Evia, así nos dice en el proemio de la antología: "Ofrezco a la juventud este Ramillete de varias Flores Poéticas, algunas cultivadas de mi ingenio y otras que tenía recogidas del muy reverendo Padre Antonio Bastidas, de la Sapientísima y Nobilísima Religión de la Compañía de Jesús, el tiempo que fue mi Maestro de Mayores y Retórica". Y continúa: "He tomado este trabajo para ofrecer a la florida juventud los versos que pude recoger de mi Maestro, siendo su discípulo, y otros pocos que adquirí después que salí de su escuela, por darle este breve honor y gloria, y pagarle siquiera, esta vez reconocido lo que debí tantas veces a su doctrina". Si Xacinto de Evia se empeñó tanto, por gratitud, en publicar los versos del P. Bastidas, su maestro, y gracias a lo cual nos llegó la voz copiosa de nuestro primer poeta cronológicamente hablando; es al P. Bastidas, en cambio, a quien deben las letras colombianas, la presencia del Dr. Hernando Domínguez Camargo en la primera línea de la poesía de la Colonia pues, nuestro jesuita y poeta luchó denodadamente porque se publicara el "Poema Heroico de San Ignacio de Loyola", obra capital de Domínguez Camargo. El P. Bastidas no sólo que rescató del olvido el manuscrito, sino que corrió con los gastos para su publicación, amén de los costos de embalaje y difusión en la Península y en tierras de la Nueva España.²

Además el P. Bastidas fue quien proporcionó a Evia la "Invectiva Apologética" para que incorporara en la parte final del **Ramillete**, aunque después cambió de parecer optando por pedir que saliese en dos tomos diferentes pues, al enviar el dinero al P. Pedro Bermudo a Madrid, le decía: "300 patacones³ van: los 200 para el **Ramillete Poético**, los 100 para la **Invectiva Apologética**". Al final la Invectiva salió como apéndice a la obra de conjunto. Y en el Ramillete está lo

-
- 2.- "Estimaré que V. R. me encomiende y dé a conocer a dicho Padre Procurador, y vea si debo aún algo de la imprenta de *San Ignacio* (se refiere al poema) y avísame para que satisfaga todo. Que porque el P. Alonso de Pantoja me dijo que con los trescientos patacones había suficiente para el POEMA, no remití más en la ocasión, y también porque entonces no me hallaba a mano sino con esa cantidad". Carta del P. Bastidas dirigida al P. Pedro Bermudo desde Popayán 16/XI/1670 a Madrid. Texto y referencia tomados de "Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos", Aurelio Espinosa Pólit, México, 1960, Edit. Cajica.
- 3.- Patacones: monedas de plata, antiguas.

mejor de la vena lírica del bardo colombiano: 5 poemas de encumbrado aliento poético, y además, la aclaración de que el **Poema de San Ignacio de Loyola** es de su autoría. He aquí la referencia textual:

"Otras flores aunque pocas del culto ingento, y floridísimo Poeta, el Doctor D. Hernando Domínguez Camargo, Autor del Poema heroyco de S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Muy Ilustre, y Sapientísima Religión de la Compañía de Jesús".

Los cinco textos de Domínguez Camargo que constan en el **Ramillete** son: "Soneto a don Martín de Saabedra y Guzmán", el romance "A un salto por donde se despeña el arroyo de Chillo", el romance "A la muerte de Adonis", las octavas de "Al agasajo con que Cartagena recibe a los que vienen de España", el romance "A la Pasión de Cristo" que escribe a imitación de otro de Paravicino⁴. La "Invectiva Apologética" la escribió en apoyo del romance anterior y contra quien intenta emularlo.

HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO.- (1606-1659)

Oriundo de Santa Fe de Bogotá. Ingresó como aspirante muy joven en la Compañía de Jesús, siguiendo disciplinadamente sus estudios hasta ordenarse como sacerdote en Tunja, posteriormente abandonó la Compañía, manteniéndose como cura en las localidades de San Miguel de Gachetú, Tocacinpán, Paíta y Turmequé, pertencientes todas al Corregimiento de Tunja, (Colombia). Para 1657 ya tenía lista la "Invectiva Apologética", no así el POEMA HEROICO DE SAN IGNACIO, cuyos retoques finales no los pudo dar. A finales de 1658 entrega los originales de estas obras al P. Antonio Bastidas a quien había conocido igual que a Xacinto de Evia cuando ejercía el apostolado de la enseñanza en Quito, antes de dejar la Compañía. En febrero de 1659 muere, pocos días antes había hecho su testamento. Como dijimos anteriormente, su obra es publicada póstumamente gracias al esfuerzo del P. Bastidas, como al del sacerdote Xacinto de Evia. Su mayor obra tanto en extensión cuanto en calidades poéticas aunque desiguales es el "Poema Heroico de San Ignacio de Loyola", que vio la

4.- En el libro "Historia de la Literatura en Nueva Granada" de José Ma. Vergara y Vergara, Biblioteca de la Presidencia de Colombia, tomo II.- Bogotá, 1958, se hace constar, el romance "Al mismo arroyo en metáfora de toro" como si fuera de Domínguez Camargo, cuando en verdad su autor es el P. Bastidas. (Léase la aclaración que el mismo Evia da en la Pág. 239 del Ramillete).

luz en Madrid en 1666 en los talleres de Josept Fernández de Buendía, les siguen luego en importancia de ancestro lírico los 5 poemas y por fin la "Invectiva Apologética", que forman parte del Ramillete.

ESTRUCTURA DEL RAMILLETE

El Ramillete en sus originales fue enviado a España para su publicación posiblemente en 1669, ya que recién en 1670 se tiene la primera noticia donde Bastidas insta al P. Pedro Bermuda a que inicie la impresión. Esto quiere decir que la aventura de su publicación con todos los riesgos duró más o menos siete años. El libro consta de 406 páginas en las cuales hay 78 poesías del P. Antonio Bastidas, su maestro; 69 del propio Xacinto de Evia; 5 de Hernando Domínguez Camargo y 8 de un poeta jesuita desconocido, pero a quien lo identifica como "un florido ingenio". La variedad del Ramillete se da en diferentes planos: Bastidas abarca la mayor parte de "flores fúnebres" y "las heroicas y líricas". En cambio su discípulo Evia llena las "amorosas" y las "burlescas y satíricas", así como las "sagradas". El espacio de Domínguez Camargo está dado por los cinco poemas ya citados y como apéndice la "Invectiva Apologética". Pero también contiene el Ramillete cierta variedad de géneros y subgéneros literarios. Junto a las estrofas de cortes versales rimados en asonancia o consonancia de claros deslizamientos rítmicos, está la prosa. En el caso de Evia con sus circunloquios explicativos de abiertos cielos mitológicos griegos y latinos, prueba fehaciente de su formación humanística en claustros jesuitas. Pero también -y esto es importante para los ecuatorianos- se da el primer brote de lo que podríamos llamar el texto ficción o cuento en los registros de nuestra literatura, con "El Sueño de Celio". (pág. 204).

En otro capítulo: "Oraciones y Certámenes", hay planos y esquemas dialogados en función más de representación que de lectura y entra de lleno en la escenificación de alegorías religiosas con coros y escalas que nos transportan a los ciclos primeros del teatro griego. Termina el libro con la INVENTIVA APOLOGETICA (véase la rectificación de la escritura primera) del Dr. Hernando Domínguez Camargo.

LOS POETAS DEL RAMILLETE

Bastidas, Evia y Domínguez Camargo son poetas. Los tres. Inquestionablemente son poetas, aunque con diferente fortuna en el camino de los estudios y evaluaciones. Los tres tuvieron que soportar

duramente, más de dos siglos, cuando no la indiferencia, el menosprecio gratuito por el simple hecho de haber dado su mensaje en telares gongoristas o culteranos, formas y estilos no compatibles con ciertos gustos literarios omnímodos de aquel tiempo. Menéndez y Pelayo, figura respetable de las letras en lengua española, fue implacable con el Ramillete y sus autores: "Monumento de hinchazón y pedantería" le llama en su Antología citada. Y desde él casi una escuela de tratadistas no han hecho sino repetir las equivocaciones conceptuales. Hubo de esperarse la llegada de las dos primeras décadas del siglo XX para que empezaran a caminar sin ataduras ni prejuicios las huellas trascendentales de sus poesías. El primero en ser restituido al lugar que le corresponde por su alto vuelo creativo fue el colombiano Hernando Domínguez Camargo, quien en 1927 en la Revista de Occidente de Madrid es incluido por Gerardo Diego en su "Antología poética en honor de Góngora. Más tarde de un solo verso de Domínguez Camargo, el poeta español hizo un estudio académico singular. Luego Emilio Carilla en 1946 al publicar un estudio sobre "El Gongorismo en América", en la editorial de la Universidad de Buenos Aires, asienta el prestigio de este poeta y sienta criterios muy objetivos de valor estilístico sobre nuestro Xacinto de Evia. Después los estudios y análisis sobre la poesía de Domínguez Camargo se han multiplicado dentro y fuera de su país de origen, basta citar los más importantes: Ediciones Modernas de Arbeláez (ABC, Biblioteca de la Presidencia de Colombia, 25, Bogotá, 1960) con estudios de J.A. Peñalosa y G. Hernández de Alba. Los de Meo Zilio (1967) y los breves trabajos de Bulat Kin (1962).

En importancia, por categoría literaria le seguiría Antonio Bastidas, quien lamentablemente es el menos conocido y estudiado a nivel internacional. No así Evia que de mano en mano ha sido por lo menos citado por propios y extraños aunque sin la atención y detenimiento que requiere su obra literaria. Emilio Carilla es el que mejor le aprecia fuera de nuestras fronteras, y dentro del país, son notables los estudios hechos tanto de su poesía como de la de Bastidas, por el P. Espinosa Pólit, humanista e investigador incansable sobre la historia y los vericuetos del Ramillete. Y a él le debemos las primeras apreciaciones y aproximaciones serias de la poesía de Bastidas y Evia realizadas en su prólogo-estudio de "Los dos primeros poetas coloniales ecuatorianos", Biblioteca Ecuatoriana Mínima, editorial J.M. Cajica, Puebla, México, 1960. Luego Hernán Rodríguez Castelo en su libro "Literatura de la Audiencia de Quito", siglo XVII, ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1980 con gran capacidad de análisis en cuanto a estilos y recursos tropológicos, así

como de estructuras figurativas y devaneos gongoristas aborda científica y lingüísticamente las atmósferas poéticas y las simplemente literarias hasta situarlas y situarlas en el ámbito que por derecho les corresponde. Y por fin, en 1992, el mismo año de su fallecimiento, Alejandro Carrión (1915-1992) nos entrega bajo el auspicio del Banco de los Andes y la Academia de la Lengua del Ecuador, un precioso libro (por los nuevos hallazgos investigativos realizados: un soneto y muy bueno de Gaspar de Villarroel y el retorno a casa del sacerdote Pedro Espinosa de los Monteros, nacido en Loja, Ecuador y a quien el ilustre polígrafo doctor Luis Alberto Sánchez lo incluye como peruano en su Historia de la Literatura") titulado "Antología General de la Poesía Ecuatoriana durante la Colonia Española. En este libro Carrión amplía los alcances analíticos y estrecha -por fin- el marco del reconocimiento general. Esperamos que con esta edición facsimilar del Ramillete, los análisis y estudios desde afuera se detengan con perspectiva de tiempo y espacio en estos dos poetas nuestros. No habrá atmósferas de magia y proyección como en la obra de Domínguez Camargo, pero los aciertos de giros tropológicos, la audacia de ciertas fórmulas verbales, la coyuntura misma del lenguaje en funcionalidad culterana (Góngora y Calderón de la Barca), son fuentes de donde emanan no pocas veces, una auténtica poesía. No hay uniformidad en los planos creativos, ni sostenimiento de imagen traslaticia y esto, merma sus categorías, aumenta los ciclos lastrosos y anquilosa el camino ufano. Pero hay que ser sabuesos en el arte si queremos ser equidistantes en los juicios de valor definitivos. Muestras como las que siguen, deben y tienen que perdurar:

*"un rosal tan de gotas salpicado,
que sudor se ha juzgado,
que en la lucha valiente
por escapar de sombras, sudó ardiente".*

(Silva a la rosa", A. Bastias)

*"un éxtasis de hielo
detuvo el curso y enfrenó su vuelo".*

*(A. Bastidas en "Lamento en la muerte de don Baltazar Carlos,
Príncipe de España)*

Y cediéndole a Bastidas la primogenitura cronológica dentro de la historia, lo hacemos en base a su desgarré poético incuestionable en su abundante obra, pues pese a sus largos espacios de versificador comprometido, llena todas las exigencias requeridas, debiendo en cambio, consignar nosotros, por honestidad histórica que antes de él,

la presencia del verso con algunos rasguños líricos respetables ya se sintió en nuestro acontecer literario, de vez en cuando. Teresa de Jesús Cepeda y Fuentes (1566-1610) que escribe una amena composición de arrebatos religiosos localizada en el "diario espiritual" del P. Bernardo Recio, jesuita español que vivió hacia 1571 en la Real Audiencia de Quito. Esta poesía fue publicada por el P. Espinosa Pólit en el matutino "El Comercio" de Quito, el 5 de junio de 1959; Manuel Hurtado (1582-?) triunfador con una glosa en el certamen que se realizó en Quito con motivo del aniversario del fallecimiento de Margarita de Austria, Reina de España; fray Gaspar de Villaroel (1592-1665) traído recientemente a nuestro parnaso por la mano de ese otro insigne investigador, poeta y relatista Alejandro Carrión, en su libro ya citado⁵ con un soneto de tajantes virtudes poéticas titulado "A la excelentísima historia de Juan de Castellanos; y, por fin don Alonso de Peñafiel y Araujo (1539-1657) autor de un "Fragmento" de deliciosos aromas calderonianos, donde la flexibilidad sintáctica revela no sólo el buen manejo del lenguaje literario, sino la concordancia feliz de algunos ángulos poéticos. Como se verá estos cuatro adelantados surcos de nuestra lírica colonial, no aportaron mayormente ni en calidad ni cantidad. Chispazos de compromiso unas veces, disfrute de habilidades, en otras. El sendero mayor vino pues, con Antonio Bastidas, quien revela fuerza de vocación, conocimiento de causa y proyección histórica-estética en las estructuras formales y conceptuales. Por ello su bien merecida ubicación como Primer Poeta Ecuatoriano.

EL POETA XACINTO DE EVIA

Evia como poeta es más permeable que su maestro Bastidas. Los alambicamientos de léxico figurativo de tipo culterano casi no ingredientan el caudal de sus versos. En el rigor estructural del soneto se perciben ciertas transposiciones morfosintácticas para efectos de rima o por aficiones culteranas, mas, al final la idea se engalana en la flexibilidad de los tercetos como en los cuatro sonetos que van en su selección. Las composiciones de verso menor como sus romances o sus décimas parecen darle mejor y mayor oportunidades de manejar los planos líricos, ya sean en el desguince humorístico o en los requiebros amorosos:

*"Celos y amor originan
de ardor y hielo dos fuentes,
temple la fuente de amor
de celos la fuente ardiente".*

5.- "Antología General de la Poesía Ecuatoriana durante la Colonia Española", Quito, 1992, auspician Banco de los Andes y Academia Ecuatoriana de la Lengua.

Quizás después de la lectura de su "Décima del sueño amoroso", podamos valorar su rasgo lírico que sin ser de encumbrados niveles, vale la pena despertarla pues, en esos diez versos de admirable síntesis está configurada poéticamente, por sus correlativos efectos, una verdad -por incuestionable- universal.

Van de nuevo los poetas del Ramillete a caminar, pero esta vez, más seguros que antes porque han sabido trastocar por obra y gracia de sus musas, el silencio de siglos en la voz de un espacio irreversible.

RODRIGO PESANTEZ RODAS

Guayaquil - Ecuador
mayo de 1999

AL LICENCIADO

D. PEDRO DE ARBOLEDA
Salazar, Prouisor, Vicario General, y
Gobernador deste Obispado de Popa-
yán, por ausencia del Ilustrísimo se-
ñor Doctor Don Melchor Liñan de
Cisneros, del Consejo de su Ma-
gestad, Gbispo del.

ESTAS Primicias Flores, ó cistena de mi ingenio,
que pretendo sacar á la con un luz, contagio al
nombre ilustre de V. md. y el resplandor, y ornato
que le nego su origen, logro dicho so de sus luces, y la reco-
mendacion que no conseguiera por su pequeñez. le la gran
gaudeo preheminiere de la Dignidad, y Nobleza de V. m.
Primum ingenij specimen (decia vr Erudito leuita) *quod im-*
publicum edo tibi, tuo nomini inferi, si; ut quod à me habere non
potuit, à tua luce splendorem accipiat, & quam optare posset, à
tua Dignitate commendationem. De su ingenio tambien de
V. md. conseguirán credito con su Docta censura; porque
los libros; no solo se debendedicar á quien los honre en
su nóbre, defendiendolos con su autoridad, y ampare con su toni-
bra; pero principalmente á quien enmiende con su aduer-
tencia, e illustre con su ingenio, que de tan gran talento no
presenqo hazer vanidad de ser entendido, quando por taol-
dos, tiene V. md. olvidados estos verdores, y en assumptos
nas re leuantes, y arduos, puede V. md. acreditarse con su
voto.

*Mart. de
Roa in de
dicat su-
gul. loco,
ad Petr.
tern. de
Cord.*

Y si atiende á tanta virtud política, y Christiana, que
adornan vn Cauallero leclialico, de n. s. eminentes puer-
tos de V. md. quien no conge su prudencia, su vigilancia,
su entereza; quien no alaba aquel temple á grauedad, y
magestad de la Dignidad con la llaneza, y familiaridad con
todos, sin qñ. mas Infima Gerarquía le entran de su ca-
lajos, moderando la leuerdad de lo recto de luz Ecclia-
tico,

V. md. pneses el Scñor Dean D. Xacinto de Arboleda, ba-
 bñssimo progenitor suyo, el tiempo que le gozó el siglo,
 fue de su Ciudad la primer Cabeça, el Padre de la Patria, y
 el asilo vniuersal de los pobres. Publicólo hasta aora la
 viudas, y huérfanos de la Ciudad de Andúma, que d'ora en
 adelante su casa fue vna familia Religiosa en lo circos-
 pecto, recogido, y siendo el Injdo de sus hijos, y hijas. ni
 hizo falta el Claustro, ni Orden Regular, para que fuesse
 cenida por norma de toda virtud. Y despues de la muerte
 de su querida consorte sub'iniado al caracter Sacerdotal,
 f. e exemplo de todos los Ecclesiásticos de este Obispado,
 no solo doctrinándolos con su proceder, pero adornándos-
 los con sus muchas letras, por auer sido doctado de las plu-
 sibles noticias de los dos Derechos, Ciuil, y Canonico, lau-
 reado con el honor de Bachiller en la Vniuersidad de Sala-
 manca, que es la norma de ambos Magisterios. Y si en el si-
 glo le galantearon los mayores puestos de su Republica, y
 a Sacerdote le rondaron los honores mas acreditados de
 esta Cathedral. Pues su Magestad (que Dios guarde) de nues-
 tra Soberana Señora, y Reyna, Doña ANA MARIA de
 AVSTRIA (sin auerle valido de los fauores, y presen-
 cias que acostumbra los mas benemeritos) le honró cō las
 Dignidades de Tesorero, hasta la de Deane de esta Nobilis-
 sima Iglesia de Pamplona, en que le cogió la muerte. Y para
 Cabeça deste Obispado, Prouisor, y Gobernador suyo, le
 bulcaron, como al mas benemerito, dos Ilustrissimas Mi-
 tras, el Señor Doctor Don Vasco Xacinto de Contreras: y
 el Señor Doctor Don Melchor Llan de Cíñeros, amb s
 Obispos de este Obispado. Que nacidos vienen a su Padre
 de V. md. vuas palabras del Nazianceno, hablando de su
 amigo el Gran Basilio, que fuera quitarle la mejor piedra,
 el mas precioso Xacinto a la corona de sus meritos, negar-
 le este esmalte a su Nob eza: Nec per vim potestatem potius
 nec honorem potestatem sibi ab honore qua sitis, nec laudem fauores
 sed diuinitus Dei gratias consecutus.

Siendo tantos los meritos, y los años de su Nobilissi-
 mo Padre de V. md. no pudo hallarle mejor arrimo a su an-
 ginidad fatigada, que su gran cordura, su mucho juyzio de
 V. md. en sus pocos años, pues le hizo su acompañado el

Greg Na
 Xacinto
 Orat. Pa-
 nez in De
 Basil.
 Magn.

Nobilísimo Señor Don Dⁿ Don Melchor Liñan de Cisneros, dándole amplísimas las facultades de Provisor, y Gobernador deste Obispado, aun independiente de su malino Padre. Y muerto este, le dexó por absoluto Governador de esta Monarquía Espiritual, y al parecer con mayor satisfacion de su persona, y aleros de V. md. p^{tes} sus, y es en ocasion que la Magestad de la Reyna nuestra Señora, tiene ocupado a su Illustísimas esta villa del nuevo Reyno de Granada.

Aquí se pudiera explayar la pluma, y el oficio, en repetir, y dar de nuevo a conocer al mundo sus muchos meritos, y luz de las peras; tengo lo por ocioso, y basta decir, que el Illustísimo Señor Don Don Melchor Liñan de Cisneros, siendo tan ajustado, tan Padre, tan Pastor, Celador, y Amador de sus ovejas, tan venerado en todas las Indias, en España, y en su Nobilísimos Confejos, por norma de Prelados Santísimos, y vigilantísimos, ha dexado cometido, y encomendado al cuyado, y gouerno de V. md. su amado rebano. Aquí se alcaça, y se ataja la ponderacion mas eloquente, y florida. Y solamente, con repetidas instancias, pediré a Dios, que muestre el Nobilísimo, y piadosísimo coracon de nuestra Reyna, para que premie sus meritos, corone sus cargos con alguna Dignidad de las mas lumbres Igle-
sias de las Indias; porque vean los nacidos acá, que ni faltan meritos en ellas, y en su Magestad pulsa el cuyado de honrar a sus vassallos.

Y cierto, que considerada tanta Nobleza, y tan corto el don, me hallaua arrepentido de auer ofrecido a V. md. este Ramillete Poetico de Rosas Heroicas, Panegiricas, y Amorosas: y lo dexara de corrido, si no huiera advertido, que vn Monarca admitió otro para empleo de su villa, para adorno de sus manos. Ya por esta parte le juzgo por presca de mis elmina: y por esto confiado, me atreuo otra vez a ponerle en sus manos, que aquellos Xaciatos que enoblecián las de el Esposo, y por preciosos celebran su querida:

Cantic. 5. Manus eius rosmasiles aureplae Hyacinth. Advierte Beda, 14. que eran purpureas rosas, que recogidas, sin duda, en algun ramillete, hermosas aú las manos del Esposo. Xaciatos fue ron aquellos que se transformaron en rosas: y estas rosas q^{ue} sup. hocc ofrezco en manos de V. md. pasaran a preciosos Xaciatos, pues

ptas dellas esperar, entiendo su voler y riqueza

Y si como Ramillete de Rosas, o Xacintos, le consagro a las manos de las heroicas obras, y illustres virtudes de V. md: quero, que como guirnalda, le destine tambien a la cabeza, para que ciñalas yloriosas sienes de su nobleza, que ya Murcia me advirtio, que la guirnalda texida de rosas, era don muy de estimar a b: Me cenas de su libro, quando hablando con las rosas que la texian, las perpetuo a cau no- bre obsequio de esta manera:

*Felix Rosa, mollib. i. ius c. r. i. s.
No tri emget mas Apollinaris,
Quas tu nescere cantidas sed olim,
S' cre seperant Venus memento.*

Y en las manos, y sienes de V. md. conserua, perpetuamen- te su verdor, y lozania: y las que por mi asion rosas solas de la Primavera, de tan corra dura, que al mis ribio rayo de el Sol defnaya su belleza, agallasauas de sus manos, honradas de sus sienes, se conseruaran siempre lozanas, aun entre la voracidad de estas oras, ou entre el rigido yelo de los Im- biernos, de stemplados de los siglos. Eue privilegio gozaui en opinton de el mismo Mayr: Las naxiales rosas, por au tocado los ninos, y sienes de su Emperador. Y esse mil mo prometo a estas Heroicas, y Paegeticas Rosas, por auer llegado a las de V. md.

*Dar festinazas, Cest, et bib. una coronas,
quondam Paris erat nunt. tua fuit la Rosa est.*

Pro: Spere el Cigio a V. md. con la talad, dielhas, y acenios, que demandan sus releuantes prendas, &c.

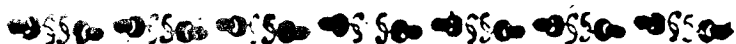
C. D. V. M. Y. S. M. S. Q. S. M. B.

Macstro Xacinto de Eua.

Por

Por el Sr. D. Juan del Señor D. Francisco Forteza, Vi-
 cario de Madrid, he visto el libro intitulado *Ramili-
 lre de Flores Porricis*, escrito por el Maestro Xacinto de Evia, natural de Guayaquil, en el Peru. Y por quanto
 no contiene cosa alguna, que desdiga de la verdad de nues-
 tra Santa Fè, ni de la pureza de las costumbres Christianas;
 nierece que le le conceda la licencia que pide, para utilidad
 de los que professan las letras humanas, y para exercicio ho-
 nesto de la juventud estudiosa: a que se añade la convenièn-
 cia, de que los Españoles que nacen en el Nuevo Mundo,
 restituyan a su Origen, y a la Patria de sus hereroscos Proge-
 nitores los sabios frutos de la cultura de Europa; enrique-
 ciendola con los opulentos telotos de sus capazes inge-
 nios; no menos que con los ricos metales de que dotaron
 à la America los Cielos. Esto parece, salvo meliore. En este
 Colegio Imperial de la Compañia de Iesvs de Madrid; y
 Abtil, de 1674.

Juan Cortès Officio.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de Sã
 Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo,
 y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido. Por
 la presente, y por lo que a Nostoca, damos licècia, para que
 se pueda imprimir, e imprima el libro intitulado, *Ramili-
 lre de Varias Flores*, compuesto en prosa, y en verso, sobre va-
 rios assumptos, por el Maestro Xacinto de Evia, natural de
 la Ciudad de Guayaquil, en el Reyno del Peru. Atento por
 la censura de esta parte, consta no aver en el cosa alguna
 contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Ma-
 drid à 26. de Abril de 167

Dr. D. Francisco Forteza.

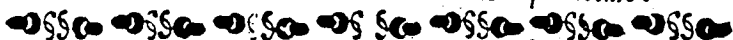
Por su mandado

Juan Perez de Llamas,

M.

POR mandado de V. Alteza he visto este libro, intitulado *Ramille de Varias Flores Poeticas, recogidas, y compuestas por el Maestro Xacinto de Eylla*. Y confieso, que leyendolo, proseguí con mas aprecio del assumpto que empecé, porque hallé flores muy llenas de frutos, Ramillete del Jardín de la Esposa, que al percibir la fragancia, ofreció a los Segadores razonadas mieses: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*, Cant. 2. v. 12. Bien se conoce en la prieta, con que su Autor passa por lo jocoso, no es esse su fin, sino empenar la ociosa curiosidad, con esta dulçura, para que logre los cetiles desengaños de la vanidad de las cosas del mundo, en los funebres assumptos, en que tanto se dilata, combidando con lo florido de vn Ramillete, y mostrando vn espejo de lo caduco, aun de aquello que asseguraua mas firmezas en la tierra. Con que juzga será su leyenda diuertida ocupacion de la ociosidad cō prouecho, que es lo que podemos desear en este genero de libros. Y así puede darle la licencia que se pide: *Salvò, &c.* En este Cōuento de N. Señora de los Remedios, de la Orden de Redemptores de la Virgen de la Merced. Mayo 14. de 1674.

M. Fr. Felipe Colombo.



Licencia de los Señores del Consejo.

YO Gabriel de Aresti, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escriuano de Camara, de los que residen en el Consejo, certifico, que por los Señores del, se ha concedido licencia al Maestro Xacinto de Eylla, vezino, y natural de la Ciudad de Guayaquil, en el Reyno del Peru, para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn libro que ha compuesto, intitulado, *Ramille de Varias Flores*, en prosa, y verso, sobre varios assumptos: la qual dicha impresion se ha de ver por el libro original que va rubricado de mi rubrica, y firmado al fin de rubrica: guardando en ella lo dispuesto por las leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, que tratan de la impresion de los libros, y antes que se venda el referido libro, se ha de traer al Consejo, con fee del Corrector de estar conforme al original, para que se tase el precio a que se ha de vender. Y para que conste, doy esta certificación en Madrid à 21. de Mayo de 1674.

Gabriel de Aresti.

T A S S A.

TAñaron los Señores del Consejo Real de su Magestad, este libro intitulado, Ramillete de Flores Varias, compuesto por el Maestro Xacinto de Evia, á seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original. Despachado en el Oficio de Gabriel de Aresti, en 3. de Junio de 1676. años.



FEE DE ERRATAS.

Fol. 2. lin. 24. *clibatum*, lee *clibanū*, *ibidem*, lin. 34. *præter*, lee *Prætores*, fol. 3. lin. 16. *manet*, lee *mane*, *ibidem*, lin. 34. *afija*, lee *asija*, fol. 6. li. 24. *humis*, lee *humum*. *ibid.* *tempore resistit*, lee *temposi resistit*, fol. 8. lin. 23. *arraygaste*, lee *arraygaste*, fol. 134. lin. 4. *Perides*, lee *Hesperides*, fol. 209. lin. 17. *mis*, lee *mis*, fol. 239. lin. 2. *metaphra* lee *metaphora*.

Este libro intitulado *Ramillete de Flores Poeticas*, con estas erratas corresponde à su original.

Dr. Don Diego de Barcena.

Correñor de la Vniversidad de Alcalà de Henares.

A L A

A LA IUVENTVD ESTUDIOFA.

*** FREZCO a la juventud este Ramillete de varias
 * **O** * Flores Poeticas, algunas cultiuadas de mi ingenio, y otras que tenia recogidas del muy Reverendo Padre Antonio Bassidas, de la Sapientissima, y Nobilissima Religion de la Compañia de Iesvs, el tiempo que fue mi Maestro de Mayores, y Retorica. Calificolas con tan ilustre Epigrafe, no porque juzgue que sean de tal asco, y aliño, que por lo vistoso, y galante de los Poemas, le venga nacido lo florido, y honroso de este titulo; quãto por auer sido los primeros partos en que desabrocharon los Abriles tiernos de mis años, y la amena Primavera de la edad de mi Maestro; porque como esse es tiempo, que solo se trata en flores, y no en frutos, me parece que por primeras, mas que por su elegancia (hablo de las mias) les viene mas ajustado el titulo de Flores. Verdad que tenia notada en Lipsio: *Vt in vere anni flores gignuntur, autumnus tamen est quidam frustum: Sic litterari in florida etate amœnioradant, in senili utiliora.* Llamole Ramillete, por los

Lips lib.
de Cruce.

varios, y dineros assumptos, y argumentos que recojo en este volumen de los jardines de tres floridos Ingenios que en el propongo.

Quiza parecerà de mejor gusto, y aliño que el otro que nos ofrece Claudiano, y texieron las curiosas manos de las Ninfas que asistían à Venus; pues despojando diligentes los jardines de su mas florida elegancia, se vieron juntas las neuadas Açucenas con las moradas Violetas; los candidos Ligustros, con las purpureas Rosas.

*Prætorum spoliatur honos: hæc lilia fustis
 Intexit violis, &c.*

Claud. l.
2. de rap.
Prof.

Porque no sè que gracia se tiene para agassajar el afecto atraer la mano, quando se ofrecen entre texidas con la hermosa variedad que hostentan sus colores. Esta parece que sollicitò el gusto à no sè que mancebo allà en Estacio:

*Tu modo fronte Rosas; Violis modo lilia præ-
 excipis.*

Stat. lib.
1. Sylu. 2

Tal. si lo colocamos de los quollos que en lo Hippocro-
 yos de su juventud comiencan gustar las númerotas aguas
 de Hipocrene: no a los Virgilio's, po a los Lopes, y Gongor-
 ras; porque como consumados Maestros, y ya laureados por
 Apolo, las despreciaran por pueriles. A aquellos si, para que
 como sollicitas auejas lleuē estas flores; que ya en otra Ora-
 cion Don Luis comibido a estos quismos, y que en las prime-
 ras flores de la Eloquencia exercitauan los ingenios, en las
 eruditasecuelas de la Compañia de Iesvs de Sevilla.

D. Luis
 de Gong.
 à la tras-
 lacion de
 una reli-
 quia de S.

Hermene-
 gildo, al
 Colegio de
 la Compa-
 ñia de Ie-
 sus.

Pier. lib.
 36. de
 Ap. part.
 186. 187

Oy, pues, aquella tu Latina Escuela:
 A la docta Ouejuela:
 No sin deuota emulacion imitar:
 Buella el campo, las flores sollicita,
 Campo de erudicion, flor de alabanza,
 Por honrar sus estudios de ti, y de elias.

Y aunque este fue el primer motiuo de llamar las flores;
 pero tambien, porque de suyo lo son todos los Poemas. Y al-
 si no ay Geroglifico, que con mayor elegancia, y suauidad
 simbolice con los Poetas, como la aueja; porque asì como
 esta vive siempre entre flores, y fuentes, y de su fragancia,
 y dulçura, sollicita el mayor logro de su estu-
 dio, y de su fama. A
 imitacion, fuya los Poetas apacientan sus aguias ingenios
 entre las flores de los cultinados Poemas, y corrientes ve-
 nas de aquellos que por su eminente mumen, diuino furor,
 y florida elegancia merecieron en el Parnaso, y en el coro
 de las nueue Hermanas, el sagrado laurel para enjugar el
 sudor glorioso de sus victoriosas sienas. Bien expreso esta
 correspondencia Lucrecio, quando dixo:

Zucret l.
 3. reru.
 Natur:

Floriferis, & apes. in salubris omnia libant.
 Omnia nos itidem de pascuis aurea dicta;
 Aurea perpetua semper dignissima vita.

De tan elegantes flores fabrica el suauissimo nectar de sus
 sonoros nupens, y con su dulçura sollicitan mas ansiosos
 los delicados ingenios que las materiales auejas, con sus su-
 arespanales, a la gula, y grosero paladar de las a torca-
 das sin exageracion alguna lo tenia advertido Marco An-
 tonio;

cani

Apoſt.

Expi.

*dulciſſimum confeiant: Poſtea quoque vagantes per hanc aquam, conſecra-
gras iactant, & venoris, de quibus eſt apud Pinclurum, & exiſt. bil lib. 8. o. 1.
liſſimum quoque capientes ea conciniant carmina, quibus nemel
quidem ipſum mellius videri poſſet.*

Y ſi las aucejas ſe valen; no ſolo de el jugo de las flores;
pero de las criſtallinas fuentes, y dulces venas de las aguas,
para componer el ambroſia de ſus colmenas, y lauliſimos
arroyos ſon los Verſos, de que tambien ſe valen la eſtudio-
ſas aucejas de los Poetas para fabricar los labrotos panales *Didac. de*
de ſus Poemas: Carmina apud prophanos (dixit vn erudito in- Auend.
genio de ſte ſiglo) raris leniti, fluentibus comparata reperimus, Ep. diſere
Virgilio Egl. 2.

pr. c. 1. n.

Claudite iam riuus pueri, ſat prae a biberunt.

102.

Y ſi aguas, por que no diremos, que tambien ſe conuſer *Virgil.*
ten por la imitacion; ya en las roſas de las Rimas amo roſas; *Egl. 24.*
ya en las Aqueenas de los Vertos heroyes; ya en los Lirios
de los Poemas ſuñebres: Transformacion, que con elega-
cia nos declaró Cyrilo de eſte rocio, y pluvia material, que
a mi verviene mas ceñida a eſte argumento: *Vna pluvia Cyr. Hie-*
in vniuerſum deſcendit mundum, que alba quidem ſit in ſpinis, ra 10 ſol. Ca-
bea autem in roris, purpurea in Hyacinthis. Deſtas Imitaciones ſech. 16.
verás muchas en eſtos Numeros que ofrezco de mi Ma-
eſtro, y mios, que dirás muy bien, que aquellas aguas ſe tranſ-
formaron en eſtas flores. Mucho ſe aſemejan tambien eſ-
tos Poemas à lo criſtallino de las fuentes, por la ſuma clari-
dad que hallarás en todos ellos; porque ſegui lo que ſolia re-
petir mi Maeſtro, que queria parecer antes humilde en el
eſtillo, y concepto, que leuantado por obſcuro; porque te-
nia muy de memoria aquella ſentencia que dixo Apolonio
aun en lo aſectado: *Sinolleſ intelligi taceres.*

Apollon.

Tambien advierto, que encontraràn aqui los mancebos
el agua de algunos Verſos, tan pura como eſta en ſus fue-
tes, y las flores de otros, tan intactas como las produxeron
ſus proprios vergeles; pero hemos imitado a otros valien-
tes eſpiritus, que por acreditar, è iuſtrar ſus Poemas, ſe va-
lieron de agenos Verſos: Que aunque mirado à buena luz,
ha ſido en mi deſcubrir mas los borrones a loſ rayos de tan
tos aciertos; pero yo lo doy por bien empleados; porq̃ co-
lores tan valientes ſobre ſalgà mejor cõ las ſombras de miſ

defectos, y confieso ingenio, que quanto acordarme de las fuentes, de adonde mi Maestro, y yo los sacamos, para restituirlos pùtiales à los márgenes; mas por la peolixidad; y así tener dexados estos libros de las manos, me ofeularà por aora la Noble Juventud, que es gloria restituirlos, y mas quando con tanto logro me aprouechè de su elegancia, que callarlos, es querer ser cogido con infamia en el huerto: ratera condicion de vn infelice ingenio. Oigamos

Plin. in a Plinio tan discreto documento: *Omnoxi profecto animi, & praef. Hist infelicis ingenij est deprehendi in furto malle, quam mutuum redde- ad i. q. 1. re, cum praesertim fors fiat ex usura.*

Y aunque ofrezco flores, no todos las juzgaràn tales, por que a vnos les pareceràn rosas fragrantas, y hermosas; y à otros espinas defabridas, por defectuosas. Como con ingenio dixo el otro Poeta, que refiere el Eloquentissimo Padre

Mart. ad

Roa in

rat. sing.
loc.

*Inueniat quod quisque velit, non omnibus unum est
Quod placet; hic spinas colligit, ille rosas.*

Pero tambien puedo assegurar con Iuan Ouen, que no solo se hallaràn en este Ramillete rosas que recreen con su fragancia; pero espinas, que con su agueza mas toliciten, y piquen, que retraigan el ingenio:

Yannes

Cec. Ap
pen. & pig.
s.

*Quo nares perfundat, habet rosa suavis odorem,
Quo contractantem pungat, acumen habet.*

Pero no por esto las califico por tan perfectas, que quanto razone, y habè, presume rosas, y floridos conceptos; pues de mas, que esso era sobrada vanidad de mis verios, fuera no conocer que la tierra nueua, por fertil que sea, la primera vez que la sugar tan al arado, mas son los abrojos que produce, que no las rosas, y flores con que se adorna, y fecundas mucho tendrà que borrar, muchas espinas que quitar; y no hago mucho en conocerlo, quando los conuiados, y laureados Poetas confieslan estos defectos en proprios; y agenos versos. Oye à Marcial, hablando de los suyos, y citulando este moqueto con nosè que habito de sus yerros:

Sus

antibona; sunt q. . . Poeta, sua mala plura;

Mar. 1.

Que legis: his aliter non fit, Anice, liber.

1. Ep. 17.

Y el Principé de los Líricos en su Arte Poética, afirma, que se debè perdonar muchos defectos en los Poemas, porque no es posible que se halle tan fazonado, ni de tan buen humor el Poeta, que los excuse todos, como ni el instrumento musico tan templado, que no disuene tal vez vna cuerda:

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse velimus.

Horat. in

Nam neque corda nouum reddi, quæ valde manus, & mens, Propè fine;

Art. Pœt

Poscentique grauem per sæpè remittit acutum.

Propè fine;

Y su Comentarior Iuan Bond lo confirma diziendo: *Sunt quedam Poetarum errata, ignouisse oportet, vt musici aliquando errant, siceriam Poeta.*

Ioann.

Bond. in

Horat.

Bien sè que ha de sentir mi Maestro, quando sepa que faco a la comun luz estas primeras flores de tu auentura, que en su concepto solo eran verdores; è imperfecciones de lo poco fazonado de esta edad. Y no me lo permitiera la eminencia de su estado, y la seriedad de su Religion; pero mas quiero padecer su sueño (que aun respeto, como quien militò à tu feruella) que defraudar a los eruditos de tan floridos numeros; pero ni estos pueden desacreditarle, ni menoscabar lo fagrado de su profelsion, no solo por lo ajustado de los assumpros que sigue; pero tampoco por la Poesia que profelsò eo sus primeros años; porque para apoyo de lo eminente deste Arte, basta que los libros Canonicos que han tenido por Autor al Espiritu Santo, en sus originales fueren Poemas; y que aquel calor del espirtu Poetico, se origine de tan suprema Deidad. Muy bien lo expresa David, el mayor Profeta; como el mayor Poeta (que todos sus Psalmos son Versos) quando dixo: *Concaluit, & in meditatione mea exardescit ignis.* Verificándose en el Profeta Rey, lo que me dixo el fibuisto Ouisio:

Pf. 38. 7.

4.

Ergo ubi vaticinos concepimēte furorēs,

Incaluit que Deo.

Esto bastara para credito de este Arte, y el auerse valido Christo de ella antes de su Passiõ, para esforçarle à las penas, *Hymnod. 7. la.* Y auerla profesado su Madre en el Canticodel Magnificat; Pero los mayores Doctores de la Iglesia

Mar. 26.

7. 30.

Gric-

Griega, y Latina, vn Gregorio, y aaboniano, y Macario, y Damaso, &c. y los hombres mas eminentes de todos los siglos, no se auergonzaron de profesarla. Tampoco asquearon las Musas los mayores Cesares, y Coronas del mundo. Y mas quando es con contemplancia, congracdad, y elegancia. Nerua Emperador, profeso la Poesia, y se auenturo en ella, y los mas cultos Poetas de Roma, a quien encomia Marcial, quando asi le habla:

Mart. l.
8. Ep. 70

Quanta quies placida, tanta est iactanda Nerua:
Sed cohibet vires, ingeniumque pudor
Cum sit, care, si, cum, largo, Remissida possit.
Ore vercundam maluit esse sitim.

Pero mayor que Nerua, el Emperador Carlos Quinto, Rey de las Españas, solia componer sagrados Hymnos, con que se preuenia, y animaua para combatir animoso contra los enemigos de la Iglesia.

Y quien podra negar, que es vna honestissima ocupaciõ, con que diuerten mayores empleos, que no siempre se pue de atender a la actiua ocupacion de Marta, ni a la ardiente contemplacion de Madalena. Con ella se recrea el animo, y recobran la fuerça, que disminuyen las penurias tareas del estudio. Oigamos a Claudiano, q̃ asi lo persuade:

Claud. in
bell. Gil-
donico.

Nec pudeat longos interrumpisse labores,
Et tenuem Musis constituisse moram.
Fertur, & indomitus tandem post praelia Mauror,
Lassa per Orhydas fundere membra niues,
Oblitus sui posita clementia iugis,
Pieris aures pacificare modis.

Ni contradize a la professiõ Religiosa, que la deuotissima virgen Santa Teresa de leuvs templaua, con la poesia las serias ocupaciones del espiritu: y assi a vna hija suya que se admiraua, como siendo tan auarientada de lo precioso del tiempo, lo gastasse en el ocioso empleo de los versos, le respondió prudente: *Prolaxa est vita, & ad multa, & varia sufficiens, nec tempus deperit, quod honestis exercitijs, quale hoc meum sine diuina glorie transigitur.* Gran sentencial.

Didac. de
Auent. in
Vpic. dif.
procem. n.
108.

No son las flores que en este Ramillete ofrezco, como aqueñas materiales de los jardines, y vergeles, de tan corto alêtar, que de la Aurora al Ocaso, es el mas dilatado periodo de su viuir. Ni tampoco estan expuestas a las inclemencias

cias

as de fofte las flores, y de la fragancia, fin que la violencia, de los vien-
ros, las inconstantes mudanças de la Luna, el rigor de la es-
carça, y el ardor del Sol, ajen su verdor, marchiten su belle-
za. Parece que mirana esto en discurso el Gran Basilio, quan-
do en contrapofición de estas de acá, defcriuia a aquellas flo-
res, que a priuilegios del Parayfo conferuauan inmarcefi-
ble su elegancia: *At quid quidem brevis est vernorum flos? Et
desiderantes nos deficiunt. Nondum enim decerpimus, et in
manibus nostris emarescunt. Illi florem non ad breuem tempus su-
gentem, sed duobus annis eandem rem habentem, gratia perpetua, in-
definitem delectationem præbentem, insatiabilem fragrantiam red-
dentem, et coloris præstantia insigniter coruscantem, non ventorum
violencia exolunt, non noui lunia tabefaciunt, non glaciis conge-
lat, non Solis ardor comburit.* Pero que mucho, si nacieron en
las amenas riberas de Aganipe, se alimentaron de sus crista-
les, bebieron de sus aguas. De aquí gozan, dize Clauiano,
las flores de los Poemas, la effempcion illuítre, el alto priui-
legio de inmortales, fin que el furioso Aquilon, ni la ardién-
te cunicula con sus rigidos yelos, y destẽplados buchornos,
del uanezan su fragancia, ni del compogan el resplandor
hermoso de su purpura:

D. Basilio
in sermone de
Parad.

— *Sifloribus illis,
Quis neque frigoribus Boreas, nec Sirius uris
Æstibus, æterno sed veris honore rubentes.*

Claud. de
Laud. Se-
renæ Regi-
næ.

No a la amenidad de los prados; pero si destas flores recogidas en este Ramillete, combido otra vez con Clauiano, a la estudiantia luentud, para que como officiosas auejas, colli-
citen su fragancia, lleuẽ su diuicura, labrẽ la miel de su elo-
quencia, sazonen el nectar de su elegancia, con que sirvan
ingeniosos a los venideros siglos, a las futuras edades: Aten-
damos, que prosigue Clauiano:

*Vnde pascuntur apes, et præter legentes
Transmittunt sedis Heliconia mellis futuris.*

Claudian
eod. loc.

No porque te exorto tan confiado, presumo que son estas
las mas elegantes, que por primeras, y mas tienẽ mucho de
imperfecta; pero sè, que la buena aueja, de las mas piebe-
yas flores sazona sus mejores panales. Si estas salieren a tu
placito, yo te ofrezco otras mas numerosas de comedias, y
de Poemas, que al calor de la edad mas madura se
fu-

fomentarqn mejor. Qué mas he tomado este trabajo por
ofrecer à la florida Inuentud los Vedos que pude recoger
de mi Maestro, siendo su discipulo, y otros pocos que ad-
quiri despues que sali de su escuela, por darle este brève ho-
nor, y gloria, y pagarle, siquiera esta vez reconocido, lo que
Senec. lib. debi tantas vezes à su doctrina: y aun de esta manera no me
3. de Be eximo de ingrato en sentençia de Seneca: *Gratum hominem,*
ref. c. 17. *semper beneficium delectat, ingratum semel;* pero muy bien pue-
de la ingeniosa Inuentud ayudarme à cumplir esta obliga-
cion, repitiendo este mi reconocimiento, con passar los
ojos por estas floridas Rimas, a que la còbido agradecido.

RA-



RAMILLETE DE VARIAS FLORES POETICAS.

FLORES FVNEBRES.

DEN principio à este hermoso Ramillete de Flores Poeticas, aquellas que nos ponen à la vista la breuedad de la vida humana, y el vltimo defengaño de nuestra mortalidad; porque fixando los ojos en el principio de nuestro barro, mejor nos acuerda nuestro fin: que no procedieramos como Filósofos Christianos, ni nuestras obras tuvieran la perfeccion debida, si ante todas cosas no pusieramos la consideracion en este vltimo termino. A mi ver, assi lo discurrió San N^{ro}: *Spēta semper, ne verò metue mortem, vtrumque enim verum philosophia S. Nil. in signum est.* Y esta prevista, como primera causa de nuestra dicha, nos impulsa à lo bueno, saca à luz con acierto los hermosos partos de las buenas obras, executa valiente, logra afortunado el empeño mas arduo de la virtud. Bien lo advirtió aquel moral proverbio de los antgiuos:

Bene ages, ages quidquid, si mortem respicis.

Con que auer preferido este asunto à los otros; estas funebres flores à las sagradas, heroicas, y amorosas, es comenzar por el principio de la vida; que aquellos primeros llantos con que nace el Infante, hazen eco en la tumba, y previenen su fin. Esta es la entrada primera; esta la puerta que nos conduce al acierto.

No ay cosa que tambien expresse la breuedad de la vida, lo empinado de la muerte, que lo delicado de las flores. Si consultamos las Sagradas letras, varios son los lugares que nos po-

A

nen

R A M I L L E T E

- nen à los ojos este defengaño: *Homo breui viuens tempore, qui*
Iob 14. quasi flos egreditur, & conteritur. Lo mismo es (dixo Iob) ama
v. 12. necerle al hombre la vida, que verse luego como la delicada
 flor, enibargado de la muerte. Dáuid en varios versos de sus
 Psalmos, endechò esta infelicidad de los mortales, aun las cor
 tas horas que corrè de la mañana à la tarde, es el mas dilatado
 periodo; que señala à lo robusto, y florido de la edad: *Mane s-*
Psal. 89. cut herba transeat, mane floreat, & trāseat, vespere decidat, induer,
v. 6. & arefcet. No de algũ cu tiuado, y resguardado Jardin le haze
Psa. 102 flor, mas de lo inculto, agreste, y desabrigoado del cāpo: *Homo*
v. 15. *tanquā flos agri sibi efforebit,* expuesto à los rayos del Sol, injurias
 de lostiēpos, à la impiedad del arado, à la grosseria de los bru
 tos, y al estragado gusto, y atrevida mano del hombre. Apenas
 començò este a desabrochar lo fragrāte de su pompa, en la pri
 mera vara de la vida, quando le saltò el Agostto, y le cogiò la
Cant. 2. *poda: Flores apparuerunt in terra nostra: tempus putationis ad ve*
12. *nit.* No ya las flores mas nobles; pero à la flor de la mas breue,
 y humilde yerva se compara la mayor riqueza en su fragilidad
Iacob. c humana: *Diues aut ē, sicut flos fœmitrālibit, exortus est Sol, & are*
1. v. 11. *fœcit fœnum, & flos eius decidit.* Y para que se conozca, como to
 dolo baraja la muerte, y q̃ vn terron cubre la corona mas alta
 del lilio, y la flor mas plebeya del heno, lo juntò todo Bernar
Bernard. do: *Quid enim sunt lilia? Verbum Domini fœnum, quod hodie est, &*
serm. 70. *cras indibatum mittitur.*
in Cant. Y si de los Sagrados passamos à los profanos Escritores, los
Matt. 6. mayores defengaños, y mas viuos escarnimientos expresan con
v. 30. los exēplares de las flores. Oigamos por todos à Plinio, que
Plin. lib. nos dà este recuerdo: *Flores, odoreſque in diem gignit natura; mag-*
11. ca. 1. *na, vt pallam est admiratione hominum: quæ spectatissimè florent,*
celerrimè marcescere Y que otra cosa nos quisieron advertir los
 Sicionios, en coronarse de flores, quando avian de sacrificar à
 las tres Parcas? (como advierte Natal Coniite) sino q̃ las flo
 res son las que mas las agradan, porq̃ mejor expresan la muer
Nat. Co te à que ellas presiden inexorables: *Vrebantur floribus præteres*
mit. libr. *Sicyoni pro corolis, quo ritu, etiam Parcīs sacrificare solenne fuit, vt*
3. c. 1. *ait Menander in 2. lib. mysteriorum, & Pausanias in rebus Corinth.*
 Pero la rosa entre todas, es la que mas viuamente expresa
 esta breuecad del lter humano; de cuya semejança se valen Es
 critores, y Poetas, para ponernos à los ojos, como la mayor va
 nidad, y pompa, corre parejas con el corto aleatar desta flor.
 Que algunos Latinos, y Castellanos, que todos no era posible

DE FLORES FVNEBRES.

Reduciendola muchas hojas, mas que lo permitia la brevedad que pretendo. Lee todo el Poema de Virgilio à la Rosa, ò bien sea de Ausonio, que con su caduca, y aparente purpura, pretende expresar las escasas horas, que se le cõceden de vida à la mayor belleza: y mira la traducciõ que hizo à este Poema mi Maestro, y estiniarà los viuos, y realces, q̃ dà à las sombras muertas deste florido cadaver, con lo yaliente de sus colores: y porque le has de ver despues, no repito aqui sus versos. En el interin, oye vn elegantissimo Epigrama de Camerio, que casi con las mesmas sentencias nos expresa lo fragil de la Rosa, y lo caduco de nuestra vida.

Ecce rosis similes homines, quas tempore verno

Camerius

Vna dies nasci vidit, & vna mori.

Aurora rosa florens, heu vespere sero,

Non rosa querenti, sed rubus aspererit.

Vt rosa manet viget, tamen, & mox vespere languet,

Sic modo qui fuimus, cras leuis umbra sumus.

Por fatal agujero de sus cortos dias juzgò el apellido de Rosa, en la otra virgen el culto Pontano.

Non nomen tibi, qui nomen fecere parentes,

Pont. Io.

Dixerunt cum te, bella puella, Rosam:

vin. in E-

Vtque rosa brevius nihil est, æqueque caducum,

piraph.

Sic cito, sic breviter, & tua forma perit.

puell. Ro

Atiende à algunos Castellanos, que en lo florido destes Sonetos declaran bien la brevedad de la vida del hombre, con el escafo alentar de su candor purpureo.

se.

Hija del Sol, y de sus flores hija,

Thom.

Sol de las flores nace en la mañana,

Gudiel.

Rosa, que ofende nacares vfana,

si à la Aurora su purpura prohija.

Sobre mucha belidad el tiempo aguija,

y encubierta en la luz la muerte cana,

à joven, flor con rayos inhumana,

haze que el Sol hasta morir la asija.

Muere belleza, porque el tiempo quiere

darte exemplar à menos reducido,

del discurso luciente de tus años.

La luna deste espejo deslucido,

clara te avisa, que lo bello muere,

si à lisonjas te mienten tus engaños.

Gran Soneto! Atiende A los dos que se siguen, quẽ si tienes

numen

R A M I L L E T E

numen, y no estás de mal humor, es tuerça que te agraden?

*D. Pedro
deCastro
Anaya,
en las Au-
ror. de
Diana.*

Reyna del Mayo la encarnada rosa
à presidir las flores salió al prado,
y en la ruda violencia del arado,
la última, y no del velo ni de hermosa.

La que de la açuçena fue olorosa,
y del clavel ya embidia, y cuidado,
yaze (ò dolor!) del circulo encarnado
encogida la purpura lustrosa.

Viste al nacer la rosa, ò flor mas bella,
que estrenò los dudosos resplandores,
y que espirò con la postrera estrella?

Pues Flora, en tu beldad, en tus colores
teme su fin, que faltaràs qual ella,
que eres flor, aunque Reyna de las flores.

Què te parece? Por mi gusto, què leas el tercer^o.

*El mismo
en el lu-
gar cita-
do.*

La rosa en los cristales de vna fuente,
flor à flor, todo el prado de la sia,
hermosa en plumas de carmin se abria
à ser Narciso en el cristal luciente.

Y quando mas purpurea, y floreciente
en compàs de rubi perlas bebia,
del achaque de vn Sol, del mal de vna dia
murio, que aun la hermosura en flores miente.

O flor! el primer passo de tu vida
fue el vltimo tambien que pudo darte,
antes escaementada, que nacida!

O documento de la humana suerte!
ò verdad en los campos escondida!
quien no se defengaña con tu suerte?

Muchos te pudiera dar deste Autor à este mesmo asunto, y en cada vno muchos defengãos à la vida. Si gustares, los podràs leer en sus Auroras de Diana. Otras copias de su hajada belleza no faltaràn en grandes Poetas, pues ninguno ha florecido eminente en este siglo, y aun en los passados, que no se aya valido de la metafora de la rosa, para vtilis recuerdos al embelefo de nuestro engañò, y al olvido de nuestro fin.

Cò ser tan cortos los terminos de la rosa, aun à mas breues los ciñe la maravilla. Oye al mismo Poeta, y aprende bien la lición, que te enseña lo caduco desta flor.

*D. Pedro
deCastro*

O maravilla tan del todo hermosa,
que arguye eternidades en la rosa

lo

DE FLORES FVNEBRES.

Lo poco que viuite,
Y tu mismá dudaste si naciste.
Tan luego desmayada
En los braços de Flora,
Que aun no te pudo conocer la Aurorá;
Que bien solemnizando con mi suerte,
Noticia de tu vida dió mi muerte.

Plin. lib.
21. ca. 3.
Cicer. pro
Flaco Eri
pid. in
Troad. vi
de Pater
Lud. de
la Cerda,
libr. 4.
Æncid. v.
507.

Ceremonia fue de los Antiguos el coronar sus difuntos con flores, en particular con coronas de rosas, como le dicen Plinio, y Ciceron, y nos lo advirtió Eurípides; pues hablando de Astianacte, hijo de Hector, despenado, dixo Taltibio à Hecuba
Peplis, ut adornes cadaver Coronisque.
Enseñandonos, que si las impías manos de la muerte ciñen las sienes del cadaver cō corona de tan corta dura, no solo acuerda lo fragil de su ser, y polvos, à que en breue se ha de ver reducido; pero tambien le intima los cortos plazos à la segunda vida, con que de nuevo reuace en la memoria de sus mas allegados, y amigos: y por hajar se, y marchitarse tan en breue las rosas, afirmó supersticioso Artemidoro, que son fatales à los enfermos, que se sueñan coronados con ellas: *Quod Artemidorus visus perqueriem, & coronas, è rosis ab ægrotis, in faustis prodijt, & morituros prædicere, quod facile marcescant.* Conque en la mentida imagen de la muerte encuentran los hombres la verdad de su fin, y los vltimos sin sabores de la amarga tragedia de su vida.

Artem. al
leg. à Lo-
ri in Psal.
102. v,
15.

Con este intento esparcian los amigos, y mas allegados en los sepulcros de sus mas caras prendas, rosas, y flores, como lo advierten los Eruditos: *Consuevissent Antiquos, ut vitæ huius breuitatem notarent super mortuorum sepulchra flores spargere:* Dixo el Novarino, y advirtió el Padre Pinto Ramirez, honor erudito de la Sapientissima Religion de la Compañia de Iesus. Oyganos aora à Propercio:

Novar.
Elect. Sa-
cra, lib. 2.
num. 25.
Pint. Ra-
Spicil. su-
tract. 1.
c. 13. n. 1
Prop. l. 1.
Virg. lib.
6. prope
finem.
Prudent.
in Cath.
Hymn. 7.

Molliter, & tenera poneret ossa Rosa.

Y Virgilio pintando la muerte de Marcelo, hijo de Otavia, juzgò advertido, que las flores eran las que podian declarar mejor los cortos plazos de su vida.

Manibus date lilia plenis.

Purpureos spargam flores, animamque Nepotis
His saltem acumulem donis.

Atendamos à los Escritores Sagrados, q̃ tambien nos acuerdan esta antigüedad.

A 3

Nos

RAMILLETE

Nostacta fovebimus ossa
Violis, & fronde sequenti.

Cantò Aurelio Prudencio, y el eloquentísimo Gerónimo, escriuiendo à Pamachio: *Cete. i. mariti super tumulos coniugum spargunt violas, rosas, lilia, floresque purpureos.* No solo texen coronas las rósas à los difuntos; no solo cubren con el Magestuoso aparato de su purpura los polvos de nuestra mortalidad, y vltimo desengaño; pero ellas mesmas sirven de Epitafio para la breuedad de nuestra vida, como lo significò Virgilio en el Poema de la Rosa.

Virg. lib.

Et tellus tecta rubore micat.

Auf. poema
ma Rosc.

Y discantò mi Maestro con grandeza, y desengaño sobre estas palabras:

Ant. Bast

Pues mustía vi la Rosa, se despuebla,
Y que funcita se deshoja al prado,
Epitafio dexando de su hado
Hojas tiernas, que à letras de rubies,
En la esmeralda acordarán constantes,
Que su vida le mide por instantes.

A esto parece que aludiò el otro Poeta; pues viendo la breuedad con que se despoblaua de sus hojas la Rosa, afirmó elegánte, escriuia con ellas en la Epigrama el Epitafio de su corta vida:

Citatus à

Ioann. de

Pined. in

Iob cap.

14. v. 2.

num. 3.

Sic Rosa vix lætum calathî pandebat honorem

Cum cadit, & rutilo murice pingit humis.

No solo se esparcieron las flores, y aun se plantaron las rosas en los sepulcros de los difuntos, para dotrinarnos con lo caduco, y fragil de nuestra naturaleza; pero tambien, para que permaneciese mas lozana, y amena su memoria, y viuiessen, y aun descollassen mas floridas sus heroicas virtudes, y famosos hechos. Quien duda, que aludièsse à esto Anacreon, en aquellos sazonados, y gustosos versos de la Rosa?

Anacr. de

Ros.

Defendit hæc sepultos,

Hæc tempore resist.

Pues defiende su memoria de la lima sorda de los dias, y la conserva fresca de la voracidad de los tiempos. No es mala Emblema desta verdad el lilio, que arrancado de la tierra, donde fomentaua su ser, y tenia echadas rayzes su vida, buelue à viuir, y retoñecer con mayor gala, y hermosura, como decia Hilario: *Lilium enim etiam avulsū à radice, & à terra,*

Hilar. in

Mart. 6.

v. 30.

DE FLORES FVNEBRES.

terra ex se ex florefcit, & virefcit, & rurfum fuo honore veftitur;
 q̃ aun cortados de la vida, viue el honor, y fama de los difun-
 tos. A efto aludiò el cultiffimo Remondo Iefuita, con grande
 za de numen, alteza de ingenio, y profundidad de juizio, dif-
 curriendo sobre los lillos inculpados en la urna del Cardenal
 Farnecio.

Lilia, quæ memori cernis florere fe pulchro,

Remond.

Illa tulit Domino fertilis ṽrna fuo.

in tumul

Forſitam humorem clauſo de corpore traxit,

Farnes.

A Domino didicit forſitam eſſe forax.

At non perpetuos Princeps florebit in annos

Si potuit durus lilia ferre lapis.

Al meſmo marimol apueſta en la duracion el honor, y la me-
 moria que adquieren las flores, que decoroſamente cubren
 el ſepulcro, ſin que el erizado invierno de la muerte, pueda
 hajar ſu lozania, ni marchitar ſu reſplandor. Lo meſmo pare-
 ce, que pretendia el Emperador Marco Aurelio, quando re-
 uerente, y cuidadoſo adornaua todos los dias con flores los
 ſepulcros de ſus Maeſtros, queriendo trampear à los ſiglos ſiẽ
 pre en flor la memoria, que tã en breue ſe marchita en todos:

Hinc Marcus Aurelius apud capitolinum tantum honorem tulit

Novar.

ſuis Magiſtris, vt illorum ſepulchra ſemper ornaret.

Elect.

Las flores deſtos Poemas funebres, que aqui te ofrezco, ſerm. 12.
 bien declarã los cortos plaços, y breues dias, q̃ ſe p̃miten à n. 238.
 lo caduco de nueſtro ſer. Tambien conſervan con ſus floridos
 numeros lozana la memoria, en flor las virtudes, y hechos he-
 roicos de los Heroes, y Heroinos, que celebran, con que à
 ningunos otros mas ceñido el Epiteto de flores que à los ver-
 ſos, que aſſi acuerdan la breuedad de la vida, y perpetuan la
 amable memoria de los que paſſando por el eſtrecho de la
 muerte al puerto de la eternidad, nos dexaron herederos de
 ſus virtudes, y ſe gozan en los campos Eliſeos de la gloria en-
 tre aquellas flores racionales de los Angeles, y Santos.

Y por q̃ eſte Poetico Ramillete tenga la dicha eſtrena,
 que deſeo, te advierto, q̃ eſtas primeras flores, con la traduc-
 cion de la Roſa, ſon todas de mi Maeſtro, porque ya que el
 me enſeñò erudito, quiero que acredite con eſtos funeſtos
 lillos, y delicadas roſas de ſu ingenio, las que despues
 te ofrecerà el mio, que es gloria de el diſcipulo, honrarſe con
 los aciertos del Maeſtro, y confeſſar ingenuo los logros de ſu

RAMILLETE

8

enseñanza: *Est autem benignum (ut arbitror) est plenum ingenii*

Plin. in podoris fateris per quos profeceris.

Præf. hist.

ad Vesp. TVMVLO HONORARIO, CONSTRVIDO DE
sus proprias virtudes, à Doña Isabel de Borbon, Reyna
de las Españas.

LEvantòse vna vistosa Pira en las hōras, q̄ celebrò la Compañia de Iesvs en la Ciudad de Quito, y el pedestal suyo estaua adornado con todas las virtudes, que acompañaron à nuestra Reyna, de pintura muy prima, en cuerpo entero; y en las targetas sobre que estriuan sus plantas, iban divididos estos versos, y lugares sagrados, debidos à la diligencia, è industria de mis Maestros.

VIRTVDES THEOLOGALES.

1. FIDES.

Ego lux in mundum veni, ut omnis qui credit, in tenebris, non ambulet. Ioann. 9.

Norte es la Fè, aunque en obscura llama,
 y la tuya, llavel, fue tan entera,
 que por Astro se engasta en esta Esfera,
 con que tu Lis, ya Norte, nos inflama.

2. SPES.

Si exurgat aduersum me prelium in Domino sperabo. Psalm. 26.

En Dios firme arra, y gaste tu esperança,
 con que tu lauro descollò frondoso;
 si al rayo de la guerra vitoriofo,
 al rayo de la muerte con pujança.

3. CHARITAS.

Ordinavit in me Charitatem. Cant. 2.

No ya por Reyna mi poder me abona,
 la Charidad me ciñe la diadema;
 que si es de las Virtudes la Suprema,
 mi amante Dios la ordena por Corona.

VIR.

DE FLORES FVNEBRES.

VIRTVDES CARDINALÈS.

PRVDENTIA IV.

Dic Sapientia soror mea est, & Prudentia voca amicitia. PROV. 31

El Imperio de España governalte,
Solano, si la ciencia te asistia,
siendo assefiora, que tambien regia
tu gran prudencia en el mayor contraste.

IUSTITIA V.

De Cælo auditum fecit iudicium, terra tremuit, & quicuit. Ps. 75

Sube Isabel Atreca generosa,
al Sacro Empireo con ligero buelo,
que el colmo no adquiriò su ardiente zelo,
hasta que el Cielo consiguiò gloriosa.

FORTITVDO VI.

Fortitudo, & decor indumentum eius, & ridebit in die nouissimo;
Proverb. 31.

Si despoja, y oprime cruel la muerte
à los viuentes, Isabel se vfana;
pues soy con los despojos que la gana,
texe la gala, con que triunfa fuerte.

TEMPERANCIA VII.

Deus temperauit corpus, vt non sit schisma in corpore. 1. Cor. 121

Dios dispuso concorde de tu Imperio
el cuerpo, y à ti que eres cabeza,
porque passion no altere tu firmeza,
te atemperò su Sumo Magisterio.

OTRAS VIRTVDES.

SAPIENTIA VIII.

Cogitauit dies antiquos, & annos aternos in mente habuit;
Psalm. 76.

Aguila de Austria, ingenio peregrino,
no à la luz del taber del tiempo giras;
pero de Dios al Sol atento miras,
de su alto ser lo Eterno, y lo Divino,

ML

R A M I L L E T E

MISERICORDIA IX.

Secūdam altitudinem celi à terra corroborauit misericordiam suam.
Psalm. 102.

Muriò de su piedad, mas que del hado,
porque si franca la mostrò en el suelo,
por dilatarla mas se sube al Cielo,
que es Sol que ilustra mas, mas remontado.

MAGNIFICENCIA X.

Magnificentiam gloriae sanctitatis eius loquentur, & mirabilia eius narrabunt. Psalm. 144.

Si de Isabel admiro la grandeza,
no en el marmol estriua su memoria,
mas en zafir celeste su alta gloria,
se erige ilustre, aplaude su firmeza.

MANSVETUDO XI.

Docuit mittes vias suas, Psalm. 24.
Mas ilustrò à Filipo el regio pecho
esta cordera, que el tufon glorioso,
siendo exemplar al menos orgulloso
de su gran mansedumbre el menor hecho.

ELEEMOSYNA XII.

Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperes, Proverb. 31.

En pobre suelo esconde el rojo grano
su pecho compasíuo en franca palma,
y en cambio de la espiga la alta palma
coge, porque la gana al resto humano.

PROVIDENCIA XIII.

Attingit ergo à fine, usque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter. Sap. 8.

SI

DE FLORES FVNEBRES.

Si de la eternidad, si de la vida,
toca el principio, mira el fin violento,
prouida ya preuiene aquel sustento,
que en pan se libra à su alma esclarecida.

RELIGIO. XIV.

Dilexit decorem Domus Domini, & locum habitacionis gloria illius. Psalm. 25.

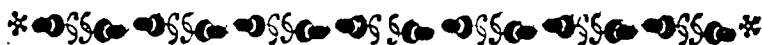
Si aquí à Dios, y María en sacro bulto
Isabel venerò del Templo al Ara,
ya sin embozo aspira cara à cara
venerar à los dos en mejor culto.

MAIESTAS. XV.

Thronus eius, sicut Sol. Psalm. 88.
Si de Imperio mejora, es consecuencia,
que el trono se aventaje en la escultura,
si aquí de sombras le formò su altura,
allà del Sol le adorna su eminencia.

PVRITAS. XVI.

Ambulabit in lege Domini. Psalm. 118.
Si del talamo, y ley en la Fè pura
su liso no hajò con licencioso passo;
quando à la gloria passa del ocafo,
de la lise le corona la blancura.



EN EL CERTAMEN QUE SE HIZO EN QUITO;
à donde se pedía se glossasse esta copla à la muerte de
nuestra Reyna Doña Isabel de Borbon.

Llorad lagrimas vertidas,
Enjutos ojos serenos,
Que à fee, que no os cuesten menos
Lloradas, que detenidas.

GLOS

RAMILLETE

GLOSSA.

Si repetis el amor,
Filipo, de vuestra esposa;
accion estambien forçosa
que repitais el dolor:
que acreditan en rigor
que exas otra vez sentidas,
y pues honran repetidas,
sentid penas expressadas,
expressad ansias lloradas,
Llorad lagrimas vertidas.

Lo que siente el coraçon
fieles expressan los ojos,
si en cristalinos despojos
aquel muestra su passion:
con que escierta conclusion,
Filipo, que por lo menos,
si del coraçon los senos
anega al dolor, y el llanto,
no tengais en tal quebranto
Enjutos ojos serenos.

Pero si llorar flaquiezã
indica en la Magestad;
como à aquesta poquedad
oy se humilla vuestra Alteza?
Dirã alguno, que es fineza
de vuestro amor à lo menos;
mas si à las lagrimas senos
ensancha vuestro dolor,
causaos fuerça superior,
Que à fee que no os cuesten menos.

Y pues Isabel ya goza
aquel Celeste Dofel,
enjuguese el llanto fiel
en vuestra llama amorosa:
pero si aun la pena ansiosa
brotã lagrimas sentidas,
no queden por reprimidas,
que es nube opuesta à su ardor;
y fecundarã mejor.
Lloradas, que detenidas.

AL MISMO INTENTO.

DIOSE EN EL CERTAMEN EL ASONANTE AGUDO;
*y que discurreiſſe sobre el sentimiento de la Ciudad de Quito, aludiendo
à los dos montes que adornan el Escudo
de sus Armas.*

ROMANCE.

Pastores de àquiestas cumbres,
que à Quito dãn tanto honor,
donde la rosada Aurora
se esconde ya de Borbon?
Si registrais de esta altura
de la luz primer albor;
donde los floridos rayos

de Isabel traspone el Sol?
Solo contemplo, Pastores,
en lugar de su esplendor,
el silencio de la noche,
de sombras la confusion.
El gran luminar del dia
la vez que se le atreviò

à com-

DE FLORES FVNEBRES.

à competirle los rayos,
 fue de su luz negro horror.
 Como la tiniebla agora
 ha tomado possession
 del imperio que regia
 aquel su regio cador?
 Pero si estatuas de marmol
 os miro en tal suspension,
 el ocafo de la muerte
 fin duda apagò su ardor.
 Dàn triste feña los montes,
 gigantes desta region,
 en negros iutos que arrastran,
 y las sombras les cortò.
 Vn arroyo, que en sus faldas
 corriò en despeño veloz,
 extasi de yelo alsille.
 à aslombros de su dolor.
 Las flores, que à su cristal
 copiaron su perfeccion,
 tristes contemplan su muerte
 en lu robado color.
 Los arboles que bebieron
 la rifa al salir el Sol,
 haziendo sus hojas ojos,
 en llanto se convirtiò.
 Solo el fune esto ciprès
 auiva mas su verdor,
 que ay quien se viña de gala,
 quizà porque otro muriò.
 Pero que triste contemplo
 de aquella gruta el horror
 el honor de aquestos montes,
 Cavildo que les rigiò.
 No en repetidas querellas
 hazen de si ostentacion;
 que dolor que tiene labios,

niueno de pena perdiò.
 En lagrimas solo vierten
 convertido el coraçon,
 que amor que sale à los ojos,
 es agigantado amor.
 De negras bayetas cubren
 lo rostros, que confusion!
 al vassallo que haze cara,
 como aleuoso, y traydor.
 Y aunque à la lengua no fian
 alguna demostracion,
 solituyen en las obras
 de tempeño, aunque menor.
 Tanta luminaria ilustre,
 tanto luciente blandon,
 voces son, que de sus pechos
 acuerdan llamas de amor.
 Sino es que sean los rayos,
 que aquella vna sellò,
 y à pelar de sus cenizas
 muestran su lucido ardor.
 O Estrellas son à su pira,
 que encienden tanto farol,
 muy debido sentimiento,
 pues de Isabel muriò el Sol.
 Piramides de estos montes
 quisièra su compafsion
 erigir à las cenizas,
 y de Isabel al honor.
 Mas ilustre Mausèolo,
 mas eleuado Panteon,
 y mas honoraria aguja
 su fee, y lealtad escogiò.
 Pues erigiò de su pecho,
 no solo à la ostentacion,
 pero en amor, y verdad,
 por pira su coraçon.

RAMILLETE

AL MESMO ASSVNTO QUE EL PASSADO.

ROMANCE.

L As dos cimas, que coronan
 de Quito el mayor blason,
 por eminentes gozauan
 del Alva el primer ardor.
 Dando en sus claros reflexos
 al valle que le atendió,
 executorias de ilustre
 con tan preuenido honor.
 Pero què presto llegaron
 à Ocaso tanto esplendor,
 pues ya estímulo de sombras,
 si teatro fue del Sol.
 Vna atellada tiniebla
 su bella luz les robò;
 mas que mucho, si ya eclipse
 padece el Sol de Borbon.
 A los montes su firmeza
 les desquiciò tal dolor,
 que en tal sentimiento al mōte
 no le valió su teson.
 Y si columnas del Cielo
 se vieron en su region,
 pues bacilantes caducan,
 el Cielo tambien temblò.
 Si atalayas de la Aurora
 fueron al primer albor,
 ya piramides de sombras
 el horror las construyò.
 La republica de Ninfas,
 de que su verdor poblò,
 y Amadriades, que rigen
 desde el arbol à la flor.
 Cabildo, que en paz segura
 tanta planta gouernò,
 en quebrantos de su pecho

mostraron su turbacion:
 Acentos vierten al ayre,
 que el eco fiel respondiò;
 que tan crecido quebranto,
 aun al risco le diò voz.
 Algun alivio su duelo
 en sus acentos logrò,
 que diuierde mucho el labio,
 quando le ayuda el clamor.
 Que poca dura que tuuo,
 pues se lo ataja el dolor;
 ya titubea el aliento,
 ya su pena enmudeciò.
 Y aunque se embargò la lengua,
 los ojos, y el coraçon
 se ayudan, pues ellos vierten,
 lo que aquefle concibiò.
 Y à tan crecidos raudales
 los acrecienta el amor,
 que las flores de sus rostros
 en tempestad inundò.
 Y por ellas se desatan
 con despeño tan veloz,
 que al prado de su tristeza
 hizieron informacion.
 El lirio mas agraciado
 con tal nueua desmayò,
 pues faltò la Flor de Lis
 donde el copió su primor.
 La rosa mas encendida
 en nieue trocò el color,
 pues le faltò de Isabel
 purpura que le adornò.
 Muñio el clauel se deshoja,
 porque de su rojo humor,

al

DE FLORES FVNEBRES.

al prado en sangrientas letras assi mejor informò.	ni en el jardin se halla flor, à quien en raudal crecido aqueste arroyo informò.
La corona del vergel en la Açucena cayò, que es fuerça que otra se rinda, si cayò la de Borbon.	Que no sienta, que no gima, ya en el robado color, ya en la deshecha belleza, humillada su ambicion.
El mas lozano laurel à aqueſte gólpe cediò, que lo que el rayo no rinde ſe ſujeto à eſte rigor.	Mas que mucho, si llábel es Sol que les alumbro, es clavel, hermoso lirio, y açucena en su candor.
Pero que me admiro, Cielos, si de la guerra faltò las palas que le ceñian, y al Orbe diò admiracion?	Es la planta mas lozana, es la rosa en tu arrebol, de quien el prado, y las flores copiaron su perfeccion.
No ay plâta en el bolque vmbroso	

*AL AGVILA REAL QUE CORONAVA EL TVMVLO
con aliño, à la Reyna nueſtra Señora Doña Isabel de Borbon, y à ſus Armas,
las Liſes de Francia. que ſe miravan graudadas en el eſcudo que
tenia inſculpido en el pecho.*

DEZIMAS.

S i en eſſa Pira te abraſas en tanta llama que inspiras, mal à ſer Aguila alpiras, quando ya por Fenix paſas: y ſi el aliento traſpaſſas à mejorado viuir, ſerà al celeſte zaſir; mas ſi Fenix acabaste, fue, porque al Sol te abraſaſte de Filipo en tu morir.	eſſas dos tuſ hijos fueron Fenix, que renacieron, y por tus copias admiro. Si eſſas dos cabeças ſon tuſ hijos en eſta empreſſa, tambien à Filipo expreſſa de eſſe pecho el coraçon: que tu Lis, del poſſeſſion tuuo ſiempre en lo amoroso; mas ſi eſto en vida es forçolo, como al morir ſe haze ley?
Y ſi Fenix de tu fuego logras mas flamante vida, como aqueſta repetida en dos la contemplo luego? Evidencia es, que no niego, ſi eſſas dos cabeças miro, mas ſi à la verdad alpiro,	porque el grã pecho de vn Rey, ſolo eſtu tumulto honroſo. Y ſi es que tu pecho ſeſta muerta, Filipo, eſta flor, como en lozano verdor buelue a reuiuir mas bella?

Mas què dudo, si ès que en ella
 tu pecho llega à tocar,
 y es tan divino tu amar,
 que vn hueuo milagro obra,
 pues vida que en si çoçobra,
 en ti la llega à aleaçar.
 Como, que brote vna flor
 tu pecho? prodigio es nueuo!
 pues solo deste es renueuo
 vna llama, y vn ardor:
 mas no es milagro en rigor,
 quando à tus rayos alienta,
 porque si viue à tu quentã,

lisonja es tu propia llama,
 porque es Sol, que si la inflama²
 mas que la haja, la aumenta.
 Si de tu pecho el Tufon
 gloria es bien esclarecida;
 como aora es aplaudida
 essa Lispor tu blason?
 Pero en esta suspension,
 facil consigo el aciertó,
 pues que cordero le adviertó,
 y por lograr su hermosura,
 le apacientas en la altura
 de esos lirios de tu huerto.

PONDERASE LO ARDIENTE DE LA FEE, LO CRECIDO
 de la confianza en todos los successos que tuuo la Reyna nuestra Señora: dióse
 por exemplar la segunda Cancion de Garcilaso, que comienza:
 La soledad siguiendo.

CANCION.

Entre la sombra vana
 de la humana ignorancia,
 la fee del alma al bello firmamento
 sacro esplendor se vfana,
 y aunque à grande distancia,
 con ella à Dios en solo vn pensamiento
 mira el entendimiento;
 à su luz, pues, la belta
 abreviando del suelo
 largos espacios, se avecinda al Cielo,
 y en èl contempla à Dios, à quien anhela,
 que aunque le mira atenta,
 su vista à aueriguarle mas se alienta.
 Aguila brujulea
 rayos del ser Diuino,
 penetrando la niebla que retirã
 aquella suma idea,
 su ingenio peregrino
 Sacramentos descubre en lo què mirã;

DE FLORES FVNEBRES.

pues que su Fè le inspira,
que si yaze en quebranto
España, y en dolores,
seràn espinas, que la broten flores,
cambiando en rifa su penoso llanto;
porque su Fè eminente
altamente de Dios en todo siente.

Ara le erige, y culto
de su pecho en el templo,
donde su amor ofrece sacrificio
de Fè al sagrado bulto,
y à impulsos deste exemplo,
repite en otros actos su ejercicio;
no queda, no en indicio,
de su Fè lo eminente,
porque tanto se aumenta,
que la verdad del juizio mas essenta
la consigue tan clara, y tan presente,
que se passa à euidencia;
tal es su Fè, tan alta su emnencia.

Antes del Sacramento,
que el alma purifica,
en baño amargo, en cristalino llanto;
de Fè busca el aumento,
sus actos multiplica;
mas no es prodigio los aumente tanto;
pues al misterio Santo,
que es de la Fè el sublime,
dispone, quando en forma
Dios se le comunica, y se transforma,
cambio de amor, en que ella le redime,
y aunque Sol escondido,
su Fè Clicie le ronda lo luzido.

Esta virtud sagrada
haze que los progressos
de sus gloriosas armas, y vitorias,
no à su valiente espada,
de su valor, no à excessos
oy atribuya, ni à sus altas glorias,
mas tan claras memorias

RAMILLETE

à Dios las rinde sabia;
 que de Dios es la fuerça,
 y solo vence aquel, à quien es fuerça,
 y el que à Dios se la niega impio, le agrauia:
 O Amazona prudente!
 con ella la altivez huellas valiente.
 Ya no admiro, que el Cielo
 tan lata tu fortuna
 franquee, Isabela, al trofeo, à la proeza,
 pues gloria de tu zelo
 con la de Dios es vna,
 que por fuya la aumenta en tal grandeza,
 y aquefía tu fineza,
 con que sabia disfrazas,
 bolviendo à Dios tus hechos,
 fon de tu iustre honor claros cohechos:
 que buscar este ardid, y aquefíastrazas,
 es que en ti se atribuya
 la gloria à Dios, pues la de Dios estuya.
 Cancion, si diestro al blanco no he acertado,
 mi ceguedad es cierta,
 no la Fè, que à fu luz todo se acierta.

AL MESMO INTENTO, EN OTRO CERTAMEN QUE
se hizo en la misma Ciudad, pidieron se le fíasse la copla siguiente.

*Si de muerte tan sentida
 Sois vos Atropos, la que
 Causa de tal dolor fue,
 Por què nos dexais con vida?*

G L O S S A.

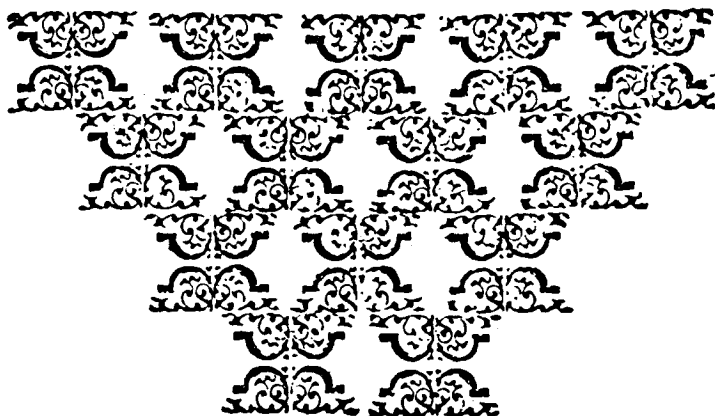
MEnos se rindiò el valor
 del gran Filipo al cuydado
 de vn Imperio revelado,
 que de vna muerte al dolor:
 pues que llora ya el rigor
 de la parca, que atreuída

segò de Isabel la vida;
 mas tal pena es alabada,
 si es de vida tan ilorada,
Si de muerte tan sentida.
 Ya pregunta enternecido,
 si Lachesis le robò,

DE FLORES FVNEBRES.

ò si Cloto le cortò
 aquel estambre florido?
 Pero ya que convencido,
 de que 'està, ni aquella fue,
 de la tercera à la Fè
 fia, y la voz al hablar
 le faltò, y al preguntar;
Sois vos Atropos la que.
 Y aunque el labio enmudeciò;
 pero ya el amor se alienta
 à que corra por su quenta,
 lo que à la voz le faltò:
 Atropos se convencìo
 deste delito, porque

en ella rastro se vè
 de aquesta fatal herida,
 pues su segur atrevìda
Causa de tal dolor fue.
 Si la vida corre à quenta
 del alma à la informacion,
 y si le falta esta accion
 queda del viuir essenta:
 como parca, pues sangrienta,
 robando el alma atreuida,
 de liabel esclarecida,
 à sus vassallos, y al Rey,
 siendo al morir desta ley,
Porquè nos dexais con vida?





POEMAS A LA TEMPRANA MUERTE DE Don Baltasar Carlos, Principe de las Espanas.

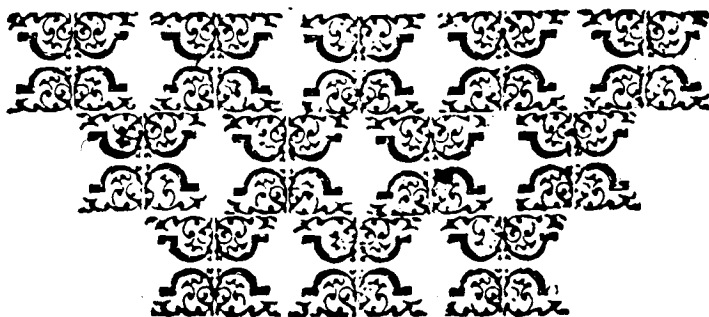
EN las honras que la Compañia de Iesvs (siempre anticipada, siempre atenta al reconocimiento de sus Catolicos Principes) hizo à la temprana muerte del Heredero desta dilatada Monarquia, por declarar mas lo cuidadoso de su afecto en lo particular del asumpto: estudiò su atencion por funebre Pira, por honoraria aguja vna hermosissima flor de Lis, que nacia del tercer cuerpo, en que crecia en conpassada altura to capaz, y vistoso del tumulto, que se leuanto en su Iglesia: si guarnecido, y acompañado de variedad de hachas, y luzes; si adornado de ingeniosos Poemas; orladas tambien las hojas de su Lis en proporcion marauillosa, de multitud de buxias, y tan imitada al natural esta flor, que se podia atribuir à prodigio, como entre tantas llamas cõservaua lozana su hermosura; como entre tantos incēdios no se hajuua su florido candor? Cuyo vistoso aparato, cuya ingeniosa armonia se procurò descifrar en aquēlle.

DE FLORES FVNEBRES.

SONETO

ESTAMBOTADO.

ESSA Pira, que asciende misteriosa
De tanta ardiente llama coronada,
Essa Esfera de Estrellas ilustrada,
Que à vn Sol oy sosituye dolorosa:
Enigma es sacro, cifra es luminosa
De nuestra Compañia, que ajustada
A la pena comun, tiene llorada
La pena que le toca mas ganosa.
Quando haziendo sus lagrimas corriente,
Fecunda assi de Carlos la ceniza,
Que à su riego, su Lis brota fragante;
Siendo el amor aveja diligente,
Que de sus hojas bellas que eterniza,
Nectar llora, y la cera vigilante;
Pue tanto verlo adquiere en lo elegante,
La dulçura que goza, si essa Pira,
La cera, que en su humor tanta luz gira.



B 2

ALA

A LA FLOR DE LA TEMPRANA MVERTE DEL
Principe Don Baltasar Carlos.

*Admirad flores en mi
 Lo que va de ayer à oy,
 Que ayer Lis de España fuy,
 Oy flor de esse Cielo soy,*

G L O S S A.

EN el jardin Español
 tan agraciada me hallaron,
 que las flores me juraron
 (astros del prado) por Sol:
 pero al primer arrebol
 toda esta pompa perdi,
 y así en aquello que fui
 no admiréis la Magestad,
 antes bien la brevedad
Admirad flores en mi.

Ayer en boton vistosa
 fuy de todos aplaudida,
 que aun me apuntava la vida,
 y ya me aclamauan rosa:
 mas ay que accion tan ociosa!
 pues la muerte en que oy estoy,
 me acuerda quan breue soy,
 en mi dexando enseñanza,
 en que advierta la esperança,
Lo que va de ayer à oy.

Què breue vida, direis,
 tiene el Principe de España,
 pues del hado à la guadaña
 morir tan en flor le veis:
 pero ya no os admiréis,
 responde Carlos, que así
 mi vida toda adquirí,
 que si oy muerto he como flor,
 se declara así mejor,
Que ayer Lis de España fuy.

Solo mi muerte temprana
 ha sido para este suelo;
 pero mejorando buelo,
 flor viuo, eterna, y lozana:
 y si à mi primer mañana,
 tan otra me vi, y estoy,
 no siendo ayer lo que oy,
 fue porque ayer deste prado
 fuy flor, y en luz mejorado,
Oy flor de esse Cielo soy.

LAMENTO GENERAL EN LA TEMPRANA MVERTE
de Don Baltasar Carlos, Principe de España.

C A N C I O N.

EN què tristeza, en què silencio el prado;
 admira la armonia
 de esta su vegetable Monarchia!
 todo en vn punto à assombro se ha passado!

DE FLORES FVNEBRES.

el rapido cristal de aquella fuénre,
que veloz se atropella en su corriente,
vna extasi de yelo
detuvo el curso, y enfrenò su buelo:
con què susto en su espejo, ya las flores
contemplan sus horrores,
sin duda (dizen) que à su margen falta
oy la corona, que mejor la cimalta,
que solo à su raudal pudo esta pena
prender el curso, aprisionar su vena:
Con què quebranto alli vna casta rosa
desaliña su purpura vistosa,
y sin tiento à pedazos por el suelo
siembra las galas que asseò el desvelo:
la açucena, que al prado ilustra bella
la luz apaga à su fragante estrella,
y deshojando aqueste, y aquel rayo,
padece eclipse el campo à su desmayo:
La flor Indiana, que se pule en oro,
su pompa descompone sin decoro,
y el palido color, que antes la assea,
con nuevo pasmo agora mas la assea;
y si oy hajan su aliño aquestas flores;
la flor les falta, que les diò colores.
O què pena, dolor, què sentimiento!
faltò al mundo sin duda el lucimiento;
faltò Carlos, faltò la flor lozana
al primer esplendor de su mañana:
que asustarse la fuente con el prado;
ceder breue las flores à su hado,
fue, que todas murieron à su herida,
pues todas dependian de su vida:
y si Monarca tierno las festeja,
si Infante Sol con rayos las bosqueja,
à su alentar peligren ya primero,
sea su infancia el termino postrero;
pues oy su Sol fenece con la Aurora,
muere su flor quando el boton colora:
Endechenle jardines, y vergeles,
pues el carmin faltò de sus clauelas;

RAMILLETE

y Flora tuda en lagrimas bañada,
lamente en el fúgloia profanada.
El bello Abril, el Mayo mas florido
enlute la esmeralda del vestido;
pues si el verdor de Carlos se marchita,
su hermosa gala en vano solicita:
No pula ya la Primavera flores,
pues que faltò la flor de sus primores;
y en las aguas que vierte en llanto tierno
no sea Primavera, sea Invierno;
que del Abril, jardin, y Primavera,
Carlos la gala fue, pero primera.
Este Orbe todo se prouoque à llanto,
elemento no falte à dolor tanto;
en la tierra el Leon ruja valiente,
finja el valor, que alguna vez lo siente;
pues de España el cachorro generoso
ai fatal golpe se rindiò forçoso:
Gima esse mar, pues en su propio puerto,
al bolar sus espumas, quedò yerto;
el ayre sienta, que à estrenar el buelo
tira del Austria esta Aguila à su Cielo,
pielago del olvido, sulcò breue,
yaun hasta el fuego aquel dolor se atreue,
que si este ansioso anhela la alta esfera,
à lo sublime Carlos se acelera.
Con mas razon la Aurora à esta mañana
el llanto vierta, que llorar el dia,
en la pena parece que se vana,
pues entonces se viste de alegria:
llore el ocaño, si de vn Astro Infante,
y esse Cielo no solo vigilante
argò la mente en essa noche obscura,
mas quando Polifemo se apresura
con esse Sol à su luzido Oriente,
el Sol de Carlos llore tan reciente;
pues los Astros, y el Sol de luz son flores
al morir, y viuir sus resplandores:
y aun por florida tierna aqueña Pira
por llanto vierta llamas que respira.

*Alude à
la Flor de
Lis, de q̃
se hizo la
Pira.*

Pal.

DE FLORES FVNEBRES.

Palsò Carlos en pollas de vn instante,
su juuentud graciosa, y elegante;
y de jazmin exalacion corriendo,
apenas de su vista dexò estruendo;
bolò cometa sin dexar la huella,
de que antes fuesse aun aparente Estrella:
y si el candido copo de su infancia,
Cloto en ampo tratò con elegancia
en vsos de marfil, en rucas de oro,
todo ello fue debido à su decoro;
mas què importa, si toda essa eminencia
de Atropos no resiste à la violencia;
y al morir en tu flor, en fin seguiste
de tu Isbela querida ocafo triste.

Mas que digo? Isbela fue el Aurora,
que porque ilustres mejorado Cielo
guia tu Sol à rayos que atesora;
y en vna vista al trasponerte el buelo,
las luzes todas (joven peregrino)
al resplandor registras ya diuino:
no vistas mas la purpura sangrienta,
del eterno candor la gala ostenta,
entronize tu planta generosa,
peaña de los Astros luminosa;
y tu madre xa honore preensinente,
ya del Iris lo vario, y lo luciente,
beneficiando con eterno giro,
todostus Reynos oy de esse Zafiro.

Basta Cancion; por què tan alta subes;
que parece que atràs dexas las nubes?
humilla el buelo, y à este monumento
de nuestro Carlos miraràs atento;
que si rosas en èl oy esparciste
(profana cerimonia sea, ò triiste)
las rosas bellas Carlos se ha lleuado;
y solo del dolor nos ha dexado
las espinas, que à impulso repetido,
el pecho entre ellas se hallará oprimido.

RAMILLETE

E. M. B. L. E. M. A.

PIntose vn leuántado cedro, que figuraua à nuestro Monarca Felipe Quarto, la copa, aunque mostraua estar coronada de sus flores; pero tan marchitas, que apenas declarauan lo que auian sido, y vn Aguila, que expressaua à la Reyna, que despedaçando el tronco, le sacaua el coraçon, y bolaua àzia el Cielo, con este lema por vna parte: *Date sunt mulieri ala dux Aquille magnæ.* Apocal. 12. Por otra este de Ezequiel 17. *Aquilla grandis magnarum allarum tullit medullam cedri,* y esta version de Santo Pagnino: *Aquilla grandis tullit summitatem cedri,* con estas

DEZIMAS.

Como el pimpollo florido
deste cedro leuantado
de Felipo, se vè hajado,
sin que le valga lo erguido?
Mas què me admiro, si ha auido
quien le robe el coraçon
de Carlos, y no es razon
estè su pompa lucida,
pues aquesta viue vnida
del coraçon à la accion.
No es robo, si atiende al hecho,
pues Isabela le emprende,
y asì solo vnir pretende
el coraçon à su pecho:
Carlos lo fue en lazo estrecho;

pero si al suelo murio,
Isabel oy consiguiò
qual Aguila generosa
su coraçon, que amorosa
en Carlos antes dexò.
Aguila fue, que en su buelo,
sin que peligro presume
en tanta vistosa pluma,
escalò el mas alto Cielo:
y oy pretende su desvelo,
si Carlos muere reciente,
(pues pollo se vè en su oriente
de aquella Aguila Imperial)
que aquilate lo Real
al rayo de Dios ardiente.

*A SV ANTICIPADA M VERTE, ALVDIENDO TAMBIEN
al felice transito de su dichosa madre.*

DEZIMA.

MArchitose al fin de Isbela,
aquella pompa dichosa,
siendo su vara gloriosa
cetro, que al gouierno vela:
Carlos, que à su centro anhela,

viendo que su propia vida
està della desvnida,
(pues es de su vara flor)
siega este humano verdor,
por verla otra vez vnida.

Ya

DE FLORES FVNEBRES.

Ya, pues, en rayos mayores,
puedes, Isbela luzir,
pues gozas en el zafir
de Carlos los resplandores:
que si aquí à tus bellas flores

gala añadió, y hermosura,
pompa fue de cortadura
à tu verdor permanente,
y lámina más luciente
en esta mayor altura.

A LA MESMA MVERTE DE NUESTRO PRINCIPE.

DEZIMA.

Carlos, luzió tu esplendor
rãto en tu Aurora primera,
que todo este Orbe era esfera
ya de aquel tu infante ardor:
y si te vieras mayor

muchas luzes te sobráran,
con que ociosas oy se hallaran,
y así te subiste al Cielo,
que jamás en nuestro suelo
tantas luzes se lográran.

ALVDESE A SV NOMBRE DE CARLOS, Y LISES DE *las Armas de España.*

SONETO.

Si el renombre de Carlos vitorioso;
O llustre jouen, te alentó al Oriente;
Y aun al rayo primero, aun floreciente
Enigma fuiste en todo misterioso:
Del Carlos Quinto al numero glorioso,
Si numero añadiste preminente;
Otro tambien creciste en tu occidente
Al quartel de tus Armas generoso.
Cinco Lifes te adornan el escudo,
Mas advertido, Carlos, ya no dudo,
Que de Lis tanta, de que se corona,
Otra mas bella en ti le perficiona;
Pues al cortarte en flor el impio hado
Con la sexta tu Escudo has mejorado.

RAMILLETE

FVNEBRE ELOGIVM, IN MOR-
tem D. Balthasaris Caroli, Hispaniarum Prin-
cipis, metamorfosimque, etiã eius
in florem stematum
splanans.

EPIGRAMMA

Mors vbi Adonis dirã venustos occüpât artus,
It cruor in florem, pullulat absque mora,
In te Carole Adonis forma resurgit amœna,
Dumque etate viges, robore bella moues:
Heu! iam teneras vires fera colligit vltro
Mors, tamen in florem Carolus iste virescit,
Pungantur Balthasar flores stemmate sacro,
Pro cunctis ergo pullulet iste tuus.

Ajustados tenia estos Poemas, para darlos à la estampã, quando en pluma de la fidelidad, y del dolor, bolaron à estos remotos Climas las tristes, y lastimosas nuevas de la muerte de nuestro Inviesto Monarca Don Felipo el Piadoso, cuyo espiritu, confiados esperamos todos sus vassallos, goza mejor Trono, y mas permanente Corona en el Empi-
reo. Y advirtiendole, que te ofrecia las Flores Funebres, que esparciò mi Maestro en las Reales urnas de la Reyna nuestra Señora Doña Isabel de Borbon, y del Principe D. Baltasar Carlos; me pareciò, que no quedaua con el alioño, que yo deseaua, sino las acompañaua con las de nuestro Rey, Esposo, y Padre suyo; y que juntasle tambien la muerte, à quienes con lazo tan estrecho auia vnido la vida. Y ya que no pueden ser del mismo espiritu, y numen; porque no puedo persuadirme, aya compues-
to mi Maestro à este asunto; no solo por embargado de otros estudios mas serios; pero por observador de vn dicho ordinario suyo, en que so-
lia repetir, que los versos eran las flores del ingenio, y que estas auia de permanecer quanto durasse la Primavera de la juventud, y no mas. Di-
go, pues, que ya que no pueda ser esto, ni tampoco se me concede tien-
po para aueriguarlo; te las ofrezco de otro florido ingenio de la mes-
ma

DE FLORES FVNEBRES.

ma Compañia, que como flores de vn mesmo jardin, y del mesmo cultivo, y asseo, no estrañarás te acompañen con las q aliñan este ramillete, y esnaltan su hermosura. Passa los ojos por ellas, que asseguro has de quedar aficionado al numen, y al ingenio.

PINTOSE LA FEE CON LOS OJOS VENDADOS,

LLANTO DE LA FEE,

DEXIMAS.

DOS lúzes, parca fatal,
eclipsas con tu guadaña;
en Filipo vn Sol de España,
en mi su Corona Real:

Todo mi ser, y caudal
si lleuas muerte en despojos,
no es mucho, que con enojos
clame al Cielo contrati;
pues quando elega naci,
fuy la niña de sus ojos.

Siendo yo como verdad,
hija del entendimiento,
parezco en el sentimiento
a fecto de voluntad:

Obligòme tu beldad,
Felipo, à tal conversion;
morille, y yo con razon
me pasè como entendida,
para eternizar tu vida,
al bando del coraçon.

Retrato de mi hermosura
fue Filipo en su semblante;
y la fortuna inconstante
quiso borrar la pintura:

Si bien en la sepultura
estanto mas viua, que
equivocada no sè,
(pues cierra los ojos oy)
si acaso Filipo soy,
ò si acaso soy la Fè,

Cle

Ciega no puedo alcançar,
 si mas pena he de tener,
 en no poderte yo ver,
 ò en no poderte llorar.
 En los ojos ha de hallar

mi pena alivio algún tanto,
 si lloro el petar, espanto,
 si veo, alivio el tormento;
 pues para mas sentimiento,
 ni quiero vista, ni llanto.

*PINTOSE VN LEON MUERTO, AVNQUE CON LOS
 ojos abiertos, y vn Panal de miel en la boca.*

Lema, de forti dulcedo.

OCTAVAS.

Generoso Leon, cada uerviuo,
 de tus vaillos Argos vigilante,
 aunque difunto, vida en ti percibo,
 y en la mortal pauesa mas amante.

Ya el dolor se retira mas esquivo
 à vista de tu vista, y tu semblante,
 que por quitar del llanto la amargura,
 nos dexas en tu boca la dulçura.

Si es el sueño retrato de la muerte,
 es tu muerte retrato de la vida,
 tan lexos està España de perderte,
 que ni sueño, ni muerte es tu homicida.

Muerto, no ya mis ojos piensan verte,
 pues miran à tu muerte tan dormida,
 dormido no te mira mi cuidado,
 pues muerto te contemplo desvelado.

Miel tus labios destilan olorosa
 por sutiles avejas fabricada,
 del clabel de tu boca, ò de la rosa
 de tus mexillas bellas arrancada:

Recoge, pues, sin mano recelosa
 de aguijon, que amenace en la estacada,
 que avejas que en vn Rey tienen su nido,
 para Reyes de avejas han nacido.

Bolantes esquadrones, como sabios
 entonan en su boca dulce canto,
 que de los pechos funebres relabios,
 de gemidos retiran, y de llanto:

En

DE FLORES FVNEBRES.

En la miel que desfila de sus labios,
no me lloréis (nos dice) porque tanto
me precio de Leon en lo robusto,
que equivocó la muerte con el gulto.

A LA CONCEPCION DE MARIA, MAS ACREDITADA en la muerte de Felipe IV.

DEZIMAS.

Q Val otro Iacob valiente,
viendo á la Aurora Maria,
al punto que amanecía,
la acreditaré de valiente.
Mi palma de ella pendiente
queda en eterna memoria,
y después de la victoria,
Israel es mi apellido;
pues siendo el Angel vencido,
me llamaron de la Gloria.
Virgen, tu primer instante
halló en Felipe guarida;
y el último de su vida
al tuyo fue consonante.
Letor fue, que vigilante
en el libro general
de tu pureza cabal
por levantar el asunto,
en llegando al primer punto,
hizo luego su final.
No muere Felipe, no;
pues en vez de ir adelante,
se buelve al primer instante
de Maria que buscò.
Por su último fin lo hallò,

y contan feliz agüero,
que llevo á dudar cierto
en dos puntos deste día,
si el primero de Maria,
es de Felipe el postrero.
De su muerte divertido
muere con tanto contento,
que si muere al sentimiento,
mas no al piadoso sentido.
Todo en él embebecido,
hecho al dolor una roca,
seguro al instante invoca,
y gustoso en la partida,
acaba con punto en vida,
porq̃ empieza el p̃unto en boca.
Si en tu amor como sabio,
(sin permitir los enojos)
mirando abiertos los ojos,
cerrar loamente el labio.
Por desfierrar el resabio
del mas dudoso cuydado,
de la muerte se ha ayudado
para el misterio, pues que
para que p̃ase á ser Fè,
los ojos oy ha cerrado.

RAMILLETE

AL ECLIPSE DEL SOL, QUE PRECEDIO DOS MESES *antes de la muerte de Felipe Quarto.*

DEZIMAS.

Como las demás Estrellas
del Sol mendigan las luzes,
quando él se pone capuzes
se escurecen todas ellas:
No sin llanto, y sin querellas
entre tinieblas se viò,
que estrella el Sol pareció
deste Planeta à los rayos;
pues al padecer del mayos
Felipe, el Sol espirò.
Vulgar Astro el Sol parece
viendo à Felipe luir,
que no pudiendo luzir
à su lado, se escurece:
Tanto en luz, y rayos crece,
que el más agudo, y diapierto,
al subir Felipe, incierto
duda, viendo su arrebol,
si Felipe es viuo Sol,
ò el Sol es Felipe muerto.

Hito à hito se miraron
Aguila, y Sol tan lucientes,
que de los rayos ardientes
entrambos ados cegaron:
Al Aguila coronaron
los rayos por mejor vista,
y pues vence en la conquista
al Sol, truequen oy las galas;
el Sol se calce las alas,
y el Aguila rayos vista.
Muere Felipe, y al punto
para eco del sentimiento,
en esse azul firmamento
se parece el Sol difunto:
Corto campo à tanto asunto
vn sepulcro se propone,
con que su grandeza abone,
el Cielo como entendido
todo vn Sol escurecido
por epitafio le pone.

A LA VRNA DE CRISTAL, QUE PVSO LA COMPAÑIA *en el tumulo de Felipe Quarto.*

DEZIMAS.

Tv qual Moyse caminante
de las lagrimas al mar,
no te dexaua passar
à la promission triunfante:
Oy la Compañia amante,
viendote en conflicto tal,
impedido del raudal
de lagrimas, peregrino,
porque pases tu camino,

las ha quajado en cristal.
Ya es bax el tu fatal hado,
pues tiene por vrna vn mar;
ya te llevo à contemplar
Narciso en llanto anegado:
Ya el amor de ti encantado
te juzga hermosa Sirena,
siendo cenizas la arena;
y en fin eres con primor,

DE FLORES FVNEBRES.

al hado, al llanto, al amor,	pone à Filipo cristales.
bax el, Narciso, y sirenã.	Al espejo de la muerte
De lagrimas que vertia	tanto el Rey se componia,
con justa amorosa ley,	que de la ceniza fria
al cerrar la vista el Rey,	sacaua llama mas fuerte:
se cegó la Compañia:	oy lleua la mejor suerte,
yà explica la simpatia	siendo justiciã cabal,
con efectos muy cabales;	que si al Rey por ser igual
pues dicen finezas tales;	en el exemplo, y consejo,
que Filipo era sus ojos;	sirvió vn sepulcro de espejo,
pues por ponerse ella antojos,	oy le sirvade de cristal.

~~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*

A LA PIRAMIDE DE LVZES DE LA COMPAÑIA.

DEZIMA.

Sobre vn Oriente de Estrellas	en esse cuerpo fatal,
yaze Felipo eminente,	privado de vn alma Real;
que à no ser Sol Occidente,	porque es constante la ley,
no pudieran luzir ellas:	que el que es privado de Rey,
aprended antorchas bellas	no puede luzir igual.

~~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*~*

A LA AGVILA REAL, PVESTA SOBRE LA Piramide de luzes.

DEZIMA.

Tanto el buelo has remõtado,	su grandeza es de admirar,
quando en esse Leõ estribas,	sin que se pueda dujar,
que con la Corona arribas	quando remontas el buelo,
al Firmamento Estrellado:	que entre Felipo, y el Cielo
quanto mas yaze postrado,	no puede caber lugar.

(*****)
(*****)
(****)

C

GE

RAMILLETE GEROGLIFICOS.

I.

Vna Corona pendiente de los garfios de vna romana, con que pesa la muerte.

Lema: *Aequo pondere librat.*

*Aunque le pese à la muerte,
Siempre esta Corona hermana
Con el fiel de la Romana.*

II.

Vn pegamino à modo de Breue Pontificio, con la firma del Pontifice, y en medio del vna Concepcion, con esta letra. A instancia de Felipe IV.

*Al punto mas delicado,
Tanta prisa el Rey le diò,
Que en Breue lo concluyó.*

III.

Vn Nombre de IESVS al lado del de MARIA;
Lema: *In nomine Iesu omne genuflectatur.* Murió el Rey dia del Nombre de MARIA.

*Si al Nombre IESVS se reza,
Doblandole la rodilla,
Al de MARIA en Castilla
Se levanta la cabeza.*

IV.

Vna Aguila bolando, con vn Nombre de MARIA en la boca.

*Presto al Cielo llegará
Esta Aguila; pues oy dia
Se va en vna AVE MARIA.*

MAV.

MAVSEOLO PANEGIRICO A
 las venerables cenizas, y gloriosos mian-
 nes de Doña Francisca de Santa Clara y
 de la Cueva Fundadora del Ilustre Con-
 vento de Santa Clara de la Ciudad
 de Quito, erigido por mi
 Maestro.

DOña Francisca de la Cueva, glorioso asunto de estos
 Poemas, en todos estados fue Heroína ilustre; porque
 si la consideramos en el siglo, se aplaudieron por muy
 nobles las venas, por donde se le comunicò lo generoso de su
 sangre. Pues el Fator Iuan Ròdriguez de Oçapo, y Doña Ma-
 ria de la Cueva fueron sus dichosos Progenitores. Casò con
 el General Iuan Lopez de Galarça, A'guazil mayor de la Ciu-
 dad de Quito, y vezino feudatario suyo; cuyos inmediatos as-
 cendientes fueron, Martin Saenz Mondragon, y Galarça, de
 los primeros Conquistadores del Pirù; y en particular de la
 abundosa, y dilatada Provincia de Quito; su Madre Doña Isa-
 bel de Andagoya. No fueron esteriles tan eminentes Arboles,
 pues se vieron coronados de los hermosos renuevos de cinco
 hijos, y dos hijas. Los tres se alistaron en las banderas del Se-
 rafin Frâncisco, llamados, F. Diego de Otálora y Galarça, F. Iuã
 de Otálora y Galarça, y Fr. Frâncisco de Galarça. A la cõduçta
 de Predicadores diò no poco honor F. Domingo de Galarça:
 sobre el oro de sus virtudes, les adornò à los tres el lustroso es-
 malte de las letras, pues fuerõ Predicadores, y Maestros en sus
 Sagradas Familias; pero Fr. Iuan de Otálora y Galarça, fue
 compañero de aquel Apostol deste nueuo mundo, el Beato
 Fray Francisco Solano; rindiendo en la flor de su edad su espí-
 ritu en sus braços, para que à esfuerços de su intercessiõ, mas
 presto llegasse à la Gloria. Don Iuan de Galarça, hijo mayor,
 sucediendo en los honores à su padre, sugetò el cuello à las Sa-
 gradas coyundas de Himenco, como tambiẽ Doña Maria de

Ga2

R A M I L L E T E

Galarça, y arraygados ya en el siglo, desabrocharon fecundos en vistosas flores, y sazónados frutos de hijos, y hijas, que ilustran su noble Republica, con dilatado progeñie. Porque la segunda hija, llamada Doña Francisca de Galarça, imitó à su madre en el estado, que despues eligió de Religiosa.

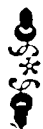
Pues viendose Doña Francisca de la Cueva libre de las coyundas, ó vendas de el matrimòniò, sobrada de riquezas, despues de auer puesto sus hijos en estado, tratò de dedicarse à Dios. Y así, à expensas suyas fue la primera Fundadora de el Ilustre, y numeroso Convento de Santa Clara, lleuandose consigo à Doña Francisca de Galarça, su segunda hija, queriendo su amor, que fuesen dos holocaustos, que se sacrificasen en las aras de la Religion: y dexando en esta el apellido de la Cueva, se llamó Francisca de Santa Clara; tomando el nombre de su primera Fundadora, como quien tambien la auia de imitar en lo Santo, y acertado de su gouierno. La hija tambien consagrò el renombre de Galarça en el de Francisca de San Buenaventura, por la dicha que tuuierò las Religiosas por muchos años, en que las gouernò Prelada, así en vida de su Santa Madre, como despues de su felice muerte.

Y á tanto ennoblecíò à los suyos en el siglo, mucho más ilustrò su retiro, y acreditò sus Religiotas hijas con lo releuante de sus virtudes; pues fundada en el menosprecio del mundo, en lo profundo de su humildad, y estremada paciencia, có que sufrió las enfermedades, y trabajos, que le embió su Diuino Esposo, aseguró, y leuantò el templo de su alma, hasta perficionarle con la caridad, vltima claué, y corona de todas. Esto es darte noticia por mayor, del grande sugeto q̄ celebra mi Maestro: cuyos numeros erigen este Tumulo Panegirico, y sagrado cenotafio à las venerables cenizas de tan illustre Matrona. Si trabajados en breue, à espensas del ingenio, ajustados con mas velocidad, à buelos del afecto, y à impulsos de la obligacion, q̄ tiene à tan generosos Caualleros, que todo es menester, por ser tan corto siempre el tiempo que concede lo apresurado de vnas exequias.

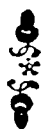
(*~*~*~*)

DE FLORES FVNEBRES.

DISCVRRESE EN SV ENTRADA A LA RELIGION, Y EN EL
mando que tuuo en ella.



Aprended flores de mi,
Lo que vâ de ayer à oy,
Que ayer flor hajada fui,
Y oy luciente Estrella soy.



G L O S S A.

Flores que esmaltais el prado
con tan distintos colores,
vano es el mayor cuydado
para escusar los rigores,
que ya fulmina el harado:
Flor como vosotras fui,
pero este rigor hui
por transplantarme temprana;
y puestal dicha se gana,
Aprenden flores de mi.

Era quando florecia
del siglo el prado lasciuo
menguada mi lozania;
pero oy el verdor mas viuio
gozo en mayor valentia:
Y pues la que fui, no soy,
de ayer al dia en que estoy,
bien presume mi enteraza,
que se expresa en mi belleza
Lo que vâ de ayer à oy.

Las flores que Primaueza
copian el jardin de Clara,
las preside por primera,
siendo su belleza rara,
lo que me aplaude, y venera:
Mas ya no se cree de mi,
pompas que vn tiêpo aplaudi,
porque mi contraria suerte
estâ enseñando en mi muerte,
Que ayer flor hajada fui.

De la muerte el impio yelo
bien pudo hajar mi candor,
mas fue vano su desvelo,
que ya en mayor esplendor
soy pompa de aqueſte Cielo:
Porque en mi luz, desde oy
tan otra, y distinta estoy,
que con cambio no pensado,
ayer fui flor deste prado,
Y oy luciente Estrella soy.

AL MESMO INTENTO, SOBRE AQVEL LVGAR DE LOS
*Cantares: Columba mea in foraminibus petra, in cauerna maceria, ostende
mihi faciem tuam. Cant. 2. v. 14. Aludiendo à su clausura.*

DEZIMAS.

Tu belleza apenas, Clara,
mira en retiro tu esposo,

quando te pide amoroso,
no se la niegues avâra:

C3

Pero

Pero si bien se repára,
tu beldad fue siempre igual;
pues qué tiene de especial,
que agora por verla aspira?
mas si se esconde, y retira;
que aliño mas celestial?

En carcel de reclusion
sobresales mas vistosa,
qual la nacarada rosa
de espinas en la prision:

Que en tanto la perfeccion
conserua de su beldad,
quanto con menos piedad
à la ntano se defiende,
que aquello viue que ofende
gallarda su Magestad.

Quando tu cadáver yerto
ocupa la losa fria,

tu amante entonces porfia
por gozarte al descubierto:
O qué soberano acierto!
pues he llegado à advertir,
que pudistes asistir
viua enterrada en tu ueva;
y así es bien, que oy se te deua
della en tu muerte salir.

De tu consorte en la ausencia,
qual paloma generosa
la queibra, viues gustosa
de tu ueva en la asistencia:

Mas llegó que en la eminencia
de aqueste Empirio sagrado
su reclamo has escuchado,
sigues su voz diligente;
porque avé tan eminente,
no pide menor sagrado.

CONTIENDEN LAS HIJAS QUE TRIUNFANTES VIVEN
en el Cielo, y las que militan en la tierra por su muerte, y vida, sobre
aquel lugar de Salomon: *Dixit Rex affertè mihi gladium, cumque attu-*
lissent gladium diuidit, inquit. Infantem viuum in duas partes, & dade
dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri. 3. Reg. num. 24.

OCTAVAS.

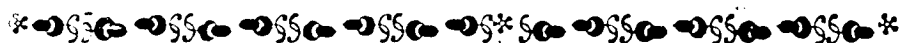
A Penas de la Parca, al cierço impio
de vna Clara la antorcha esclarecida
casi agoniza aquel apenas brio,
quiere rendirse à su mortal herida:
al mar fatal aqueste humano rio,
apenas se recobra en su avenida,
quando sus hijas con piadoso aliento
rompen del alma aqueste sentimiento.
Como, Señor, aquel farol luciente
debió eclipsar, y ázeya extinguible?
como de aqueste Alcazar eminente
la columna se rinde ya pafsible?
como cede el Atlante ya doliente.

DE FLORES FVNEBRES.

de aqueſte Olimpo al rayo, *imperceptible?*
ſus hijas malogrando en vn instante,
farol, columna, y invencible Atlante.
Como de nueſtra *Cueva* aquel ſagrado
profana impura la violenta muerte?
como aquel firme monte organizado,
eſ ya inconstante con variable ſuerte?
donde aſi lo el erizo de' pecado
mi Dios, y el Ave lograràn ya fuerte?
no ſe yltrage, Señor, aqueſte templo,
ſirva à la eternidad, ſirva de exemplo.
El labio enmudeciò, porque el aliento
en el peſar eſpira naufragante,
mas ay dolor! que el Cielo aqueſte intento
tan piadoſo reſiſte vigilante:
pues de ſus hijas, las que aquel aſiento
gozan de aſiento en eſquadron ovante,
ſe oponen, y no ſin armonia,
ſi vne el afeçto, el juyzio las deſvia.
No eſ bien (dizen) Monarca Soberano,
que el ſugeto de *Clara* tan diuino,
largo tiempo ſe yltrage por humano,
adquierale ſu culto ſu deſtino:
porque entonces el pecho mas profano
peregrine à ſus aras peregrino;
quien duda, ſolo aquel humano viue,
que en eſte mundo ſu viuir concibe?
Ya de frutos el arbol coronado,
quiebra, y ſe inclina con el peſo al ſuelo,
la eſpiga de oro en minas deſte prado,
del codicioſo aldeano eſ el deſvelo:
rindafe à la hoz el grano ſazonado,
y à la ſegur el fruto en vtil duelo,
porque en ſus aras ſirva, y en ſu culto
ofrenda limpia del mienor inſulto.
Si eſde tu iluſtre ſer blaſon glorioſo,
que del juſto al aſan la paz ſuceda,
de nueſtra Madre, pues, triunfe el repoſo,
y del quebranto la balança ceda:
no màs la noche oculte el Sol hermoſo,

R A M I L L E T E

de sus tinieblas y a su luz proceda,
 Clicies, firmes seremos de sus huellas,
 huellas do logre el Cielo sus estrellas.
 Este litigio, el Dios omnipotente,
 de vnas, y de otras escuchado auia,
 y arbitro recto, Salomon prudente
 satisface, y concuerda su porfia:
 el compuesto diuide, pues viuiente,
 el alma al Cielo, al suelo el cuerpo fia,
 y las hijas su parte han conseguido,
 que aun no es el todo acá, ni allá debido.



D E C L A R A S E A Q V E L L U G A R D E S A N P A B L O :

Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis mee, qui me colaphizet. Corint. 12. v. 7. Y acomodale al gusano, que sensiblemente percebia, que le atormentaua el pecho, viuiendo, no sin prodigio, muchos años con el.

S O N E T O.

Tanto tu buelo al Cielo te auicina,
 Clara ilustre, que el alma mas profana
 por alta te venera soberana,
 si en tu virtud te aplaude por diuina.
 Cada merito es luz, que te ilumina,
 linea cada obra, que teniega humana;
 y cada herolca accion, que en ti se afana,
 aras te erige, cultos te destina.
 Pero pregunto, Clara, tanta gloria
 desvaneciòte? Pudo, que aun viuiente
 no asseguraua en todo la vitoria;
 Mas de vn gusano estímulo valiente,
 aunq̃ en el pecho mora, en la memoria
 fue de mí polvo acuerdo diligente.

FRANZ

DE FLORES FVNEBRES.

FRANCISCA DE LA CUEVA:

ANAGRAMA.

FANAL DE SV NAVE RICA.

SONETO.

DEclara, ilustre Sulca, el mar vndoso,
naue gallarda en noche desta vida,
y porque ondas mejor, sombras diuida,
Fanal su celo enciende luminoso:
El peligro registra cauteloso,
de Francisca la luz esclarecida,
Y à cuya vigilancia al Leme asida,
debe el rumbo el gouierno religioso.
Mas la Parca à sus dichas vigilante,
su paz en tempestad cambia, inconstante,
Y a su pesar, quando al subir la estrella,
su luz engasta por luciente Estrella;
Conque norte à sus hijas se dedica,
si antes Fanal, acà à su Naue rica

EPITAFIO.

HVesped mortal, deten el passo, pàra,
no huelles sin respeto tierra pura,
advierete, que esta humilde sepultura
es vna heroyca del honor de Clara.
Y si el tiempo à su rueda vn clauo echàra,
aquí de vna Rebeca la cordura,
de la noble Semiramis la altura,
y las leyes de Deuora admiràra.
Aquí la gran fecundidad de Lia,
(bien el claustro lo dize, bien la espada)
de vna Ana la piedad, si de Maria
La alabança en sus Coros celebrada:
mas ya prosigue, y sirvate de guia
la luz de su virtud nunca eclipsada;

RAMILLETE

LA PROPIEDAD DE VNA PLANTA DE LA INDIA Oriental, llamada Liptis, que desde la raíz, hasta la eminencia de su copa carga de fruto; se aconitoda à su virtud, que desde la niñez, hasta la ancianidad prosiguió gloriosa.

PRIMER GEROGLIFICO.

Liptis Indiana, cuya raíz, y cima
de frutos colmastimbre à la nobleza,
de tu virtud, que aun al morir te anima;
pues oy prosigue, si al nacer empieza,

PINTOSE AQUEL ARBOL DE DANIEL TAN CAPAZ, QUE ocupaua la tierra, debaxo de cuya sombra todos los animales, y en cuyas hojas las aves del Cielo se solasauan; cortado, y derribado por el suelo, menos vn ramo que quedò asido à la raíz, con esta letra: *Succidite arborem, & praciditeramos eius, veruntamen germen radicum eius in terra sine te.* Dan. cap. 14. num. 11.

SEGUNDO GEROGLIFICO.

FRondoso alvergue, generosa mesa
en tus ramas, Francisca esclarecida;
el que en la tierra arrastra en ti interesa;
y el Ave illustre, que en el Claustro anida:
mas fatal vna voz alli atraviesa,
que cruel intima ruinas à tu vida.
O què en vano! què asida al tronco queda
rama en tus hijas, que tu vida hereda.

DISCURRESE SOBRE EL MODO MILAGROSO COMO
perdiò la vista, que fue mirando vna Diadema de luz, con que se
le mostrò la Virgen.

ROMANCE.

QUE es esto! quien arrebatas
las luzes bellas al Norte?
que ya naves de vna Clara
temen peligro en su noche,

Quien de vna Francisca illustre
el resplandor roba noble?
con què argos gobierna atentà
el rebaño mas en orden?

Estra:

DE FLORES FVNEBRES.

Estratagema, sin duda
 fue, que la muerte dispone,
 que tanta vida, no pudo
 rendirla toda de un golpe.
 Pudo vencer con cautela
 aquella murada torre,
 porque ya sus atalayas
 dormidas, no le socorren.
 Y si atreuida la muerte
 roba la joya mas noble,
 primero apaga las luces,
 ardid propio de ladrones.
 Mas que inadvertencia es esta?
 como atribuyo tan torpe,
 à delito de la muerte
 fauor que el Cielo dispone?
 Quien duda, que de Maria,
 al gozar los resplandores,
 perdió en tan gallarda empresa
 esplendor de sus dos Soles?
 Pues inundada de luz
 su celda; ò què esfera noble!
 de todo vn Sol, que diadema
 à su cabeça dispone.
 Al distinguirle los rayos,
 con harta dicha conoce,
 que presos los suyos dexa
 entre sus castos candores.
 No pretende, no, Maria
 su vista otro objeto logre;
 porque quien gozò su luz,
 otra qualquiera es disforme.
 Sin duda, que como Febo
 con su brillar otro esconde,
 mas luzido, que el Maria
 sus dos estrellas recoge.
 Miraua el Virginio espejo
 para imitar perfecciones;
 pero herida de su Sol
 con su claridad se goze.

Y aunque à los ojos humanos
 los dos viuentes blandones
 apagalte, fue cautela
 con que el alma te socorre.
 Porque assi como la Luna,
 quando à la vista en borrones
 se muestra, es porq̃ àzia el Cielo
 descoge sus resplandores.
 Assi tu lucir gallardo
 à nuestra vista interpone
 vanas nieblas, y assi el alma
 el traudal de luzes rompe.
 Y dexado este Emisferio
 en horrores tus dos Soles;
 de tu espíritu en aplausos
 rayan mejor Orizonte.
 Y ya el bulto de Maria,
 en generosos ardores
 veneras, pues inculpido
 tu pecho conserva dozil.
 Con que sin rezelo alguno
 rayos le cuentas menores,
 que como es Sol de otra esfera,
 ojos requiere mas nobles.
 Y como humilde arroyuelo,
 porque el ruido no le estorve;
 el manto viltte de yelo,
 con que mejor al mar corre,
 No de otra suerte à tus ojos
 con vn bello los socorres,
 y sin estruendo bolaste,
 y al mar eterno te acoges.
 Naue fuitte, que sulcando
 las aguas de tus dolores,
 de l farol que te guiaua,
 fatal la luz supurose.
 Mas conseguistes el puerto,
 sin que perdiesses el Norte,
 porque amor que es tu Piloto,
 sin vista el mar mejor rompe.

A L A

RAMILLETE

*A LA FAMA POSTVMA DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Don Fray Iuan de Ribera, Obispo electo de Santa Cruz de la Sierra, en que
se acuerdan sus cargos, sus muchas letras, y Catedras.*

EPITAFIO.

Recuerdo estierno aquesta Pira ardiente,
de aquel que viue à cuenta de su fama,
del Ilustre Ribera, à quien aclama
su honor heroyco todo este Occidente.
Y si ciño los siglos al presente,
de la ciencia mas alta, que declama,
vn Agustinò en èl todo se inflama,
logra todo vn Tomàs en èl su Oriente,
Sutil vn Aristoreles, no escuro,
en èl admiro, como en lo sagrado,
vn Ambrosio, vn Geronimo diuino.
Pastor rigiò tambien rebaño puro,
mas ay! que al mejorar de su cayado,
acaba ausente, muere en el camino;
que alto acuerdo! en todo es peregrino:
el Sol sirva por lamina à su Pira,
pues acaua, y renace como èl gira.

*PINTOSE VN ARROYO, CVYAS RIBERAS ESTAVAN MVRADAS
de flores, ibalas pissandola muerte, y las que esta hajaua con sus huellas,
vn jardinero las leuantaua con sus manos, y daua vida
con sus lagrimas.*

VIVEN OY MAS FLORIDAS LAS MEMORIAS DEL ILVSTRISSIMO
Señor Don Fray Iuan de Ribera, con el sentimiento que
haze el M. R. P. M. Fray Basilio de Ribera, y la liberalidad con que
acude à sus exequias.

EPIGRAMA.

Huella la muerte cruel (pero, ò que en vano!)
tanta belleza, y flor en la Ribera;
mas la mejoras oy su Primavera
con llanto tierno, con tu culta mano.

PIN3

DE FLORES FVNEBRES.

PINTOSE VNA ALTA SIERRA, Y EN VNA DE SVS
eminencias se enarbolò vna Cruz, en otra delcollaua vn girasol;
y fobre el bolaua vn Sol con alas, à quien atento
seguia el mesmo girasol.

Hazese misterio, en auer muerto el Ilustrissimo señor Don Fray Iuan de Ribera, antes de auer llegado à su Obispado de Santa Cruz de la Sierra,

DEZIMA.

L A Sierra passas de buelo,	de tu esposa vigilante,
donde te espera tu esposa,	pero no, que si triunfante
y con ala presurosa	eres Sol de esse Zafiro,
lo arduo escalas de esse Cielo:	quieres, que en eterno giro
poco te deve el desvelo	Clicie te siga constante.

*AL AVER MVERTO EL ILVSTRISSIMO SEÑOR D.Fr. IVAN,
de Ribera, fuera de Lima, donde tuuo su dicho nacimiento,*

DEZIMA.

D E tu patria peregrino,	acuerdo fue muy prudente,
mueres, ilustre Ribera,	que si la America ardiente
y en tu fogosa carrera	Sol te aclama en tu saber,
te sale al passo el destino:	distinto es fuerça tener
mas segun lo que imagino,	el Ocaso, que el Oriente.

*A LA MVERTE DE LA EXCELENTISSIMA SEÑORA DOÑA
Hipolita de Cordoua, y Cardona, Condesa de Villafior, dignissima esposa de el
Excelentissimo señor Don Luis Henriquez de Guzman, Conde de Alva
de Aliste, Virrey de la nueva España, y después de estos
Reynos del Pirú.*

SONETO.

AGulla ilustre, Gloria de Cardonã,
cuyo poder, cuya grandeza suma,
grata obedecen vna, y otra espuma,
rendida aclaman yua, y otra Zona.

No

R A M I L L E T E

No estrecha, no, el poder que así te abona,
 la Europa toda, à màs bolò tu pluma,
 al Imperio bolò de Montezuma,
 que es corto, vn múdo, y otro se eslabona.
 El Neptuno-Guzman, Numa prudente,
 consorte tuyo, à tanto honor te llama,
 y por dexar eterno monumento,
 La llama noble de su pecho ardiente,
 dos mundos te buscò para la fama,
 dos mares te previno al sentimiento.

*'AL MESMO ASVNTO. PONDERASE LA AVSENCIA DE SV
 esposo, en la muerte de nuestra Virreyna, con alucion à los nombres
 de sus Estados.*

SONETO.

B Lanco lilio naci, quando à mi Oriente
 rayò la Alva de Alíste generosa,
 y por gozarla siempre luminosa,
 de vn exceiso Guzman ceñi la frente.
 Mas ay! que puesto aquel candor luciente,
 cambió en cardeno lilio breue losa!
 pero si estaua ausente la Alva hermosa,
 que mucho me ocupasse su occidente.
 No fue Occidente, no, pues ya mas bella
 alientas flor al zefiro sagrado
 de esse jardin celeste que se honora:
 Y si de flor acà no dexas huella,
 perenne viue, que à pesar del hado,
 oy flor te ilustra aquella eterna Aurora.

*HAZESE MISTERIO EN EL CAMPO DE SANGRE, EN QVE SE
 ven estampados los Castillos del Escudo de sus Armas, como tambien en las
 Vandas de purpura, que se adornan.*

DEZIMA.

S i atento llego à mirar,
 tu magestuoso Escudo,

Cardona ilustre, no dudo,
 que ay misterio, y no vulgar:
 qué

DE FLORES FVNEBRES.

que llegar à naufragar	si es mas rojo, este vencido,
en tanta pùrpura roja,	èspìritu tan luzido,
es, que tu postrer congoja,	es fuerça al Cielo se acoja.

A DON ALONSO DE MESA Y AYALA, OYDOR DE LA REAL Audiencia de Quito, en sus honras. Alude à su nombre, con la mesa, y suceso de Baltasar.

SONETO.

Si la mesa deleytes le propina;
 brindan tambien su muerte à vn Soberano
 Rey, los caracteres de vna mano,
 y en cada letra bebe su ruina.
 Libró recta sus obras, mas le inclina
 otro peso menor, quizás por vano,
 no es prodigio que estudia el nias y vano
 (si sube al tiuo) presta su ruina.
 Noble Ayala, tu merito excelente
 la balança te exalta à lo eminente,
 quando de Baltasar se abate al suelo,
 Balança, que escalar pretende el Cielo;
 Logrando ascensos en tu propria Mesa,
 quando aquel en la tuya à caer empieza.

PINTOSE VNA MESA, QUE FLUCTVAVA ENTRE LAS ONDAS;
 à quien vna mas furiosa la sabia hasta las Estrellas: alude à sus
 continuas Comuções.

OCTAVAS.

Del suelo al Cielo, vna ola en furecida,
 hizo en vn punto consiguiessse el puerto
 vn Alfonso, encontrando en tal subida
 en la injuria la dicha, y el acierto:
 De vn Sacro Pan fue mesa esclarecida,
 Viatico Soberano à rumbo incierto;
 que si acá à Christo recibió en su Mesa,
 allá à Christo executa en su promesa.

Luc. 12.

A DON

R A M I L L E T E

A DON IVAN DE LIZARAZU, PRESIDENTE DE LA REAL Audiencia de las Charcas, y después de la de Quito. A la inopinada muerte, y brevedad de su gobierno. Pintóse un Aguila, que se perdía de vista, y entraba por los Cielos, con este Lema.

Viam Aquila in Cælo. Prov. 30. v. 19.

E M B L E M A.

Si niega rastro el Aguila en subuelo,
quando veloz anhela al Cielo ardiente;
Juan en tu vista, y Aguila en tu zelo,
bolaste en tu piedad tan eminente,
que camino, ni huella no has dexado,
porque à tu dicha compitió tu hado.

A DOÑA ALVISA DE CHAVES, MONJA PROFESA EN EL CONvento de Santa Catarina. Què misterio encierra aueer levantado la voz entre las agonias de la muerte.

D E Z I M A.

<p>Guardò en continua clausura la lengua à prision del labio, ciencia oculta, à quien el Sabio llama, y aplaude cordura: mas si tan grande estrechura</p>	<p>toda su vida guardò, como en voces prorumpió à la muerte? fue, que el Cielo es su casa, no este suelo, y porque la abran las diò.</p>
--	--

ILVSTRASE EL PRODIGIO DE LA LYZ QUE SE LE DESCUBRIÓ en las manos antes de espirar.

D E Z I M A.

<p>Cumplió tan perfectamente de la limosna el consejo nuestra Luzia, que espejo ser pudo à todos luciente: pues nunca por diligente</p>	<p>la noticia le alcancò, y Dios la remunerò de su mano en resplandores, sacando à la luz fauores, que tan humilde ocultò.</p>
--	--

DE FLORES FVNEBRES.



A LO CRECIDO DEL AMOR, Y A LO VIVO DEL SENTI-
miento de una muger, que miraua atenta el tumulo de su esposo.

SONETO.

AQVI reposa, ay Cielo executiuo!
muerto el verdor, ay sombra obscura, y fría
de mi querido esposo, ay muerte impia!
que el pecho adora, ay rigor esquiuiuo!
Si su cadaver miro, como viuio?
y si el llanto me tiene enagonia,
y el dolor à mi muerte así porfia,
como alientos con ella oy auiao?
Mas ay! que Fenix es mi amor ardiente,
que à vn tiempo muere en su fogosa llama,
y aqese mesmo adquiere lo viuiente.
Que si amor con la vida mas se inflama,
y el coraçon con ella siempre siente,
viua, pues, siempre, sienta al passo que ama.

Non est vi-
uere, sed
valere vi-
ta.



A DARLE LAS NVEVAS DE LA DESGRACIADA MVETE
de su esposo, le dió à su amada consorte vn desmayo, que le quitò el sentido;
aludese con la Anagrama del Laurel al nombre del esposo.

DEZIMA.

Si solo corta el Laurel
de Alvaro la parca impia,
como en marchitar porfia
la vid de su esposa fiel?
mas advertida, que cruel

juzgo que anduuo la muerte,
que si su dichosa suerte
hizo de dos vna vida,
esta en el quitò la herida,
quando en ella el dolor fuerte,

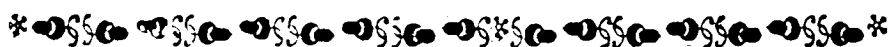
(*****).
(*****)
(***)

ADOZ

A DOÑA TOMASA VERA, ESPOSA QUE FUE DE DON IVAN
de Borja, Gobernador de Popayán, y á su temprana muerte, que la expre-
sa este Anagrama de su nombre: *náce, y muere Rosa; y publican*
las primeras letras deste

SONETO.

NO rompè aun el boton, quando desvela.
à la atencion la Rosa, y la aprisiona
con nieue, que aun oculta no blasona;
en la grana, que aun virgen encárcela:
Y quien aun tierna triunfa, en vano anhela
mayor trofeo, en púrpura, y corona,
vano si del vergel bella Amazona,
en flechas de oró al vencimiento vela.
Rinde, en fin, mas al punto que avasalla,
en su Oriente, ay dolor! su muerte halla,
ruina del Sol, envidia de su lumbré;
Oy, pues, Doña Tomasa, de su cumbre
se vana flor; mas ay! què lastimosa
al viuir *náce*, y *muere* como *Rosa*.



EMBLEMA AL MISMO INTENTO.

PINTOSE EL CIELO, Y EL MAR ALBOROTADO, Y A LA
orilla muchos nacares, que abortauan sus perlas.

OCTAVA.

YNquieto el mar, alborotado el Cielo,
escalas nuues, la onda en que tropieça,
y en esta lid, y pauroso duelo
rinde el nacar la perla que interesa:
del ser apenas al primer desvelo,
tierna perla *Tomasa*, en llanto empieza
à congelarle en nacar de la vida,
quando su fin le aborta en su auenida.

OTRO

DE FLORES FVNEBRES.

OTRO AL MISMO.

PINTOSE AL PONER DEL SOL VN ARCO IRIS, QUE SE
*iba conuirtiendo en lluvia, al tierno sentimiento, que hizieron todos
en su temprana muerte.*

OCTAVA.

Vistese Primavera de colores
el Iris matizado en esse Cielo,
y quando el Sol ausenta sus ardorẽs,
en rocio su muerte llora al suelo;
Iris, pues esmaltado en tus verdorẽs,
ilustre vera te gozò el desvelo;
y pues oy del viuir el Sol te falta,
todos se esfuerçan à llorar tu falta.



A DON GERONIMO DE VALENCIA , ALVDIENDO AL CUI-
 *dado de su casa, y criança de sus hijos , con este Lema:
Vbera mea sicut turris, Cant. 7.*

DEZIMA.

Q Vien oy viere mi blason de vna torre en la grãdeza, dirà que es vana proeza, que fomenta el coraçon: mas no es essa la ocañon,	otra el alma ha meditado; que aquel pecho es esforçado de vna muger generosa, que pechos tuos officiosa, yà à los hijos, yà al cuidado.
---	---

A LA MESMA , ALVDIENDO A SU TEMPRANA MUERTE,
*sobre las flores de Lis de sus Armas, con este mote humano:
Latet angustis in herba. 3. Eglog. Virg. propè finem,*

DEZIMA.

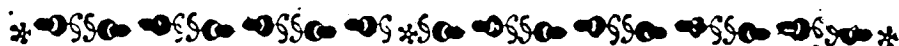
Q Vien de tanta Lis, y Flor cercada vè à tu belleza,	dirà, que sin duda empieçã oy à luzirse mejor:
--	---

C 2

màs

mas si el humano verdor
se reduce à vn solo instante,
dirè en mi fee mas conitante,

que ya tu vida es muy breuè,
que el aspid mortal se atreue
oculto en beldad fragante.

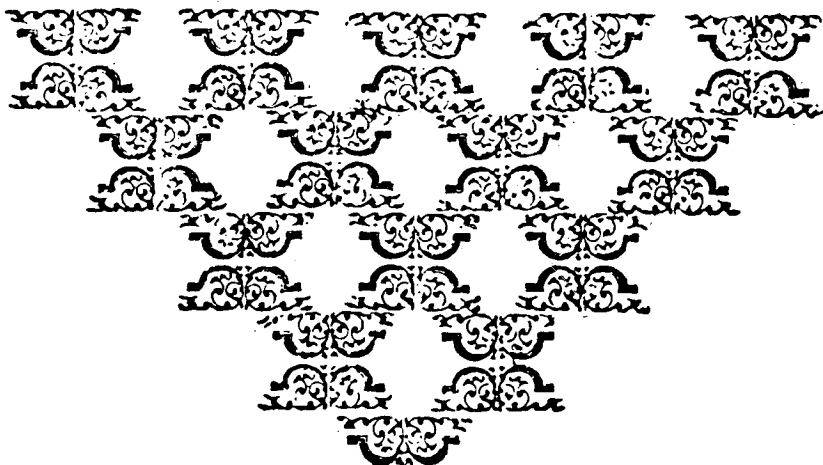


*A LA MESMA, ALUDIENDO AL LEON DE SVS
Armas, y à las Flores de Lises.*

DEZIMA.

Preg. COMO esse valiente Leon,
que adornar inirò tu escudo,
aun vigilante no pudo
detenderte en la ocasion?

Resp. Fuera esso, si el coraçon
- anhelàra à aquesta vida,
la razon, pues, advertida
lograr queriendo su hado,
de flores busca ballado,
por ser mas presto vencida.



AL

DE FLORES FVNEBRES.

AL DOCTOR IVAN MARTÍN DE LA PEÑA, SALVD,

MVCHO Arrastra vn anior desceoso de obedecer; pues à lo que no se empenàra vna corta suficiencia por su eleccion, arrebara la agena à imperios gustosos de su voluntad, por reconçertan declarada la de v.m. en la traduccion de essa Rosa, cultiuada à aseos de el mayor ingenio de los passados siglos, honor de Mantua, y mayor lustre de todos los presentes, me arrestè à exponerla en esse Español Poema: empressa, que à consulta de mis fuerças, aun no huuiera logrado los primeros amagos de su execucion. Porque quien escusa de riesgo à la presuncion, de escarmiento à la pluma, querer apostar buelos à la mayor del Orbe, correr lineas, compejir copias con el mejor Apelles, que es fuerça, que los bellos esmaltes, y matizes en el gran Poeta, sean borrones al lienço de mi confusion; mas no tã desayrados, que no consiga lo en algun ingenio mi cuidado; pues no negarà, que lo obìcuro dellos ayuda en sombras à que mejor rescuen lo grande de tan valiente pintura.

No ha sido mi atencion en la direccion de essa Silva, pues todos desatenta la notaron, que teniendo tan à la mano el asilo de v.m. quiliessè peregrinar al alcãce de otro, tan cierta en su acogida, que no estrañarà agasajos fauorables, quando se gloria por tan suya (por serlo de su gusto) que este soldo le solicitarà cariños de padre, y amparos de interesado.

Ofrezco à v.m. vna enseyança clara de la humana belleza, pòderada de nuestro Poeta en la beldad intacta de vna Rosa, que por no hajadã, es mas viuio imã de las voluntades, y mas gustosa elevaciõ de los sentidos; pero muy poco resguardada de su pompa, pues por auerla cifrado en su inconstante hermosura, se desvanee à los primeros empeños de su vida, compitiendo tan à vna lagala de la Rosa con la belleza de vna Virgen, que iguales horas las festejan à su Oriente, que aquexã à su ocafo; alternandose tan à vn tiempo ambos, que no solo al Mantuano; pero tambien otros ingenios quifierõ corriesen parejas en su inconstancia. No pudo negar esta verdad el otro amante, aun quando mas ciego en su passion, texiendocõ hilo deste delengaño, vna guirnalda de Rosas, que presentò à su dama.

RAMILLETE

54

- Libr. 7. *His tibi frontem ornans, clata frontis honores*
 Epigram. *Sperne, viret, perijt hæc rosa, tuque sinul.*
 Græc. Y aun por infelize agujero de sus cortos dias juzgò el apellido
 de Rosa en la otra donzella el florido Pontano:
 Pont. Io- *Non nomen tibi, quinomen fecere parentes,*
 vian. en *Dixerunt cum te, bella puella, Rosam,*
 Epitaph. *Vrque Rosa breuius nihil est, æqueque cadum,*
 Puel. Ro- *Sic ciuò, sic breuiter, & tua forma perit.*
 sa.

Con què gala! de fengañò, que por instantes muchos Latinos, y Españoles acuerdan en sus cultísimos Poemas.

Y aunque para iluminarla, podia valerme de algunos matices Poeticos, no he querido, sino solo de el carmin de mi verguença, que es fuerça traslade al rostro, à vista de la cultura, y esmero de los versos, que à este asunto de la Rosa tiene su pluma de v. m. tan gloriosamente ilustrados. Y porque no le falten los archeros de espinas tan importantes à la magestad desta flor (que como advirtió el gr. n Basilio, son estímulos, que irritan mas dulcemente à rondar su belleza, que des-

- Bas. Epif. *vian de sapacibles desleos de alcançarla: Natura tenues illas spi-*
 149. *nas, velut amatorios quosdam stimulos ad florem produxit, ad*
maius desiderium tactum irritans.) Aisistiráu ellas à lo inculto

de mi estilo en las puntas de la tacita reprehension, y noble advertencia de su ingenio de v. m. notando quan poco correspondió lo detallado de stos numeros, à lo que pedia tan hermoso asunto, y tan lustroso enpeño. Que xa, que con menor

- Idem ca- ocasion la auia padecido de vn amigo el mesmo Padre: *Que*
 dem Epist. *florem quidem habebat Rosa totum nobis verblande, verum que-*
relis quibusdam, & accusationibus contra nos spina erat. Pero aũ-
 que las conoce, no las estraña mi amor, que en lo pungente
 de vn recuerdo, logra mayores incentivos de agradecimien-
 to mi amistad: *Vt mihi eloquentie tue (adelanta) etiam spina iu-*
cunda est, ad maius amicitie desiderium incendens.

Y si mi ingenio, reconociendo estas imperfecciones, ha te-
 nido alientos para ofrecerlas, executadas à los ojos de v. m.
 ha sido por exortarle, no dude coger otra vez la Lyra, q̃ sus-
 pendieron los embarazos, y continuar la melodía, esparcien-
 do sus labios (no tanto por el asunto, quanto por lo galano
 de las sentencias) las vistosas Rosas de cõceptos, que me pro-
 meto en tal Poema, que por suyas no se atreuerà à hajar su lo-
 zania el acento desapacible del mas embidioso. Estas mis an-

ñas

DE FLORES FVNEBRES.

55

fias apoyan vnas palabras de Horacio, à vn Poeta amigo su-
yo, aunque dichas à otro intentò:

*Cur pender tacita fistula cum Lyrâ,
Parentes ego dextas
Odis: sparge Rosas; audiât invidus
Demmentem strepitum licus.*

Hor. lib.
Od. 19.

Y antes que otras manos mas dichosas cojan las que tan
bellas promete el vergel culto de su ingenio; ampare v.m.
aquesta Rosa, empresa tan gloriosa, que tal vez se vierò aga-
sajadas de vn Dios, pues aquellos lazintos, que ennoblecian
las manos del Esposo: *Manus eius tomantiles, plene Hyacinthus,*
advirtió Beda, que erã purpureas Rosas que las hermoſeauã.

Reciba yã eſta guirnalda, fabricada dellas, que ſi el amor
diſſimulado en la obediencia expreſſa, alentò al cuidado à co-
mençarlas, el meſmo halloſe entretexe en eſtas flores, al re-
cogerlas mi deſvelo:

*Ecce Rosas inter latitantem in venit amorem,
Et ſimul anexit, floribus implicuit.*

Naug.to.
2. Poet.

Aſſi Naugerio, à otra que aliñò cuidadoso algun amante: y
aunque ſe prometia corta vida eſta Roſa, por ſu inconstante
naturaleza y mas por la breuedad de ſu crecimiento en el cul-
tuo de dos dias (que à partos apreſurados, ſe vincula mal la
duracion del tiempo) muchos, empero, ſe promete en repe-
tidos ſiglos, al abrigo de v.m. cuyo verdor reſpètara el Bo-
reas venenoso del maldiciente, ſin que en adelante la vlt rage
la canícula ardiente de la embidia: *Si floribus illis.*

Ital. pag.
114.

*Quos neque frigoribus Boreas, nec ſirius vrit
Æſtibus, æterno, ſed veris honore rubentes.*

Claud. de
Laud. Se-
rena.

Proſpere el Cielo con permanetes bienes, en repetidas
edades, la vida de v.m. &c.

* 1666 1666 1666 1666 1666 1666 *

¶ Y ſi eſcriuir de la Roſa, en el ſentir de Anacreon, es pro-
prio aſſunto de los Poetas, y guſtoſo objeto de las Muſas:

*Rosa opus, laborque vatum,
Et amica planto Muſis.*

Anacret.

Nole faltò eſta gloria à mi Maeſtro en la flor de ſu edad,
quando ſe puſo à traducir eſta Roſa de Virgilio, ò bien ſea de
el culto ingenio de Auſonio.

D 4

SIL



SILVA A LA ROSA, COMPARADA A LA INCONS- tante flor de la hermosura.

TRADUCCION DE VIRGILIO.

Opusculum Virgilij de Rosa, in quo virgines hortantur, sic Domitius: Hieronymus Alexander asserit esse Ausonij; sed ego sentio cum Domitio.

1 *Ver erat, & blandomor-
dentia frigora, morsu,
Spirabat croceomane reuella
dies.*

2 *Strictior Eos praecefferat
aura iugales,
Asti ferum suadens anticipa-
re diem.*

3 *Errabam riguis per qua-
dru compita in herbis,
Maturo cupiens me vegeta-
re die.*

4 *Vidi concretas per grami-
na flexa pruinas,
Pendere, aut holerum stare ca-
cuminibus.*

5 *Caulibus, & patulis tere-
res colludere guttas,
Et Coelestis aqua pondere tunc
gravidas.*

DE los tiēpos del año era el Verano,
(el de Mátua cātò en su dulce Lyrà)
y el día alegre à rayos, en que gira,
esmalta nubes con que sale vñano;
el austro templa, porque suave aliente,
y así con blando diente
muerde la flor, q̃ aũ tierna nose esquiva
si aun sollicita alientos mas la sciva.

Quãdo abreuiando sombras el Aurora,
precede bella à la carroza ardiente,
y en luzes de esplendor, en luz canora
despierta al Sol, madrugale à su Oriēte.

Entonces (dize, en dulce melodia,
aquesto Cisne) el campo discurría,
y quando en tendas deste sitio ameno,
buscava abrigo en esta adulta llama
del Sol, que Salamandra ya se inflama,
vientre su bálto seno

en la grama pender blanco rocío,
que à breue globo aprisionaua el frío,
y en su lacio verdor me parecia
lagrima, que llorò la noche fría.

Si à esbottas yervas en sus cimas bellas,
coronade cristal, de nieue estrellas,
siendo à sus tiernos tallos por vistosas

far-

DE FLORES FVNEBRES.

Sartas de perlas, perlas generosas,
 que en nacares scelestes engendradas,
 del Cielo al prado fueron feridas,
 Al nacer el Luzero luminoso,
 vi con primor, y aliño cuydadofo
 del esmero Pestano,
 del mejor horteláño,
 vn rosal tan de goras salpicado,
 que sudor se ha juzgado,
 que en la lucha valiente
 por escadar de sombras, sudò ardiente.
 Dessa piedra, que à engaste de zafiro,
 la observa el Cielo con su eterno giro,
 y à sus rayos primeros esmaltauan
 las Rosas, que por su Astro le aclamauã.
 Y si del Alva, y Rosa contemplàras,
 el nacer el cogido,
 indeciso dudarás
 si el Alva hurtò à la Rosa lo encendido,
 ò la Rosa embidiosa, al Alva bella
 della colores trasladò à su Estrella.
 El matiz, tambien vario de esse prado,
 osada emulacion del estrellado,
 admiràras, si el Sol sus resplandores
 comunicò à sus flores,
 como esmaltò los Astros eminentes
 en colores de rayos florecientes.
 Vno es todo el rocío de la Rosa,
 y el que suda la Aurora luminosa
 en su estacion primera,
 vn color en entrambas persevera
 à vn tiempo. pues la rosa se apellida,
 y la Aurora florida
 crepusculo de nacar, en que se halla
 el Sol Infante en esta luz que calla;
 màs que mucho en todo corran à vna
 siendo en las dos iguales su fortuna;
 pues en entrambas Venus predomina,
 Reyna del prado, y Cielo que ilumina.
 Si ambar la Rosa aspira,

6 *Vidi Pestano gaudere rosa-
ria culta.*

*Ex Oriente nouo rosida Lu-
cifero.*

7 *Rara pruinosis canebat gē
mā fructis,
Ad primos radios interitura
die.*

8 *Ambigeres, raperet ne Ro-
sis Aurora ruborem,
An daret, & flores tingere
orta dies.*

*Ros vnus, color vnus, &
vnam maneduum;*

9 *Syderis, & floris, nam dos
mina vna Venus.*

Sin

RAMILLETE

*Forſan, & vnus odor, ſed cel-
ſior ille per auras,*

10 *Diſſatur. ſpirat proxi-
mus iſte magis.*

*Communis Paphia dea Syde-
ris, & dea floris,*

11 *Præcipit vnius muricis
eſſe habitum.*

*Momentum intereat, quo ſe
naſcentia florum*

12 *Germina comparibus di-
uidere ſpatijs.*

*Hæc viret anguſto foliorum
recta galero:*

13 *Hanc ænæi folio purpu-
ra rubra notat.*

ſin duda al meſmo Venus ſe compira;
y ſi de eſta el ſentido
por torpe no percibe lo oloroso,
es olor de otra eſfera mas ſubido:
aquella ſi, que al prado deſcicioſo,
en copa de rubies neſtar grato
deleytoſa propina yà al olfato.

Al luzero fragante,
à la Roſa galante,
de Paſo les preſide aquella Dioſa,
y aſi à entrambos, libre a generoſa,
corta rica de purpura eminente;
con que el Aſtro luziente,
ſi eſque eſ Roſa equivoco, ſe duda,
ò Luzero la Roſa ſe ſaluda:
pues ſi carmin la roſa de ſu vena,
deue à la eſpina, que impia le barrena,
el Luzero à ſu labio
la purpura que goza ſin agravio,
viuiendo tan iguales,
que por vnos ſe quentanya ſus males;
y ſi el tiempo le vltraja
à aquel el carmeſi, el meſmo le haja
à aqueſte en vn deſmayo,
ſiendo del vno, y otro el propio enſayo.

De aqueſtas bellas flores,
del Cielo fomentadas à ſudores,
copia ſangrienta la Floreſta anega;
mas el diſcurso entre ſus ondas rojas,
no ſin miedo al peligro ſa nauega,
ſiendo eſcollos de nacar dèl ſus hojas:
tantas arroja al prado
el Roſal, en ſus varas florecientes,
cerradas, y patentes,
que con roſetas de rubi, he penſado,
ſe diſciplina el ſuelo,
por aplacar rigores de eſſe Cielo.

Alli vna Roſa Infante
meze en ſu cuna el Zefiro inconstante,
y en clauſtro de eſmeralda detenida,

vir:

DE FLORES FVNEBRES.

virgen se oculta menos pretendida:
otra al prado se assoma diligente
por zelosas de su verde Oriente
mas al mirarla, trueca vergonçosa
en carmin el candor su tez hermosa.

Al despuntar aquella
rompe prisiones de su verde Estrella,
y con su roja punta se conquista
de fabrigos purpureos à la vista,
siendo cada hoja en que ella se dilata
gota de sangre, que de si desata.

Otra aqui muy de Venus presumida,
de su guardada gala haze reseña,
que el asseo al espejo le compuso
de vna fuente risueña,
y por salir mejor del tiempo al vso,
de carmesi en follera multiplica,
hojas de galas, que su ingenio aplica.

Mas otra del boton desenlazada,
y en rojos arreboles desflocada,
vn Sol al prado ofrece generoso,
que en rayos de oro ilustra luminoso:
honor grande del valle, pues sus flores
vanas, mas luzen con sus resplandores.

Pero ay! que toda aquesta pōpa hermosa,
del vergel, esta antorcha luminosa,
esta hoguera, que roja al prado inflama,
siendo cada hoja suya ardiente llama:
este Sol, que à sus rayos fomentaua,
quanto asseo al jardin le coronaua;
con desmayo fatal se descompone,
su luz se apaga al inconstate viento,
al Occidente el esplendor traspone,
y la llanta consume su ardimiento.

O! que breue esta flor tiene la vida,
pues edad fugitiua la arrebatada,
de su beldad pirata,
y de vn punto al escollo la admiraua
caduca, y lazia, quanto mas florida:
saliendo al passo presta, y diligente,

*Hec aperit Prima fastigia cel
sa obelisci.*

14 *Mucronem absolues pur
purei capitis.*

*Vertice collectos illa eri nua
uar amictus.*

15 *Iam meditans folijs se
numerare suis.*

*Nec mora; videntis calathi
parefecit honorem.*

16 *Prodens inclusi semina de
sa croci.*

*Hec modo que toto rutilaue
rat igne comarum.*

17 *Pallida collapsis deseru
tur folijs.*

*Mirabar celerem fugitiua
as are rapinam,*

18 *Et dum nascuntur, com
sensisse Rosas.*

pre-

R A M I L L E T E

*Ecce, & defluxit rutilicoma
punica floris,
19 Dum loquor, & tellus
testa rubore micat.*

*Tot species, tantosque ortus,
variosque nouatus,
20 Ipsa dies aperit; confecit
ipsa dies.*

*Conquerimur, natura breuis,
que gratia florum est,
21 Ostenta oculis, illico do-
na rapis.*

*Quam longa una dies, etas
tam longa Rosarum;
22 Quas pubescentis iuncta
senectia premit.*

preuenida la muerte al propio oriente,
siendo la cuna en que le mece el viento
su fatal Pira; y triste monumento.
Y quando este prodigio rebolvía,
y a queste acaso el labio repetía;
aun de vida no goza a queste aliento;
pues mustia vi la Rosa se despuebla,
y que funesta se deshoja al prado,
epitafio dexando de su hado
hojas tiernas, que à letras de rubies,
en la esmeralda acordarán contantes,
pues su vida se mide por instantes.

La varia diferencia,
que del tirio color matiza el suelo,
no sin embidia, no sin competencia,
las galas que renueuan estudiantas,
por luzirse en el prado mas hermosas;
y las vidas que estrenan por flamantes
alli Rosas Infantes
el resplendor de vn dia las festeja,
y esse mesmo à sus rayos las aqueja:
y con funebre sombra oculta, y sella
de murice vistosa tanta Estrella.

O tienipo! ò dias! ò naturaleza!
avara, en quanto ostentas mas grãdeza,
y à justamente todos nos quexamos;
pues apenas nos pones à los ojos
estas joyas de Flora por despojos,
quando al echarles mano,
salio nuestro cuidado bien en vano:
y dandoles mas gracia à aquestas flores,
apresuras mas presto sus horrores;
pero yà no me admiro,
que es de muy corta dura
quãto crece en belleza vna hermósura.

Quantos mide de Oriente
sus terminos el dia al Occidente,
quando en breue ceniza
della Fenix mejor se inmortaliza;
a questa propia edad goza la rosa,

que

DE FLORES HEROTICAS.

que el Sol en sus espacios le señala,
 siéndole al prado su gala
 finiera, que la acaba la timosa,
 en la infancia gozando edad adulta,
 y la triste vejez que la sepulta.

Aquella á quien el Sol en la mañana
 en pañales de grana abrigó infante,
 à la tarde bolviendo ya triunfante,
 su edad florida viò trocada en cana.

Pero què importa, ò Rosa! que tu llama
 rã tẽprana se apague, aũ quãdo ardiẽte,
 pues ha tomado à cargo ya la Fama,
 oy aplaudirte mas de gente en gente:
 gozandote perenne, y mas constante,
 quãto antes tu viuir fue vn solo instãte,
 permaneciendo fixa en la memoria
 de tu belleza la passada gloria.

O! que exemplo tan viuio al delengaño
 de vna grande belleza:
 lograd, ò Virgen pura
 este cortès recuerdo en la pureza;
 coged las Rosas, pues, de la hermosura,
 quando ayuda la edad, la edad florida,
 y en viltosas guirnaldas recogida,
 si intacto su verdor guardais constante,
 vuestra cabeça ceñirãn triunfante.

No habeis tulozania,
 mirad, que la beldad mas grata, y bella,
 como la flor fenece con el dia,
 que hernuosuras, y flores materiales,
 se compassan à terminos iguales.

*Quam modo nascẽtem rutilus
 conspexit Erius;*

23 *Hanc rediens sero ves-
 pere vidit anum.*

*Sed bene, quod paucis licet in-
 scribere diebus*

24 *Succedens aeuum prorogat
 ipsa suum.*

*Collige Virgo Rosas, dum flos
 nouus, & noua pubes,*

25 *Et memur esto aeuum, sic
 properare tuum.*

F I N.

¶ Hoc carmine Poeta nos ad voluptatem invitare videtur; sed prudentes magis deterret ab eius illecebris; nam (vt Iob dicit:) *Homo quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit, velut umbra.* Stultus erit quisquis in hac, tam fragili vita, qui beatitudinem suam constituerit, & voluptatem inhauerit, vnde Poeta concludens opus, his verbis: *Collige virgo Rosas, &c.* Sic Ascensius circa hæc vltima Carmina.

FLO-

FLORES HEROICAS, y Lyricas.

POemas Heroycos, y Lyricos, se dixerón por celebrarse en ellos, y cantarse à la Lyra los famosos hechos, y heroicas hazañas de los grandes Heroes de los passados siglos. Notòlo Don Luis de Gongora, en aquel celebre, y culto Panegirico, à la illustre memoria, y famosas hazañas de Dõ Francisco Sandoval, y Rojas, Duque de Lerma, quando pide à Euterpe, pùlle con tan diuina mano su sonora Lyra.

D. Luis
de Gongora
en el Paneg.
al Duque de Lerma.

Si arrebatado merecí algun dia
Tu dictamen, Euterpe soberana,
Bese el corvo marfil oy desta mia,
Sonante Lyra, tu diuina mano:
Emula de las trompas su armonia,
El septimo Frion de nieuescano,
La adusta Lybia sorda aun mas lo sienta,
Que los aspides frios que alimenta.

Las Musas que precediã à estos heroicos asuntos (dexando à Euterpe, à quien invoca Don Luis) fueron Clio, y Caliope, como lo dize Virgilio en el Epigrama que compuso dellas:

Vir. Epig.
Mus. L.

*Clio gesta canens, transactis tempora redit.
Carmina Caliope libris heroica mandat.*

Auson.
edy. 20.
Horat. l.

Pero hallo, que vna, y otra los cantauan en la citara. De la primera dixo allã no sè que Poeta:

Clio dulcifone cythara modulamina prompt.

3. Od. 4.

Y Horacio lo afirmó, hablando de Caliope:

Descende Cœlo, & die, agetibia,
Regina longum Caliope melos,
Seu voce, nunc mavis acuta,
seu fidibus, cytharavè Phœbi.

Buleng. l.
2. de Theatro, c. 37.
S. Isid. lib.
3. Etimol.

Si no es que digamos con algunos, que la Citara es vna misma cosa con la Lyra. Disputalo Iulio Cesar Bulẽgero: y San Isidoro afirma, que la Lyra es especie de Citara: *Paulatim autẽ plures eius species siterunt, vt psalteria, Lyra Barbata.* O sea porque los Poetas, inspirados de las Musas, se valian de vno, y otro instrumento, para celebrar los famosos hechos de los Heroes, pues vemos que Horacio, no solo le pide la citara à Caliope

para

DE FLORES HEROTICAS. 63

para cantar sus versos; pero tambien se vale de la Lyra para hacer cofo con los mayores Poetas de su siglo. este parece que fue su cuidado, quando afectò esta honra con su Meccenas:

Quod si me Lyricis vatibus interes,

Hor. Car-
men, libr.

Sublimi feriam sidera vertice.

1. Od. 1.

De la Lyra, ò citara (sea vno, ò diverso el instrumento) se valió tambien Aquiles, no solo para acallar sus penas, pero para celebrar los famosos Capitanes de su tiempo, à lo primero le introduce Ovidio:

Fertur in abducta Briscide tristis Achilles

Ouid. lib

Æmonia curas attenuasse Lyra.

4. eliz.

A lo segundo Homero en su Iliada, hablando deste valeroso Heroe:

Hom. 11.
li. lib. 9.

Mulcentem cythara hunc mentem invenere sonora,

Hac animum mulcens cantabat facta viorum.

Y si son Flores los asuntos heroicos, que celebra mi Musa, fuerça es, que se ajuste el instrumento musico à lo florido de su metáfora. Pero qual preguntareis curiosos? No otro que el Lilio, que en Griego suena tanto como *Lirion*, (y se dirà en otra parte) y así con sola la diferencia de la *jora* Griega, se llamaràn estos Poemas *Liricos*, como los otros, por cantarse à la Lyra se dezian *Lyricos*, con la mutacion en la *Ypsilon*. Y por que no se entienda, que es antojo, ò capricho mio, advierte el Nebiense, Vatablo, y Cayetano, que aquel celebre Psalmo, tab. Caye y Poema heroico, cuyo titulo (como nota Symaco) es: *Triumphus*, *L. triumphale carmen*, donde se festejan, y aplauden los famosos hechos, y ilustres triunfos de Christo, y de su Iglesia. Symacus se cantaua en vn instrumento musico, llamado *Lilio*: Volunt P. Lorin. *fosannim* (dize el doctissimo Lorino, en nòbre de los Autores referidos) *nomen esse instrumenti musici, quod lilium diceretur*. O bien porque tenia la mesma forma que la azuzena, ò porque còstaua de seis cuerdas, como esta Flor se parte en seis hojas, ò porq̃ estauan insculpidos en el los lillos, como aora en la Lyra se insculpe, ò bien la azuzena, ò bien la rosa: *Quia lilij* (pro. Idem eod., sigue el mesmo Doctor) *insculptis erat ornatum, sicut hodieque loco. in corpore lyrarum, unde sonus redditur lilia, vel rose visuntur ligno insculpta: fuit quia significet sexa cordum instar lilij, quod ros constat folijs*, (con que aun la Lyra para su mayor hermosura, y armonia se vale de las flores) que no es nouedad (adelanta,) que los instrumentos musicos originen sus nombres de las flores:

R A M I L L E T E

res; así la *viñuela* en nuestro Castellano, y en Italiano *viola*; se deduce del nombre Latino, *viola*, que significa la flor de la violeta.

No porque, quiera humanar; ò profanar instrumento tan diuino, me valgo del Lilio; sino porque esta flor; como dize el Chrisologo, es la que se auenta à todas las otras: y por eso la que mejor representa la magestad, y pòpa de vn Heroe, de vn Rey, de vn Principe, de vn Varon eminente: *Et omnes terra flores lilium vincit, & praeclit in gratia, tantumque distat ab vniuerso germine lilium; quantum Regem specie, honore, & gloria, cunctis constat excelere.* Y aun el mesmo Christo cotejando la gala, la magestad, y pompa del Lillo, con la de Salomon, auenta la desta flor à la mayor grandeza de aquel poderoso Rey: *Considerate liliis agri. Dico autem vobis, quoniam, nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum ex illis.* Donde parece, que Christo le coloca por Monarca de los Abriles, y Mayos de los vergeles, y iardines; pues entre sacandola, y auentajandola à las demás flores, la prefiere à tanta magestad: y aun allà Plinio conociò esta pœminencia del Lilio, quando dixo en lib. describiendo su grandeza: *Ne vlli florum excelsitas maior in tendiu cubitorum trium.* De aqui arguye Pierio, que se le debe el Cetro, y la Corona entre las demás flores, como à Rey Supremo suyo: *Merito Lilium flos regius etiam appellatur, non à luno-glis. de ne Regina tantum denominatione sumpta; sed à Regia, qua praestat ilio. celsitudine, quod tanta proceritate super flores alius attollitur, ut ad tria interdum cubita surrigatur.*

Y si el Lilio se aclama por Emperador de las flores, la Rosa se aplaude sin controversia alguna, por Rey, ò Reyna de todas ellas. Congala publicò su Magestad la Ninfa Saso: *Si floribus vellet Iupiter Regem imponere; Rosa inter flores regnaret terra ph Poe est ornamentum, plantarum decus.* Y que las flores del campo iu-
a apud rassen por Monarca à la Rosa, lo dixo con dulçura vna florida
chila vena.

tium.

Pedro

Castro,

mayá,

r. de

ma.

Nació la Rosa, honor del verde llano,
sobre el sitial de su esmeralda viua,
ceñida de Archas la beldad esquiua,
exemplo hermoso de vn desden tirano.
El jazmin de los campos ciudadano,
con el clauel, que con la Rosa priua,
por la sangre de Venus successiua,

DE FLORES HEROTICAS.

Ja juraron Monarcas de la era.

El mismo en otro soneto así ya dicho:

El mismo

Reyna del Mayo la encarnada Rosa,

A presidir las flores salió al prado.

Y el festivo ingenio de Polo de Medina, la publicó Reyna, à competencias de la magestad, y purpura del clavel.

Tu argumento de las Musas,

por ser (el clavel perdona)

Reyna coronada de oro,

te guardan picas de bronce.

Iacint Polo de Medina. Academi al

Aunque por su purpura el clavel, parece que podia poner à pleito la corona, pero por inferior al lilio, y Rosa, que preside Monarcas de la Primavera, es fuerza que les ceda el Cetro; mas por superior à otras flores plebeyas, ninguno podrá negarle que sea geroglifico de los grandes, y nobles. Oyelo à los que con tanta dulçura acreditaron antes la magestad de la Rosa.

Estos purpureos clauales,
aues con picos de grana,
que rompieron à la Aurora
el nido de su esmeralda.

D. Pedro de Castro, en el lugar citado.

Estos à quien diferencia
de las flores aldeanas,
la purpura como à Reyes,
como à señores el ambar.

No lo expresa con menos suauidad el segundo,

El credito son de Flora
estos hermosos clauales,
que en los solares del prado
noble executoria tienen.

Iacinto Polo de Medina

Lo mas florido del valle,
el mayor blasón que tiene,
galanes de esotras flores,
los lindos de los vergeles.

Y si descendemos en particular, quien negará, que Marté que preside à las batallas, traxo su origen de las flores, como atestigua Ouidio, pues ellas fecundaron à Iuno, para que abor- tasse este pasmo de la guerra; porque à los Generales, y Capitanes, y demas Heroes famosos por las armas, no les faltasen estas insignias de Flora, y Venus, aun quando mas de Marte,

Ambrosio Calever, Marte.

E

que

que tambien acreditassen sus hazañas; y como quienes declarauan con tan viuos colores su nobleza, tal vez se víeron coronados los sangrientos yelmos; y de las insignias militares de frescas, y olorosas Rosas que bien que lo cantò Claudia no!

Claud. de
Nupt. &
Mar. ad
med.

Letitiae causas ignorat dicere miles,

Læaturque tamen.

Mavortii assigna tibi scuntur honores

Floribus, & subitis animantur frondibus hæste.

Videatur
Gisler. in
apped. hu
ius capit.
v. 23. Ca
tic.
Ann. Carn
de septem
verb. Do-
min. ad il
lud con-
summatu
est.

Y si de los Heroes profanos, pasamos à los Sagrados, aquellos que hacen guerra à los vicios, à los Predicadores; digo, cuyo argumento se toca tambien en estas flores, quien no ve quan bien simbolizan con ellas; porque aquellos labios de el Esposo, figurados en los lilijs, segun el sentir de los Padres Antiguos, representan estos Chiristianos Oradores: *Labijs eius lilia distillantia myrrham primam*. Pues entre las flores de su eloquencia derraman la mirra de la reprehension de los vicios, y verdades Diuinas, y con los lilijs, y rosas de su florido dezir, atraen à sus oyentes, y lazonan los frutos de la Sagrada enseñanza. No vienèn mal ceñidas à este discurso las palabras de Arnolddo Carnotente: *Idco in predicans in Sancta Sanctorum, totu vocal m se debet Summus Pontifex exhibere, & virtute verbi, quasi floribus odoriferis allicere auditores, & predicatione, quasi tintinnabulum ex auro purissimopuritatem, perfectionemque singularis intelligentie indicere*. Que quiere dezir, uiter melificado las avejas en la boca de Ambrosio, sino advertimos, que de las flores de la eloquencia de tan grande Orador, labraron los mayores Predicadores del mundo, panales de Sabiduria

Sup. 2. v.
83.

Y por què no han de ser flores? Por què no han de ser Rosas las honras, y grandezas del mundo? pues vnas, y otras son de tan caduco ser, y tan corta dura? Què bien conocieron la luz desta verdad aquellos necios, aun entre las tinieblas de su impiedad, quando ambiciosos se combidauan à coronarse, de Rosas, à gozar, digo, de las grandezas, riquezas, y pompas del mundo; porque sabian, que auian de correr parejas en su inconstancia, y poca vida, las Rosas, y los mayores puestos, magestades, y contentos de la tierra: *Venite coronemus Rosis antequam marcescant*. Y antes auian dicho: *Fruamur bonis, quæ sunt, & utamur creatura, tanquam in iuventute celeriter*, como si mas claramente dixetan: Cojamoslo todo en flor, porque si espa-

ra-

DE FLORES HEROTICAS.

ramos què llegue a sazón, primera cosa acabará, y desvanecerá con la brevedad que se marchita la Rosa: y por esto exortan: *Nōn pretereant nos flos temporis*, à como leyeron otros, *flos ac-* Roa super
ris. Flores son todos los bienes de la tierra, y flores no de ar- hunc loc.
boles, que llegan à dar fruto, sino de el tiempo, y ayre que ja-
màs paran, y así nunca llegan à colmo, honores, y contentos,
que ni saben, ni pueden darlo: Toda la grandeza (dixo Isaías)
toda la Magestad, toda la gloria del hombre, es vna flor de el
campo, que se marchita, y desvanece à los primeros rayos de
el Sol, y à los mas leues impulsos del ayre: *Omnis caro fanum*, Isai. 40.
Omnis gloria eius, quasi flos agri. Excitatum est fanum, & cecidit flos. Que bien estrella esta verdad à los vanos de el siglo
San Gregorio el Magno: *In quorum potentia fani floribus com-* D. Greg.
paratur, quia nimirum carnalis gloria, dum nitet, cadit, dum apud l. 11. Mo
se extollitur, repentina inter captu sine terminatur. O como se burla del mundo el grande Augustino! Q como le dà en ro-
tro con sus falsas promessas! O como le zabiere con sus apa-
rentes bienes, con sus fingidas flores! O mundo proditor, cunsta Aug. serm
bona promittis, & cuncta mala profers, promittis florem, sed citò 34. ab
euanesce. Frat. in

A donde mas llegó à subir la magestad, y pōpa de los Roma- heremo.
nos, en la mayor cumbre de su Imperio, fue quando ayàllalla-
dos sus enemigos, entravan triunfando con tanta gloria en
Roma; pero veamos como recibian, y festejauan al vence-
dor: solo esparciendo por las calles, y plaças flores, coronan-
dose con ellas, lleuando verdes, y floridos ramos en las ma-
nos. Advirtiolo Ovidio en el triunfo de Germano:

Quaque ibis manibus circumplandere tuorum,
Vndique iactato flore te gente vias.

Y Plutarco celebrando el de Pompeyo, dixo: *Multi praterea*
fertis ornati, sub lampadibus eum suscepere flores in eum iacere, Ouid. de
gradientem, & sue commitari. Y bien, què significaua toda esta Germijn.
grandeza? No otra cosa, responde el Eruditissimo Padre Mar Triumph.
tin de Roa, sino advertirnos, que con la brevedad que se mar- Plys. in
chitauan aquellas flores, y ramos, se desvanecia, y cabaua to- Pomp.
da la grandeza: y pompa de la tierra: *Vt significarent humarum* Roa fig.
rerum conuersionem, fragilitatemque suam. los lib. 2.

Pero si las riquezas, grandezas, y honores del mundo son esp. 1.

E 2

de

RAMILLETE

de tan corto alentar, que marchitandose todo en flor, nunca gozan el colmo del fruto, es porque fir en solo à la vanidad. No así las que se fundan en Dios, y se consagran à su gloria, que aunque por la brevedad de la vida, y corto termino de su duracion, sean flores; pero siempre coronadas de fruto, ò por mejor dezir, el fruto son essas mismas flores. Que bien nos lo

Eccl. 24. advirtió el Señor por boca del Ecclesiastico: *Flores mei fructus*
23. *honoris, & honestatis*, de honra, y de provecho, que aunque en el mundo no caben en vn saco; pero en la casa de Dios muy

Roa cod. bien se hermanan: *Honestas quippè* (dize el mesmo Eruditissimo, y Elegantissimo Padre Roa, en el lugar citado, y lo afirman otros,) *hoc loco prodiit ijs pro fortunis capitur.* Que los que saben aprouecharse de la nobleza, y altura en que Dios los pone, atribuyendolo todo à tan Supremo dueño, y empleandolo en su servicio, con festejarle en su Tèplo, rindiendo en el las debidas adoraciones à su Magestad Suprema, gozan aun en esta vida los frutos en las flores de las riquezas, y honras.

Y puestambien expressan los lilijs, las Rosas, los clauels, y demas flores à los Principes, à los Heroes, y sujetos grandes, que celebran estos Poemas, muy bien esmaltaràn este Ramillete lo heroico de sus asuntos, con lo galante, y viuo de sus colores.



DE FLORES HEROTICAS.



PIDE SE APLAUDA, Y DE EL PARABIEN A NUESTRO PRIN-
cipe Don Felipe Prospero de su nacimiento, se ajusten esos pies forçados,
y glosse el ultimo verso.

Oy la mayor empresa de sus glorias.

SONETO ACROSTICO.

F loridaste destinan	<i>MONARQUIAS,</i>
Inuiſto Infante, los Diuinos	<i>CIELOS,</i>
Luciente Sol, ſiguiendo à tus	<i>ABVELOS.</i>
Iluminas feliz ſus ſombras	<i>FRIAS.</i>
Prospero à rayos, aun quando	<i>NACIAS,</i>
Ocaſionaste al Sol luzidos	<i>ZELOS,</i>
Pues glorando mejores	<i>PARALELOS,</i>
Retiras cortos con mayores	<i>DIAS.</i>
Ocuparàs adulto la	<i>CANPAÑA,</i>
Sin que por Sol, lo Marte ſe	<i>CONFVENDA,</i>
Por Sol rayos, por Marte las	<i>VITORIAS,</i>
El nacimiento tuyo aplauda	<i>ESPAÑA,</i>
Rayo te aplauda, pues entise	<i>FVNDA,</i>
<i>Oy la mayor empresa de sus</i>	<i>GLORIAS;</i>





LAS ANSIAS DE ESPAÑA POR TENER PRINCIPE; Y EL
gozo que tuvo en su nacimiento.

Habla España con nuestro Príncipe.

T E X T O.



*Si miro Filipo de
Tu nacer Prospero el quando,
Sè, que al estarle deseando,
Me aseguras el porque.*



DE tu nacer mi bienfía,
de tu Reynar es mi gloria,
de tu pelear mi victoria,
de tu triunfar mi alegría:
que toda esta dicha es mía,
que adquiere estas glorias sè,
que las poseo, le vè,
que el **DE**, nota possession,
que aseguro en la ocasion,
Si miro Filipo DE.

Del nacer, el **QUANDO** mira
Astrologo diligente;
y què signo el Sol luciente
entra, quando el Cielo gira:
de aquí su dicha, ò su Pira
le anuncia, quien contemplado
Filipo al Sol, que vè entrando
Signo Prospero, no vè,
que es afortunado, de
Tu nacer Prospero, el QUANDO.

En ansias de tu nacer,
años viui cuidadosa;
pero no tan temerosa,
que no le esperate ver:
porque llegando à saber,
que Dios me assiute escuchado,
sè que este bien ya trazando
me está, le está preguiniendo,
sè al estarle pidiendo,
Sè, que al está, le deseando.

Si es que à mi gozo pregunto;
POR QUE naciste en el día,
que San Prospero luzia.
de Sagitario en el punto?
de mis victorias asunto
hallo, que sin duda fue,
Prospero al lado se vè
de esse Signo belicoso,
y en tal conjuncion glorioso
Me aseguras el POR QUE.





PIDE SE CONCEPTVE SOBRE QUE FILIPO PROSPERO HA SIDO
el Quinto Planeta, entre quatro que ha tenido la Monarquía de España, co-
mo lo es Marte en su Esfera, y que se halla mucho misterio
en la similitud

DEZIMAS.

Q Viélos Signos no pregoná,
Filipo, ya en el Leon,
yá en esse rico Tufon,
que en tu pecho se eslabona?
y si miro à tu Corona,
y à tanto rayo en que giras,
Quarto Planeta me admiras,
mas si Quinto en el Infante,
que à firmamento flamante,
en todo dirè, que aspiras.
En tu Esfera, pues, luciente,
como en el Cielo Estrellado,
siempre por Marte he juzgado
al Quinto Planeta ardiente:
Carlos lo diga eminente,
y si este tu heroyco Abuelo
fue al mundo terror desvelo,
Filipo por ser aïlombro
como el, pôdràs todo el ombro
emplearàs todo tu anhelo.
Si entre el belico rumor,
y de las armas el ruydò
fue tu Oroscopto elegido
en tu primer esplendor:
al Orbe causas horror
pues naces todo de azero,
(de tu principio lo infiero)
con que domaràs pujante
al enemigo arrogante,
y al que blasona mas fiero.

Si de tu nacer el día
contemplò Marte Español,
mucho al primer arrebol
te anuncia mi Astrologia:
Mercurio en el presidia,
tu le asistes belicoso,
conjuncion, en que es forçoso
en todo influyas prudente,
que juntandolo valiente,
siempre saldràs victorioso.
Yá el Otomano poder
en sangre se teme tinto,
pues juzga, que Carlos Quinto
enti llegó à renacer:
y antes que tu Regio ser
conozcas, Inuiçto Infante,
yá de la Siria el Turbante,
de Damasco al fange rojo,
se rezela por despojo
de essa tu planta triunfante:
Tu uisite, Príncipe, Oriente
en tanto rayo Marcial,
como vibra à Portugal
de tu Padre el Sol ardiente:
señal que indica euidente,
se aclamarà vencedor,
pues le fomenta tu ardor;
que si Marte al Sol asiste,
en vano el suelo resiste
los rayos de su rigor.

RAMILLETE

**AL NACIMIENTO DE NUESTRO PRINCIPE DON FELIPE
Prospero, y à las dichas que le anuncia el nombre de Joseph, que le
pusieron tambien en el Baptismo.**

ROMANCE.

Ioseph! Apellido illustre,
ò què gloria! ò què eminècia!
ò què de dichas que abarca!
ò que de Imperios que sella!
Digalo el Virrey de Egypto,
y de la Aurora mas bella
lo aclame el Esposo Sacro,
y España lo aplauda tierna.
Nacióle vn gracioso Infante,
que Ioseph le nombra atenta;
porque el lleno de sus dichas
gozasse en toda su esfera.
Oye, Principe tus glorias,
Ioseph Patriarca, pues sea
pauta, que siga la mano,
heroica al discurso idea.

*Filius accrescens Ioseph.
Filius accrescens, Gen. 495. v. 22.*

Desde tu cuna, ò tu Oriente,
sin que te deslustren menguas,
hasta el Zenit del Imperio,
no parará tu carrera.

Filie discurrerunt super murum.

Del Orbe las quatro partes,
desde sus altas almenas
admirarán tus prodigios,
aclamarán tus empresas.

*Sed ex asperauerunt eum, inuiderunt
illum habentes iacula.*

Arrestará à los contrarios
la embidia de tu grandeza,
pero à costa de su honor
serán triunfo de tu diestra.

Sedit in forti arcus eius.

Mas què mucho que atropelles
estas esquadras guerreras,
si por Dios, y en Dios emprêdes
las mas arduas competencias.

Al

DE FLORES HEROTICAS.

Al arco de tu valor
aplicarás la saeta,
asístará Dios el tiro,
serán diuinas tus fuerzas.

Que brantarás del vasallo
las azeradas cadenas,
con que oprimido gimio
de su enemigo à violencias.

Y serán cadenas de oro,
que más su cuello ennoblezca;
que à virtud de tu valor
mejoran naturaleza.

Sucederá el siglo de oro
à este de yerro, ò que alteza!
coronando el yelmo invisto
de la Oliva de Minerva.

Trocarás por el cayado
la espada entonces sangrienta,
regirás à vn solo silvo
los que antes Leones eran.

Del Alcazar de tu Imperio
firme silla te aparejas,
que à enemigos coraçones
serà inmoble su eminencia.

Si no es que diga, que es Christo
este Pastor, esta piedra,
que si asegura tu Imperio
tambien, también le apacienta.

No solo será Teatro
este globo à tus proezas;
pero de inconstantes hondas
dominarás la soberbia.

Destá America los montes
liquidarán ricas venas,
porque corran obedientes
à este mar de tu potencia.

Aquese Eterno Monarca,
desde la eminente Esfera,
vincula, Príncipe excelso,
tanta dicha en tu cabeza,

Dissoluta sunt vincula brachiorum eius.

De aurata sunt brachia illius ex Hebræo.

Inde Pastor egressus est lapis Israel;

Ex Hebræo. Inde pascit lapis Israel;

Benedictionibus ab isti subij acientis, deoſum.

De vertice antiquorum montium, Deuter, cap. 33. v. 15.

Deus Patris tuis benedicet tibi benedictionibus, ex ly deſuper,

Muy

RAMILLETE

*Benedictiones Patris tui confortatae
sunt, benedictionibus patrum eius,
Gen. 49.v.26.*

*De pomis fructicum Solis.
De pomis collium aeternorum, Deut.
cap. 33.v.14.*

Muy por entero estas glorias:
te anuncia tu clara Etlrel'a,
si tus Abuelos por partes
gozaron desta grandeza.
Este metrico agassajo
vn Apolo, y Sol alienta,
que desta nueva granada
por granos brota finezas.

*AL NACIMIENTO DE NUESTRO PRINCIPE DON FELIPE
Prospero, y al auerle baptizado con vna redoma de agua del Rio Iordan.*

L Y R A S.

*Ios. cap. 3.v.15.
Psalm. 113.
Matth. 3.v.26.*

Iordan todo misterio!
desde que al Arca humillas tu corriente,
hasta que à tu Emisferio
Christo ilustra luziente,
Sol, que en tus ondas destinò su Oriente.
No pausa lo pasmoso
aqui de tus prodigios, pues, España
viò en tu cristal vndoto
su Infante, quien no estraña!
si la Europa, y el Asia enti se baña.
us pies, Principe, beta
reconoce sin duda en ti aquel zelo,
que en tu Padre confiesa,
con que Aguila de vn buelo,
su se en tus plumas la destina el Cielo.

O què rendida seña!
al Otomano oprimiràn tus glorias,
pues yà el Iordan se empena
à anticipar victorias,
que tus hazañas las haràn notorias.

*Ios. cap. 1.v.15. Idem
cap. 4.5.6.
Cō:nuniter PP. B. Vir-
ginem.
Cum Arca solet compa-
rare. D. Method. D. Epi-
phan. D. Atan. Damas. II.
des. Bonav. Ambros.*

Si del Arca à la vista
muros rompiò lefus al Iordan puro,
consequiò su conquista,
Filipo, oy la asseguro,
Arca es Maria, tu valor su muro.
El Iordan à la planta

del

DE FLORES HEROTICAS.

del Sacerdote en su crida! veneras,
 Fillpo se adelanta,
 pues à la luz primera
 à la Iglesia obediencias acelerà.

Sabio tambien te aclama,
 leyes daràs glorioso à todo el suelo,
 à màs sube tu fama,
 darate tolio el Cielo,
 Alros sublimes regiran tu zelo.
 Será lo justiziero
 glorioso timbre, que mejor te abona,
 igualarà tu azero,
 sin respetar persona,
 del humilde cayado à la Corona.

Jordanis Sapientie Ru-
men. Telle Orig. in Num.
Hym. 27. D. Hier. ad 27.
Ezech.
Sapies dominabitur Astris.
Jordanis, Latine sonat,
ribus iudicij.
Siriac. & Hebraic. Demo-
stratio iudicij, Proteclio,
& descentio iudicij.
1. Petr. cap. 1. v. 17.

AL DOCTOR LVCAS FERNANDEZ, PIEDRAHITA, PROVISSOR
 dignissimode la Iglesia Metropolitana de Santa Fè y al desvelo con
 que la rige, y generosidad, con que celebrò el nacimiento del
 Principe nuestro Señor.

DEZIMAS.

NO del cañamo al latido
 tanto conduces ganado,
 si del amor al cayado,
 si del vivo à lo entendido:
 desvelas todo sentido,
 y sin perdonar instante,
 tu atencion viue constante;
 quien no advierte en tu porfia,
 que eres Polifemo al dia,
 Argos en la noche errante.
 Como al rebaño Pastor,
 eres Apolo al Parnaso,
 cada pluma del Pegaso
 te es credito, y es primor:
 y en vnion tan superior,
 es realce à tu agudeza,
 como apoyo à tu grandeza,

q̄anden los pies bien medidos,
 por tal Apolo regidos,
 porque tienen tal Cabeça.
 Si del monte lo eminente
 ilustra al nacer el Sol
 del Principe, el arrebol
 te ilustrò primero ardiente:
 pues del Parnaso (en su Oriète),
 las cubres te eran peana,
 con que à su alegre mañana
 tu metrica melodía
 anticipò la alegría,
 por primera, mas vana.
 Tanto pensar superior!
 tanto alcançar Cherubim,
 cada ingenio es vn jardin,
 cada concepto vna flor:

de

de tanto dulce primor,
 todo Poema luzido,
 es vn panal escogido;
 Pero la aveja mas culta
 de tu amor dulce se oculta
 en el panal mas florido.
 Porque eterno viua el dia,
 por dichoso, y por cabal,
 candida piedra es señal,
 que à las edades lo fia:
 ô què culta policia!
 y li Prospero el instante
 fue al nacer de nuestro Infante;

oy PIEDRAHITA se seña
 señal, no piedra Eritrea,
 no el carbunco mas flamante,
 Si en esta GRANADA bella
 desabrochando tu pecho
 ofrece tu amor desecho
 en cada rubi vna Estrella:
 essa es luminosa huella,
 q̃ acordará al Quarto Athlante
 tu ascenso mas revelante;
 que si es Sol, y està servido,
 no es mucho, que agradecido
 à la Mitra te levante.

*A DON ALONSO LOPEZ DE GALARZA, GENERAL DE LA
 Caualleria de la Ciudad de Quito, en festejo de sus galas, en el dia
 que salió al alarde general, que se hizo en ella.*

ROMANCE.

SI lo ayroso de tus plumas,
 si lo galan de tu arco
 aplaudir, jouen, aspira,
 nides templado instrumento.
 Vna pluma de tus alas
 fia, si quiera à su acento,
 pues eres Garça Galarça,
 repetición de ti mismo.
 Serà pluma, à quien mi Lyra
 deba en sonoros nietros
 del tasto nueva dulçura,
 y del pulsar los aciertos.
 Serà pluma con que buela,
 sin que rezele escarimientos,
 à los rayos de tu Sol,
 y à lo grande de tu Cielo.
 De tu agudeza ayudada,
 del arco del pensamiento
 serà flecha que te alcance,
 pues eres blanco tan cierto.

A los filos de tu ingenio,
 cortada en el firmamento
 con caracteres de luzes
 grauarà tu nombre eterno.
 En tres dias, que la vista
 gozò tu diuino objeto,
 vn Mapa admiro de galas,
 y vn Abril de flores bello.
 Y aunque en Diziembre tu Sol,
 (mejor que esse Dios de Delos)
 amenamente transforma
 en jardin su yermo suelo.
 Y à entre rojas clauellinas
 azucenas compitieron,
 vfanas, que por lo blanco
 fue Sagitario el deseo.
 Y à multitud de violetas,
 que atesadas persuadieron,
 que el gusto estaua de luto,
 pues se adornaua de negro.

DE FLORES HEROTICAS.

péro no, que fue advertencia,
y con mayores esmeros
campearon mejor las Rosas,
que de tu rostro nacieron.

En los campos de esmeralda
tercera vez, yà tu asco,
si es que les pautò de plata,
fueron de azabache estremos.

Que no siempre la esperança
en blanco dexò el deseo,
y aunque de negro esta vez,
no es infeliz el agüero.

Sin duda la possession
te aguarda ya de tus hechos,
y así lugubre mortaja
viste lo verde à despecho.

El tahali que del ombro
se despeña por el pecho,
parece arroyo, que vida
dà à quanto alcanza su riego.

Que en los jardines de Marte,
como de Flora en los huertos,
infunde à flores, y galas
con la belleza el aliento.

Y las plumas, que en los ayres
trabescauan con los vientos,
crespa son, si ayrosa mata,
quando maceta el sombrero.

Este saliste à los ojos,
y à guerrear con tal arreo,
que alguna vez tambien Marte
de flores corona el yelmo.

Aunque en sangrienta palestra
no se detiene al asco,
si, en la que ofrecen las treguas
por dulce diuertimiento.

Si el jardío, y Abril te visten
à competencias, y à esmeros,
fue anticiparte en la gala
coronas al vencimiento.

Por lo ayroso de tu talle,
no solo de Marte empleo;
mas à la vista de muchos
fuiſte por vnico objeto.

Solo estuñiste entre todos,
aunque muchos te asistieron,
que solo à ti compañía
pudiste hazerla tu mismo.

Fuiste Sol, quando en Oriente
corre à su esplendor el velo,
que desaparece por corta
la luz de esotros luzeros.

Tanto anegaron tus rayos
con sus lucidios reflexos
esotros Astros, que aun huella
no dexaron, de que fueron.

Y la vista entre sus ondas,
no sin nota de su empeño
enjutos naufragios halla,
con que se intima escarmientos.

Y si en las luzes Planeta
quarto giras de tu cielo,
en el brio que te animas,
seràs el quinto guerrero.

A este tambien te adelantas,
porque en tu valor despierto,
à competencias le admities,
y le desprecias al premio.

Y porque el triunfo à tu gala,
y el generoso trofeo
mejor aplauso celebre,
mayor logre de desempeño.

Carro triunfal ocupaste,
que anima vital aliento,
y de la pompa que viste,
aun tiene conocimiento.

Quatro lacayoste asistien,
que ruedas me parecieron
deste carro, que tan vnos
andauan al movimiento.

De Ofir te labraſte ſilla,
de tu Mageſtad aſiento,
que no ſin eſtudio el oro
aſi te ſirve ſugeto.

Que ſi le veneran tantos,
tan otro eſtà à tu reſpeto,
que el que Rey rige vaſſallos,
vaſſallo es oy de tu Imperio.

Multitud ſolo de plumas
(del ayre dulce recreo)
te coronauan viſtoſas,
y agraciauan ſin defecto.

Eſta ſolo la Corona
pudieron ſervirte, creó,
pues al Ave Real igualas
en la viſta, y en el buelo.

A vn broche venian preſas
de eſmera'das, ò luzeros,
(que ſegun reſplandecian,
Aſtros verdes parecieron.)

Porque vanas de ſus dichas,
y gozoſas de ſu acierto,
incautas peligrarian,
pues les faltaua ſu acuerdo.

Baſton regia tu diestra,
no ſè ſi le nombre Cetro,
que ſegun te autorizaua,
me ocasionò eſte reſpeto.

Pero qué corto he quedado!
yà le acato firmamento,
que en campos de carmeſi
ſe engaſtaron Aſtros bellos.

Siendo mayor tu valor
q̃ de Atlante, ò qué portento!
Cielos ſuſtentaua en ombros,
no haſs menester tâto empeño.

Antecedian tu triunfo,
como deſpojos ſangrientos,
todas las armas que aliñan
de Marte los fuertes miembros.

Y las voces que Belona,
retocadas de ſu aliento,
dàn vida al Clarin glorioſo,
alma inspiran al eſfuerço.

Ganancioſas de tus glorias
te publicauan à ecos,
qual tubrio repetia,
qual tu gallardo denuedo.

Bella copia antecedia
de galantes Cavalleros,
y vâtu ſolo delante,
aunque ellos te precedieron.

Con tal aparato hollaſte
de la plaça alegre el ſuelo,
que aun inſenſible moſtraua,
que ſe eſtimaua por dueño.

Arrebataſte la viſta
de las damas, y del pueblo,
y tan atentos te ſiguen,
que inman fuſte de ſu azero.

Embargaſte la atencion
al diſcurſo de otro objeto,
priuilegio de lo grande,
que ſe antepone por ſerlo.

Embidoſo de tus dichas
(quien tal dixera) eſſe Cielo
paraſiſmos anticipa
al dia en ſus trilleſ ſeños.

Y cegandole la viſta
al argos del firmamento,
impidiò que no gozaſſe,
y no admiraſſe tu eſfuerço.

Del parpado de vna nube
llora menudos deſtellos,
que ay lagrimas de dolor,
como tambien de contento.

Mojar pretendiò las alas,
zon que ſin ſuſto à los rieſgos
garça Real te anticipaſte
de todos al lucimiento.

Y tan

DE FLORES HEROTICAS.

Y tan alta te enclimaste,
 lleuad^a en posas del viento
 del aplauso, que tus prendas
 te aseguran tanto buelo.
 Vivirá siempre tu nombre
 en los labios de los tiempos,
 pues á pesar de las agnäs
 gallardo sulcas sus senos.
 Y si en sombras que descoge
 con cauteloso delvelo
 tus resplandores pretende
 anochecer sin acuerdo.
 No advierte, que tu luzir
 há de salir mas opuesto,
 como en el lienço la sombra
 releua el color mas muerto.
 Luce, pues, siempre glorioso
 aun de la noche á despecho,

sin que el clima mas extraño
 viua en tinieblas por lejor.
 Viue, y goza de tus dichas,
 pues tus heroycos alientos,
 solo con nombrarse tuyos,
 los aplausos te adquirieron.
 Viue, porque ya en tus galas,
 en tu brio, en tu demiedo
 seas idea á los siglos;
 y á las edades modelo.
 De oro en lamina costosa
 el artifice mas diestro,
 con inscripción de diamantes
 insculpa tu nombre eterno.
 Y aquella deidad alada
 en voz, y en su presto buelo,
 por quanto registra el Sol,
 lleue, y divulgue tus hechos.

*AL DOCTOR IVAN MARTIN DE LA PEÑA, Y A LA APOLO-
 gía de la cura que hizo al Prouisor Don Antonio de Pinargote: aplaudese su
 ciencia, como tambien su nombre, no sin notá del emulo que
 se la calumnio, con alucion al nombre de
 uno, y otro.*

SONETO.

DEsprecia el valle el Aguila lucida,
 y halla en sublime peña su lagrado,
 donde despierta ya contempla el prado
 la planta humilde, y ala mas subida.
 Quando en la tierra tiene su acogida
 el tímido animal tan retirado,
 que ni un reparo debe á su cuidado
 la yerva humilde, ni la cumbre erguida.
 (Aguila Iuan, bien así en tu nombre,
 como en la vista, por que mas assombre,)
 De tu alta Peña, adviertes en la yerva
 virtud medicinal, que el mal preserva,
 Quando en su Madriguera alguno ignora
 lo mas sabido, que al dolor mejora.

AL

RAMILLETE

AL AVER LEIDO VN SERMON, DESPVES DE AVERLO
oído à vn amigo, que gustò passasse los ojos por el.

SONETO.

B Rene alhago à la dicha se ha debido:
aquel, que al viento la gozò ligera;
pues si à luz del discurso se exagera,
solo gozò del bien el estallido.
Oy prodiga mi suerte ha conseguido,
que goze el bien à colmos en su esfera;
de tu saber, ò Blas, pues considera
la vista aquello, que admirò el oído.
Bebiste de vn Bernardo el ne'ar puro,
lo sutil de vn Cyrilo, sin lo escuro;
Del gran Gregorio en ti miro el trasunto,
echando à lo moral el contrapunto.
Siendo en todo tu espiritu gallardo,
vn Cyrilo, vn Gregorio, y vn Bernardo?

AL ALTAR, QUE CON POMPA, Y MAGESTAD ERIGIO LA
Compañia de Iesus, en el dia que fue elegida Nuestra Señora de Guapulo por
Patrona de las armas de España, descriuise su adorno.

SONETO.

QUE te suspende el passo, caminante,
de esse erigido emporio de belleza?
es acaso el aliño, la riqueza,
tanta perla, rubi, tanto diamante?
El primor del pincel, que aun vigilante
tituve a la vista en su viueza?
admirate el ingenio, la agudeza
del verso, y geroglífico elegante?
Nada te embargue la atencion de lo hecho;
admira solo el generoso pecho;
Y con assombro mas que aqueste empleo
de servir à MARIA el grand escro:
Siendo heroico blason, que nos abona,
venerar de Filipo la Corona.

ALA

DE FLORES HEROTICAS.

*A LA SOLEMNE FIESTA DE LA VISITACION DE LA VIR-
gen à Santa Isabel, que en el Conuento de Santa Clara festejaron sus
Religiosas hyas.*

ROMANCE.

Si es merito de vn objecto,
si credito de su alteza,
recatarse à nùestra vista,
defenderse à nùestra ciencia.
Quien, si leuanta los ojos
à aquella luziente esfera,
à su pesar no acredita
la verdad desta sentencia?
Pues por Monarca esse Sol
con tal temor se venera,
que al carearse con sus rayos
la vista oñada escarmienta.
Si así embarga la atencion
de vn objecto la grandeza,
à que no obliga la pompa
lo eminente à que no fuerça?
A que lo heroico no intima,
lo sublime à que no impera
de vna fielta generosa,
tan à todas luzes llena?
Y si en empeños luzidos
tal vez se peligra en menguas,
à què discurso, pues cuerdo
no amilanará la empresa?
Pero esta vez el valor
confiado todo se arresta;
que ay temeridad dichosa,
que en los riesgos mas descuella
Ni en la cumbre de los montes,
ni en la cima de las peñas
hallara el Aguila asilo,
si estrañara su aspereza.
Ni los rayos, que coronan
del Sol la rubia melena,

puesto fueran de sus ojos,
si rezelara su fuerça.
No fueran costoso adorno,
el oro, diamantes, perlas,
sino se hollaran los mares,
si el risco no se rompiera.
Todo lo alcança la industria,
y esta vez afianças della,
mi caudal corto arrestado,
se facilita la empresa.
El mas glorioso aparato,
la mas prodigiola estrena,
que acontecido à lostiemplos,
y à las mas remotas eras.
Aparejó la piedad,
preuino la diligencia,
para festejar al Alva,
que al Sol en su viètre estrecha;
Quando venciendo los montes,
y las cumbres de Iudea
rayò la luz de MARIA
de Isabel la feliz selva.
Alli del antiguo tronco
la vid fecunda se aprèta,
y en amorosos abraços
vida nueva le fomenta.
Conque de Iuan el renueuo
así su edad atropella,
que en sus flores inocentes
logrò el fruto de Profeta.
Mas què prodigio à la vista
de MARIA no se esfuerça!
si en su regazo de vn Dios
descansa la omnipotencia.

F

Estè

R A M I L L E T E

Este misterioso encuentro
gloriosamente corteja
de tres devotas vn alma,
que en tres cuerpos soy alienta.

Y ha sido tanta su vnion,
que si aparatos de fiesta
no pudiera muchas manos,
aun en vn cuerpo se vnieran.

El teatro destas glorias,
(que fue de Clara la Iglesia)
con nouedad dispusieron,
y alinaron con grandeza.

Tributò el vistoso Mayo
esmaltes de su floresta,
la Pancaya los olores,
y el China las ricas fedas.

Del Apeles mas diuino,
à las perfectas ideas,
si cuerpo las diò el pincel,
almas su primor alienta.

En campos de carmesì,
tantà luz se engastò bella,
que en el parece, que el Cielo
apotentò sus estrellas.

O destrozados fragmentos
de aque se mayor Planeta,
palpitando en cada parte
de su ardor vna centella.

El apetito achacoso,
que todo le descontenta,
en primores tan lucidos
remedio hallò à su dolencia.

Porque si del claro templo
el aderezo contempla,
imperfecciones ignora,
aciertos solo numera.

Y tanto la parte, y todo
se compite en la belleza,
que duda el primor, que alabe,
y qual primero se exceda.

Alinirar de los altares
el aseo, y la riqueza,
la armonia de sus lazos,
la arquitectura tan nueva,

Advierte le estàn llamando
de las paredes las señas,
donde el ingenio, y el arte
à esmeros los dos se apuestan.

Quando pudieran curiosas
ser embargo à sus potencias,
el Cielo, ò techumbre hermoso
admiracion apareja.

Neutral se concibe todo,
y en confusion tan extrema,
el iuizio suspende cuerdo,
por enmudecer la queixa.

Llegò la felice tarde
que al regozijo abrió puertas,
donde el Panteon de Clara
logrò primeras estrenas.

Vísperas solemnes fueron,
las que en suaves competècias,
si dexò dieron al dia,
dieron principio à la fiesta.

Haziendo al Sol que moria,
las mas alegres exequias,
pues le solemniza el canto,
en lugar de las endechas

El velo obscuro la noche
lugubre estendiò, y funesta,
mas por instantes à sultos
relampagos la admedrentan.

Porque de fuego vn castillo,
que al ayre vfano se ostenta,
todo se desata en rayos,
todo se exhala en cometas.

Pues la polvora fogosa,
que oculto incendio fomenta,
animada por los ayres
se desvanesce en paucas.

Sien:

DE FLORES HEROTICAS.

Siendo los rayos, que arroja
 contra eleuada esfera,
 libres harpones de fuego,
 prestas de alquitran saetas.
 De los cabellos del Sol
 parecen cortadas hebras,
 o de su ardiente carroza
 rojas estampas que dexa.
 La exhalacion que el salitre
 despide contra la tierra,
 inquietas sierpes se arrastran
 en sus compasadas bueltas.
 Y con los purpureos rasgos,
 que figuran sus centellas,
 su ruina escriue en el suelo
 con las cenizas que dexa.
 Esta vistosa armonia
 entre las sombras se anega,
 con que la noche yà libre
 se viò del susto, y la pena.
 Poco le durò el sosiego,
 que el dia que se le acerca,
 entre esmaltados celages
 con nuevo esplendor se aqueja.
 Y primero que ninguno
 gallardo ocupa la Iglesia,
 y tan àntes, porque à solas
 su traza admire, y belleza.
 A cuyo reclamo el pueblo,
 las damas, y la nobleza,
 añadiendo nuevo lustre,
 festiuos sus losas huellan.
 Donde si los ojos todos
 por si sola la resperan,
 agora con tanta gala
 se niega à la competencia.
 Llegò el tiempo de la Missa;
 como el discurso tropieza
 à cada passo en lo grande!
 de vno sale, en otro entra!

De Pontifical la dixo,
 la Mitra que mas aprecia
 el noble, el docto, y el cuerdo
 por norma de todas ciencias.
 Entre los otros Prelados,
 sin alguna competencia,
 como entre la humilde grama
 gigante el prèdelscuella.
 En fin la cantò vn Oviedo,
 que es nombre de tal alteza,
 que al significarle solo,
 todo el elogio se expresa,
 Administaron el coro
 vnas nueuas Filomelas,
 cuyos numeros pudieron
 suspender de Anfiò las cuerdas.
 A cuyo cotejo el cisne
 yà no canta, mas endecha,
 quando en el vltimo acento
 es de su muerte profeta.
 Yà el Ruiseñor mas porfia,
 quando gorga en las selvas,
 si sus acentos con estos
 se arrojan à competencias.
 Por timbre de lo sublime
 desta soberana fiesta,
 por corona de lo excelsso
 de su crecida nobleza.
 Divulga en sonora trompa
 de Maria la excelencia,
 vn Doctor, que por lo Iuan
 todo Orador lo respeta.
 Que si el agua del Iordan
 al otro le oyò suspenso,
 oy vn Iuan à sus corrientes
 prende la mas libre oreja.
 Y si al Altar advertidas
 eligieron la cabeça,
 de su pulpito à la voz
 el cuello eligieron cuerdas.

Fa

Que

Que si es organo por donde
se franquean las sentencias;
quien dispensarlas mejor
pudo, q vn Cuello en su Iglesia.

Porque tal solemnidad
vn punto no descaezca,
aun en sus dexos quiñeron
las reconozcán las fieras.

El animal, que en la frente
se dispensa à media esfera,
siendo en paurosa lid
media Luna su defensa.

Aquella tarde fue blanco
de garrochas, ò saetas,
pues el braço siendo el arco
se dispararon ferterás.

Feliz se logró aquel dia,
y contento el Sol se apresta
por llevar al otro mundo
de este prodigio las nueuas.

Este fue el glorioso afan,
esta la bella tarea,
como de Cabeça, y Priosta
de vna Ines de San Estevan.

Y si a vn Estevan patente
se abrió la luciente esfera,
otro Estevan oy à vn Cielo
nosta franqueado las puertas.

Mas si por suerte Matias
se lleuò la delantera
por lo Matias Xacinta
fue en su eleccion la primera.

Si escogió la mejor parte
Maria, quien se la niega
este dia à otra Maria,
si à lesvs assiste atenta.

Esta pompa, este aparato,
este efmero, esta grandeza,
es vn bosquejo, vna sombra,
vna linea, y breue seña.

Del asco, y del primor
de aquel timbre de eminencias,
de aquel modelo de arreos,
de aquel exemplar de fieltas.

En que San Buenaventura,
Prototipo de Abbadessas,
el dia de Santa Clara
ostentò galante, y nueua.

Y si à los rayos del Sol
huyen las pardas tinieblas,
fuerça es, que à la luz de Clara
huya nuestra sombra opuesta.

Si en vn primoroso lienço
los claros mas se releuan,
siguese, que en su cotejo
nuestra fiesta es sombra muerta.

Echò al primor de entendida
los esmeros de discreta,
no le faltando la dicha,
pues su Ventura la llena.

Y si Galarça se aclama,
quien à dezir no se arresta,
que nos dexa atrás en todo,
como la garça ligera

Basta vn rayo de la luz
de aquesta mayor estrella,
à anohecer otros soles
por mas que rozen centellas.

Quien no advierte, que el primo
mas relevante, y de apuesta,
es mendigado del suyo,
de su esplendor menor huella,

O como pudiera à golfos,
sin apurar la eloquencia,
con ventajas de quien sabe,
oy aplaudirte mi lengua.

Pudiera de lo ostentoso,
que en solemnidades muestras,
dezir algo, mas lo dexo,
por ser de la fama empresa.

Baste

DE FLORES HEROTICAS.

Baste por vltimo elogio,	el silencio celebrarla;
baste por vltima seña,	del mayor empeño lengua.
confesar, que eres muy grande,	Encuyos labios tus glorias,
y no admities competencias.	y tu crecida excelencia,
Tambien puede tus aplausos,	à despecho de los siglos,
tambien puede tu grandeza	serà de todos herencia.

Como el principal motiuo de dar à luz las Flores Poeticas de este Ramillete, aya sido redimir estos Poemas de mi Maestro, de las sombras del olvido, por esso he atendido mas al logro de los que aqui te dedico suyos, que de los propios mios: cõ todo, te ofrezco mi ingenio escarpados que se siguen, y pues son flores cultiuadas à su riego, no quiero se aparten de la vena, en que tuuieron su origen, su crecimiento, y lozania.

* ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ ❧ *

AL DOCTOR DON CHRISTOVAL DE ARVILDO, EL DIA
que predicò en el Conuento de Santa Catalina, descubierro
el SANTISSIMO.

ROMANCE.

S i esta Ciudad, de tu ingenio,	pero de la voz tambien,
(ò Arvildo!) luzes gozò,	ser eco, y aspiracion.
el cielo de Catalina	Si el vergel de Catarina
goza oy tambien tu esplendor.	se esmalta de tanta flor,
Y porque explayes tus rayos,	el Favonio de tu aliento
à vista del mismo Sol,	fragrancias oy respirò.
entre accidentes los suyos	Siendo tu eleuado ingenio
benigno Christo ocultò.	la aveja, que en su candor
Si Iuan del Cordero Sacro	nectar estudia sagrado,
fue la voz, que le anunció,	por paladearnos mejor.
oy de vn Iuan, y este Cordero	El Paladar delicado
feliz anuncio es tu voz.	es el combidado oy,
Con que al mismo tiempo logras,	que como es manjar de Sabios,
no solo del Verbo Dios,	es muy sutil su sabor.

RAMILLETE

*AL DOCTOR SEBASTIAN GUTIERREZ, EN LA RELACION
que hizo en verso à nuestra Señora de Guapulo, en ocasion que fue electa
por Patrona de las Armas, auiendo tambien predicado
à la mesma fiesta.*

DEZIMAS.

Lenò Tulio de orador
solo la capaz esfera,
si de Mantua la lumbrera,
solo de Apolo el honor:
mayor es vuestro primor,
Gutierrez, segun advierto;
pues lograстеis con acierto
el estilo del Romano,
la lyra del Mantuano,
dulce en vna, en otro cierto.

Las dos cumbres del Parnaso,
Apolo, y Sol alumbrais,
Apolo quando cantais,
Sol (quando orais) sin Ocaso:
no es aquesta vnion acaso,
que si à vuestro dulce acento
el risco muda su asiento,
el pecador su dureza,
que de orador à la alteza
tal premio diò vuestro aliento.

*A FRAY PEDRO DE ESPINOSA, DIA EN QUE PREDICO A
su Padre San Francisco.*

DEZIMA.

Bergel, tu ingenio diuino
de amor la rosa produce
de vn Serafin, do conduce
el ambar lo peregrino:
y siguiendo tu destino,

aromas suaves tu aliento,
al discreto, y al atento
difunde de aquesta rosa,
defendiendola *Espinosa*
del zóylo al atreuimiento.

*A VN PVQVIO, O MANANTIAL, QUE SE HALLA EN EL
Valle de Lloa, à las rayzes del monte de Pechinche.*

ROMANCE.

A La raiz de vn mōte excelso
vn humilde valle alverga,
cristal mucho en breue espacio,
hijo altivo de vna peña.
De tan sobervio presume,
que desconoce la tiefraz,

y en los altos repetidos
esfera en el ayre anhela.
O que vñano se halla el prado
del cristal con la soberuia;
pues de vn ojo de sus aguas
por Polifemo se ostenta.

Y al

DE FLORES HEROTICAS.

Y al Polifemo del Cielo,
que de luzes se alimenta,
le arrojaua las de nieue,
por batirle aun en su esfera.
Cielo se halla del bosque,
y tan dueño de las selvas,
que el registro de su vista,
la mas oculta penetra.
Tan bella copa al subir
haze el Puquio, que creyera
que ay arboles de diamantes,
como de esmeraldas tiernas.
En dos ramos se dilata
el tronco, que la sustenta,
y en sus repetidas flores
al Abril, y Mayo alvergan.
Tan esmaltados se miran
de su florida belleza,
que entre el verde de sus hojas,
solo lo vario se apuesta.
Municion de argenteria
contra las plantas asfesta,
porque pretende de Flora
ser martinetes de perlas.
Y aun la mano de marfil,
como anillo se la arrea.

siendo engaste la esméralda,
y el el diamante à quien cerca.
Tambien recama el vestido
con la plata de sus venas,
aprisionando en millagos
matizes que la hermolean.
Dos cintas de resplandor
en dos corrientes despeña,
para que en carcel de vidro
sus vistosas hebras prenda.
Aqueste cristal vn valle
juzgo que auaro le niega,
porque à conocerle Apolo,
mucho Hipocrene perdiera.
Y en los dos montes de Quito
su Parnaso repitiera,
en cuya cumbre sus cisnes
dulcemente se aplaudieran.
De aqueste pecho de plata
su aue nectar recogieran
las Musas, y en el logran
sus alumnos las cadencias.
Divulgue, pues, ya la fama
sus corrientes, que à su empresa
anhelaran mil Virgilios,
mil Orfeos, mil Sirenas.

*A DOS ARROYOS, QUE NACEN DE VNA PEÑA, Y A OTRO,
que se destila de otra en forma de pluuia.*

ROMANCE.

MVecho cristal en su seno
concibe vna adusta peña,
y ya dolores de parto
en queixidos rancos muestra.
Todas las Ninfas del bosque,
que le asisten en su pena,
le anuncian, que dos arroyos
en cruel batalla le aquezan.

Por gozar el mayorazgo
sin duda de aquella selva,
que la ambicion, aun en riscos
no falta quien los fomenta.
Su pecho en dos partes rompen,
nadie cede en la contienda,
y escamados viuorreznos
materno fuero atropellan.

F 4

Y por

R A M I L L E T E

<p>Y por ver fericos de aguas mas altiuos se despeñan; à que impele al precipicio quanto es mayor la riqueza.</p> <p>Vn río, que caudaloso aqueste orgullo contempla, breue muerte entre sus aguas à su soberuia apareja.</p> <p>Hallando en su propia infancia su cuna tumba funesta; ò que de altos pensamientos su fin al principio encuentran!</p> <p>Vna Peña, que cercana miraua aquesta tragedia, trasuda en menudas gotas, tanto este susto la aqueja.</p> <p>Lagrimas seràn sin duda, con que su malogro endecha; que llanto aun de vn pedernal faca la desoicha agena.</p> <p>Y si es que ay terrena nuue, advertido yo dixera, que no el Cielo ya en las plátas, mas el suelo llucue en ellas.</p> <p>Ya un ay quien diga, que esnacar, en las que conciben perlas,</p>	<p>y en ricas sartas el bosque ciñe su madexa crespa.</p> <p>Aprisionando plumajes, que de esmeralda la arrean; que aun lo insensible las galas vanamente oy aprecia.</p> <p>El dueño de aqueste sitio, Flora dirè, yà mas bella que effotra, mas casta Venus, que la que Chipre celebra.</p> <p>Deste llanto compassiua ataja en curiola senda aquel cristal malogrado, que antes vano se despeña.</p> <p>Con que apacible en sus ondas mas advertido passea por celosias de flores, por enrejados de yerbas.</p> <p>Fabricando en breue espacio à esta Flora, y Venus nueua, de oloroso jaspe-calo, en que siẽpre al Mayo alverga.</p> <p>Donde su consorte amado, donde sus dos hijas bellas logran en lazo amoroso dichas, que el Cielo las feria.</p>
--	--

*SOLO SE PRETENDIO ACOMODAR LO DIFICULTOSO DE
Los pies, y disparatado de la copla, à instancia de otro amigo, que gustò que se la
glossassen, y acomodòlos con juicio.*



*Cosas succeden, que apenas
(Queen llanto me anego) estoy,
Que al perder, pues, lo que soy
Por dissolver sus cadenas.*



G L O S S A.

<p>TAn suspenso vine Fabio en las acciones q̃ emprende,</p>	<p>que aun abortio se suspende en la voz que fia al labio:</p>
--	--

ver-

DE FLORES HEROTICAS.

verdades, que sin agravio
vn dia advertien sus penas,
que aunq̃ al dezirse sō buenas,
las palabras le faltaron,
y en aquestas se quedaron,
cosas suceden, que apenas.

El dolor que le atormenta,
de linage se presume,
qu: aunq̃ el pecho le cōsume,
deste el proprio le alimenta:
y tan callado se aumenta,
que este indicio que aqui doy,
rastre en su semblante oy,
à lallimia me ha movido,
y ya tan enternecido,
(*que en llanto me anego*) estoy.

No solo à lagrimas mueve
el amor, mas me combida,

que prodigo de la vida,
porque el dolor le releve:
fuera en mi aficion muy leve
si el ser, que alentando estoy
no diera, si el llanto doy;
en què mayor voluntad
mostrar puedo, y mi amistad?
Que al perder pues lo que soy.

Bi en puede el Orbe arrestado
con orgullo jactancioso
oprimirle riguroso,
defenderè yà osado:
porq̃ si Fabio en mi ha hallado
amigo fiel en sus penas,
no citará en prision apenas,
quando mi pecho invencible
vença el mas arduo imposible,
por disolver sus cadenas.

A LA PROFESSION DE DOÑA SEBASTIANA de S. Buena ventura.

XACARA.

EN nombre de Dios comiçço,
que es el Christus de mi lègua,
un el Iesvs mi cartilla
nunca supe meter letra.

Naci en el Signo de Virgo,
y estoy con èl tan contenta,
que no quiero mas sagrado,
ni busco mejor estrella.

Dime luzeros, y Abriles,
nieve, corales, y perlas
la naturaleza; y diò
endarme en cara con ellas.

Mi inclinacion, y mi nombre
callo, porque no se sepa,
que por blanco de su amor
soy Sebastiana de flechas.

Comuniquèle mi intento
à cierta Madre Abadesa,
y ella por darme sagrado,
vn año in albis me dexa.

He passado vn noviciado,
y ya no tengo paciencia,
que me haze votar à Dios;
y à quatro votos me arrestan.

Voto, ninguno me ataje,
porque voto à la obediencia,
à la pobreza, y clausura,
y à la Celestial pureza.

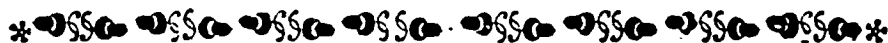
Para no quedarme en blanco
se me ha puesto en la cabeça
el velillo, no ay què andar,
no lo dexaré aunque muera.

Esto

RAMILLETE

Esto sí, Cuerpo de Christo,
aunque he votado pobreza,
crédito no ha de faltar,
teniendo esta capa negra.
Ya soy San Buenaventura,
que no dexa de ser buena
la Bentura, por hazer
esta vez gala de negra.
Porque à sucederme en blanco,
fuera vna Novicia eterna,

por lo negro soy tan grave,
como qualquiera professa.
Ya tengo dote, y Esposo,
ò que dicha tan desecha!
èl precia de maniroto,
y esto es quanto se desea.
Con lesv Christo me quedo,
vaya el mundo en hora buena;
ò se vaya en hora mala,
que yo quedo muy contenta.



AL MESMO INTENTO, QUE AL PASSADO.

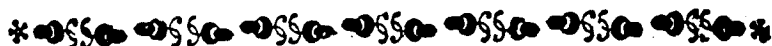
ROMANCE.

O Ygan señores curiosos,
los q̃ à mi velo han venido,
que à vna Gitanilla sabia
mi buena ventura ha dicho.
Dize, que he de ser casada,
y Monja, à este tiempo mismo;
este imposible ajustar
solo podrá lesv Christo.
Aunque tan niña me acusan,
y aunque el Esposo es tan fino,
quiere me cueste la vida
su vista, y primer cariño.
Y siendo aquello verdad,
en otra raya que ha visto,
me anuncia vna vida eterna,
porque es mi Esposo infinito.
Quanto es mayor mi pobreza,
me pretende mas rendido,

sin dote Esposo que casa,
mucho tiene de Divino:
Tanto atiende à los regalos
de la esposa, que ha querido,
que adivina el pensamiento,
por escusarla el auiso.
Por Sebastiana me anuncia,
serè blanco de sus tiros;
dichoso sea mi pecho
si me flecha tal Cupido.
Con velo cubre mis ojos,
sospechas avrá tenido;
pero no, que darles velo
es, tratarlos por Divinos.
Y pues es tal mi ventura
con vn Esposo tan rico,
de Buenaventura el nombre
ajustado me ha venido.



FLO-



FLORES SAGRADAS.

CASTIGO Fue de la culpa de nuestro primer Padre, que al cultivo mas cuydado de su mano, y al riego mas copioso de su rostro, correspondiese à cada gota vna mata de espinas. *Maledicta terra in opere tuo; Gen. 3. 7. spinas, & tribulos germinabit tibi.* Advirtiòlo Lipomano. *N. m. 17. 18. respondet cultura pro voto tuo, labor, & diligentia frustrabitur: Lipo. Ge. exhorto fiet tibi sylva, ex agro cremus.* Estas, mas que su purpura le grangeò à la rosa el mayor del velo, y cuydado de Adan, dize el gran Basilio; quando de las manos de su Hazedor nacierò respirando fragrancias, sin el penoso achaque de las espinas. Antes era la tierra vn vergel, vn Paraíso àmeno de flores, y el afin, y sudor del primer pecador, la còvitiò en vn bosque inculto, en vn eriaz de pungères cambrones. Pero, ò que dicha! al cultivo del segundo Adan Christo, y al copioso riego de su rostro de Getsemani en el Huerto, brotò por cada gota vna mazeta de flores: *Et factus est sudor eius, sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Y desnudandose la tierra del fúlicio, q̃ le visitò la culpa, se adornò de mas vistosa gala, que pudierontexerle Abriles, y Mayos: pues racionales flores de Martyres, Confessores, Virgines, y Penitentes, hermosearon el atavio mas rozagante de su adorno. ¶ A mi entender, lo discurria así Chrysostomo, alegado por el eloquentissimo Padre Martin de Roa, honor erudito de la Sapientissima Religion de la Compania de Iesvs.

Y si el agua, como dixo Cyrilo Hierosolimitano, se tràs. *Cyril. Hie forma en las flores, y viste de sus colores. Vna pluvia in vni. rosol. Canesum descendit mundum, que alba quidem fit in spinis, rubra autem in rosis, purpurea in hyacinthis.* Riega vna rosa, y viste de su purpura, ronda vna azuzena, y adornase con su nieve, galà seph de la tea vn clàvel, y arrebolase con su carmin, pisa vna violeta, y haze gala de su color morado. *In lilio fit lilium, & albicat verb. inc. (discantò el Ilustrissimo Ioseph de la Zerda) in rosa turget, in d. d. & ardet; puniceat in viola; viret in herbis.* Y el otro Poeta no nos Guzm.

Luc. 22.

44.

Vide

Mart. de

Roa, l. 4.

Ang. loc. c.

8.

no se desiffrò ménos dulce esta experiencia , hablando con vn Arroyo.

Ya en el humor de tu corriente vena,
Ya en lo galan de tu ribera hermosa;
Alma estrena el jazmin, vida la rosa,
Grana el clavel, y nieve la azuzena.

D. Pedro
de Cast. y

Anay. Au
ro. de Dia
na.

Asi, pues, en aquel dichoso huerto el sangriento sudor, y copioso riego de nuestro Adam segundo se transforma en la rosa de los Martyres, en la azuzena de las Virgenes , en los cardenos lirios de los Penitentes , y en el Gyrafol obediente de los Religiosos. Quien negará este discurso al Chrisologo, porque aunque el afan, y cultura fue de los Apostoles, mas el riego siempre de Christo. *Ecclesia hortus — clausus stimulis disciplina: ab omni pessimo gramine Apostolico labore purgatus: fidelium planta vijs; lilij Virginum, rosas Martyrum, Confessorum viriditate amœnus.*

Chrisolog.
serm. 98.
al fin.

Y si por sus eras dividimos estas flores, quien negará, que desta sangre de Christo contraxeron su color rojo, las rosas de los Martyres ; que si de estas materiales dixo el otro Poeta, que era sangre la que tiñò su purpura:

Vernantisque rose rubicundofanguine florem.

Y Claudiano lo expreò no menos elegante.

Claud. de
rap. Prof.
l. 2.

Sanguineo splendore rosas.

Mejor afirmaremos de nuestros Ilustres Campeones; que en lo mas ardiente de la batalla, mezclaron su sangre con la de su Dueño , conque tiñeron gloriosamente la purpura de sus hojas. Esto parece, que nos quito dezir Ambrosio: *Vbi Martyrum sanguis, ibi Christus, qui est flos sublimis.* Pero mas al intẽ-

D. Ambr.
lib. 6. in
Lu. c. 12
§. 4.

to lo explico vn ingenio de la Religion Ilustre de la Compañia de Iesvs: *Suo sanguine rubicundo (habla de Christo) ruborem suum traxere Martyres, ut essent rose ornatus pulcherrimi in Ecclesia paradyso.*

Did. A.
uéd. in E.
pital. p 2.
vit. n. 375
al fin.

Que sean lilios las Virgenes, ya se dixo, ni ay cosa mas comun en las Sagradas Letras. Que bien las ajusta la calidad del lilio! que si este florece mejor arracado de la tierra, como lo dixo Hilario: *Lilium enim auulsū à radice, & à terra, ex se flo-*

Hil. in c.
6. Math.

rescit, & virecit, & rursum suo honore vestitur. Las Virgenes, pues, desvnidas de la tierra de sus carnales apetitos, descuella
mas

mas su candor, y respira mayores fragráncias tan celestial v̄r-
tud. Esto mesmo atestiguò el Imperfecto; habiádo desta Flor:
Infrondibus vestiuntur canlore, implentur odoribus, & quod terra Imperf.
radicinon dederat, neque radix illi, in visibili operatione Deus lar. hom. 16.
guitur: Mas sepamos de adonde le vino tanta hermosura? De la in *Math.*
sangre, y riego de Christo, nos responde Zachariás: *Quid pul. Zach 9.*
chrumeius. — Nisi vinum germinas virgenes? Los lilijs de las 17.
virgines retoñecen de aquella sangre. Pero con palabras mas
claras Oseas: *Ego quasi ros Israel, germinabit sicut lilium.* No solo *Osea 14.*
se vieron teñidos tan Divinos lilijs del carmin rojo del Cor-
dero; pero tambien de el encendido coral de su propia san-
gre. Digalo la valerosa Vrsula con sus dichosas compañeras,
pues trocaron lo candido de su nieue, en lo rojo de su purpu-
ra; que no es nouedad cambien con esta su candor los lilijs,
pues la Espola los encontrò purpureos en su vergel, con que
les vino nacido el color à los rojos labios de su amado; *Labia Cantic. 5.*
eius lilia distilantia mirrhā primam. Este sentir aplauden los Ex 13.
positores Sagrados, y lo advierte el Eruditissimo Padre Luis
de la Zerda: *Alba lilia ad discrimen aliorum, que rubent: vidiego P. Lud.*
in Hispania sepe rubentia lilia, quia ijs eadem forma cum alijs, tan- dela Zer
tum diversus color. da, in 4.

Y si en singular cogemos alguna destas flores, quien no di-
rà, que esta Rosa illustre de la Iglesia, el Gloriosissimo Apostol
de las Indias San Francisco Xavier; pues toda su vida se
viò coronado de espinas; no solo por los innumerables
trabajos que le cercaron; pero por auerse hallado tantas ve-
ces bañadas sus sagradas plantas del rigor de los abrojos: par-
ticipando mejor de su soberano carmin su purpureo color las
rosas que no de la sangre que vertieron las plantas de la men-
tida Venus. Oyamos su fabula, y consagremosla en este dis-
tico à tan illustre Apostol.

Per sylvas Citherea suum dum plorat Adonim
Purpureas fecit sanguinem æta rosas.

Lavr. L3
Piss.

Y si la rosa resiste al tiempo, y aun en su proprio cadaver con-
serva su color, y fragranca, como lo dixo muy bien Anacreon
en el Hymno de la Rosa:

Hæc

R A M I È L E T E

Hæc tempore resistit,
Huius beneficia suauem
Servat iuventæ odorem.

Anacre.

A ninguno otro retrata mas víuamente esta flor, que al gloriosísimo Apostol de las Indias S. Fráncisco Xavier, cuyo cuerpo sin corrupción resistió à la Iniquidad de el tiempo, que lo reducè à polvos todo; cuya fragancia aun se cõserva en su cadauer, verdaderamente rosa en todo.

Conociendo la actiuidad, y voracidad del fuego, y lo estéril deste elemento, me hizo nouedad, que las llamas produxessen flores: y por consiguiente estrañè la sentencia de Marcial, que se la diò à su incendio: *Florem ignis*. No menos osa;

Mart. l. dolo assecurò Lucrecio.

2. *Donec flammai fluxerunt flore coorto.*

Lucret. l. Pero depuse esta admiracion, quando me acordè que avia vn

1. Y Lud. S. Lorenzo, que no solo fue laurel contra la voracidad del rayo; pero flor del fuego, que encendiò la tyranía, que aviò b. Anei. la crueldad; ò sino digan, qual otra?

2. 8. nu. No solo diò riego Christo con su sangre, para que creciesen

11. sentã varias flores, como esmaltã, y hermoſean el jardin de la Iglesia; no solo se alegra, y diuierde entre ellas; *qui pascitur in-*

Cant. 2. *ter lylia*, no solo las coge para recrearse con su fragancia; *di-*
16. *leilus meus descendit in hortum suum, ut pascatur in hortis*, &

Cant. 6. *lylia collizat*: Pero èl mesmo se alaba, que fue la flor, que fue
2. 1. la rosa (assi se colige del Hebreo) que fue el lylio: *Ego flos cã-*

In Heb. *pi*, & *lylium con vallium*, q̃ admiraron, y veneraron nacida los
proprieis Pastores, y Reyes en los campos de Belen: mas en la Cruz; di-

Rosa est. ze Ambrosio, descubriò esta Divina flor lo mas fragrante de
Cãt. 2. 2. sus colores, y lo mas florido de su fragancia. *Flos odorem suu:*

1. *succissus reservat*, & *contritus accumulat, nec auulsus amittit*;

S. Amb. l. *Ita & Dominus lesus in illo patibulo Crucis, nec contritus emar*

7. de Spi. *cuit, nec auulsus euauit*, & *illa lancea punctione succissus sacro*

S. c. 3. *speciosior fusi cruoris colore vernauit: mori ipse nescius, & mortuis*
eternæ vitæ munus exalans.

Pero à mi ver, donde defabrochò lo mas florido de su elegancia, fue en el Sacramento del Altar; pues no solo gusta de verse mirado del candor de los lylios: *Sicut aceruus tritici va-*

Cãt. 7. 2. *latus lilijs*. Pero èl mesmo quiere ser el compendio de las flores en estas Sagradas aras. *Bona pascua Divina Sacramenta. Carpis*
3. *illie*

DE FLORES SAGRADAS.

95

illic nouum florem, qui bonum odorem dedit resurrectionis: carpis ly D. Ambr. lium, in quo fit splendore xternitatis: carpis rosam, hoc est, Dominici ferm. 14. Corporis sanguinem. Nuncá mas dulce, el Milanès, q quando de in Ps. 118. tan Divinas flores. saca tan suave ambrosia.

Quien le puede quitar à Maria Santissima, que todos le aclamen Rosa, quando el Ecclesiastico lo afirma: *Quasi plátario Eccl. 24. rose in Hierico. Y la Iglesia la aplaude con tá Regio timbre: Ro- 18. sa mystica. Y discantò Bernardo. Maria autem rosa fuit candida Eccl. in per Virginitatem, rubicunda per Charitatē, candida carne, rubicūda Let. mente; candida virtutem sectando, rubicunda actum carnalē mortificandō; candida Deum diligendo, rubicunda proximo cōpatiēdo. D. Bern. ferm. qui*

Y si por el riego de la sãgre de Christo se adornò de flores este Iardin de la Iglesia, y limpiò de los pungentēs abrojos del pecado. Tambien por medio de las dos Sagradas Rosas, y Divinos Lylios de Iesvs, y MARIA, se medicinò la culpa de nuestros dos primeros Padres. Oygamoslo à Agustino: *Hæc est enim D. Aug. flos campi, de qua ortum est pretiosum lylum con vallium, per cuius partem mutatur natura Protoplastorum, delectur, & culpa. Y de Sact. qui est 2. de Anunt. de Maria.*

Ac veluti spinis mollis rosa surgit acutis,
Nil quod lædat habēs, matremque obscurat honore:
Sic Evæ de Stirpe Sacra veniente MARIA,
Virginis antiquæ facinus nova Virgo piaret.

Sedu. l. 2.
oper. Pasq.

Por ella se viò libre el mundo de los dolores, que le ocasionò con sus espinas Eva.

Estas son las Flores Sagradas, que te ofrezco en varios Poemas. Y hallarás quan bien dize el titulo con los argumentos, sobre que discanto. Ojalà se aya ajustado el ingenio! Mastemo, que avrá salido mashajado, q expreñado lo viuo de los colores que pidentan Divinas Flores. Pero si la ha cultivado lo agreste de mi ingenio, y ellas son rosas, y lylios; fuerça es q ayan contraido las espinas de mis defectos. Mas quando el fex til campo, la primera vez que le cultiuò la cuydadosa mano del labrador, se viò del todo libre de abrojos.

(?)

NACE

RAMILLETE

NACE IESVS ENCENDIDA FLOR, QUE AL CVBRIRSE DE
purpura se abrasa en nuevo amor, ò que siendo Amor, viene à coger rosas, que
aunque le piquen, se enciendan en amarle.

TEXTO.



*Naceis flor de fuego, y luego
sangre empezais à verter;
esso, mi Dios, es querer
Vencernos à sangre, y fuego.*



GLOSSA.

TAn presto es Dios como amãte
ataja luego el dolor,
luego executa el fauor,
luzes luego al passo errante:
pues tan luego, tan constante
es vuestro amor, y es vn fuego,
dirè, mi Iesvs, no ciego,
que para dichas del hombre
de Virgẽ vara (aunq̃ assombre)
Naceis flor de fuego, y luego
Flor de luz naceis al Cielo
en tanto luciente rayo,
y haziendo al Diziembre Mayo,
neuada flor en el suelo:
de vuestro amor el desvelo
tanto se llegó à encender,
que porque de humano ser,
vuestra flor tiña luziente,
la toga, que estrena ardiente,
Sangre empezais à verter.

Essa purpura que ostenta
Amor, si atiende à la Ley,
no es abonaros, no Rey,
quando culpado os afrenta:
pero si el amor intenta
de esse San Benito hazer
gala de tan noble ser,
dirà en asunto tan raro
mi corto ingenio à lo claro,
Esso, mi Dios, es querer.
Humana rosa en tu Oriente
cerca la espina de Adan,
y en tan peligroso afan
vuestro amor la busca ardiente:
Mas al cogerla, vna fuente
brotais de sangre, ò que riego!
que si acaso no estoy ciego,
en ella aquiuaís su ardor,
porque pudiesseis mejor
Vencernos à sangre, y fuego.



DE FLORES SAGRADAS.



PEDIA EL MESMO CERTAMEN SE PONDERASSE COMO LOS vicios, quando mas disfraçado, y oculto conocieron à Christo para crucificarle, ò como el mesmo se les vino à las manos para su remedio. Alude à la fabula quando Eurisile, &c. Por mandado de Proserpina crucificaron al Amor en el mismo madero, en que fue crucificado Adonis, en el amor està figurado Christo, en las mugeres los vicios, y en Adonis Adan. Pidiöse vna Cancion de quatro està.

CANCION.

Gallardo Ioben, que en Auroras breues,
 Abriles disciplina, al Sol dà ensayos,
 de sus mexillas en luzidas flores,
 de su cabello en florecientes rayos:
 de ingenio, y de poder no señas leues,
 de aquel Monarca, que à su aliento ardorès
 el Zafir, como flores
 logra el suelo, de Adan aqueste alfombra,
 folio effotro se nombra.
 Mas ay! de embidia el Aqueronte lleno
 exhalò su veneno,
 deste Adonis ajando la açuçena,
 y la luz que alimenta mas serena.
 Adonis bello, aquel glorioso empleo,
 no de Chipre Deidad, Deidad mentida
 si del amor eterno, que en su llama
 el coraçon de yelo logra vida:
 Adonis, si iman antes del desseo,
 blanco ya del rigor duro se aclama;
 que en vn tronco le infama
 Proserpina cruel, Marte embidioso,
 el Pluton orgulloso,
 y effotras fieras del averpo escuro,
 con que el aliento puro,
 que candores rosò al primer instante,
 negra sombra le huella ya triunfante.

RAMILLETE

Del Empireo Cupido, pues, diuino,
 viendo el estrago de su Adonis bello,
 lleuado de su amor baxa emboçado,
 porque otra vez la imagen en su sello,
 vida logre, mejore su destino.
 O como se atropella lo sagrado!
 pues el infierno osado,
 la culpa cruel, los vicios cautelosos
 executan destroços
 contra el Cupido tierno, y se condena
 de su amado à la pena,
 que si el amor juntar dos almas pudo,
 braços del tronco estrechen esse nudo.

De Adriadne torpe, si de Fedra alcuè
 mascara toma el vicio mas sangriento,
 de la muger, quizás, porque en la ira
 el estrago te auia mas violento;
 sino es que fuesse emboço en que se atreue
 à herir qual toro quanto menos mira;
 pero si bello admira,
 de su crueldad fue estratagemas fiera,
 para que luego muera:
 que rigor no de arma, que locura
 el mirar su hermosura?
 mas que digo, desvelos fueran vanos,
 sino se diera amante èl à sus manos.

Cancion retarda el buelo,
 à los vicios no ultrages tan atenta,
 que su crueldad violenta
 tronco te buscan para tu ruina:
 què oicha tan diuina!
 que es de amantes morir con el amado,
 quanto el riesgo es mayor, mas de clarado.



DE FLORES HEROTICAS.

*AL MESMO ASVMPTO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO,
con alucion à la caída de nuestro Padre Adan, y como el vencedor se coronaua
con la grama del campo.*

SONETO

EN vnjardin, palestra ya à la vida,
nueua Atalanta emprende la carrera,
y quando el viento à tràs dexa ligera,
de oro Pomola enfrena presumida.
Al sagrado Hipomenes yà rendida,
en tonces, por trofeo, de vna higuera
hojas ofrece, por la vez primera,
que su altivez confiesse ser vencida.
Mas la segunda el curso intenta en vano,
de Belen en el campo, à quien la grama,
y la dorada espiga le corona:
Rindiòla agora quanto mas humano;
vna, pues, y otra ofrece en hoja, y rama,
esta à su planta, essotra à su corona.

AL MISMO INTENTO QUE EL PASSADO}

SONETO.

Q Vien pobrespajas, quien humilde grama
por solio excelsò, por sublinie asiento,
por trofeo glorioso al vencimiento
del Verbo en carne misterioso aclama:
No apoca diuertido, no su fama,
que el oro en pajas dà el Monarca atento;
el Pastor por esmalte al lucimiento,
esmeraldas del campo en hoja, y rama.
Vno, y otro es trofeo à la carrera,
que animoso emprendiò de la alta esfera;
Pues à pasos media de gigante
la ardua cima del monte mas distante;
Y en curlo tan veloz ganò del hombre
el ser, que enfalça con lustroso nombre.

G₂

PI

RAMILLETE

PIDIQSE ACOMODASSEN ESSOS PYES FORCADOS
en aqueſſe.

SONETO

E Ste de la Deidad eterno	RAYO
de ſu niñez èl à primera	AVRORA,
mejor que eſta del Cielo perlas	L LORA,
cada mexilla à perla brota vn	MAYO.
Tanta luz, tanta perla, ya es	DESMAYO
à aquella luz con que enriqueze,	Y DORA
la antiguedad à ſu feliz	PANDORA;
aquella la verdad, ſola eſta	ENSAYO.
Entayo en ſu candor es el	ARMUÑO,
y en ſu color purpureo es el	MADROÑO,
y Abril en labios de clabel	RISVEÑO;
A todo ſe acentaja aqueſte	NIÑO,
y ſi agora ſu Mayo hara ſu	OTOÑO
en vn Monte pendiente al ſacro	LEÑO.

DIA DE LA CIRCUNCION, Y SE PREGVNTA, POR QVE
ſue mas con pedernal, que hierro?

SONETO.

REpetido rubi de Chriſto Infante,
no abhierro, al pedernal eſmalta hermoſo,
mas ſi acula en aquel lo ignominioſo
de la culpa, que ofrece en ſu ſemblante?
Pero no, que en la Cruz, quando triunfante
de Luzbel avallaſſa lo orgulloſo,
el hierro manolea belicoſo,
azero contra el pecho mas diamante.
Valga el diſcurſo, à quien la duda oprime;
y ſi à piedra de toque ſu riqueza
deſcubre el oro del Ofte ardiente;
De amor el oro en Chriſto mas ſublime
deſcubra ſus quilates ſu fineza
oy deſta piedra, ò toque mas valiente,

OCN

DE FLORES HEROTICAS.

CON EL NACIMIENTO DE CHRISTO SE VIO A LA
media noche otro Firmamento con nuevo Sol, Astros, y Planetas
en el Portal de Belen.

SONETO.

Quandola noche mas de horror vestida
y de esquadras de sombras mas armada,
esgrimen estas la triunfante espada
de los ojos, y luz contra la vida:
Y quando mas gozosa esta homicida,
de nuevos rayos viendose assaltada,
se queixa al Sol, al Sol toda turbada,
que embidioso, que infiel su curso impida?
Mas reconoce ya, que vn Sol que llora
en luz la anega en su primera Aurora.
Y trasformado el suelo en firmamento,
cada lagrima es Astro allucimiento;
Formando de Maria el pecho bello
la via Lactea en su mayor destello.



HABLA VN ALMA CON CHRISTO RECIEN NACIDO,
al tenerle su Madre entre sus brazos.

ROMANCE.

A Sesta vn dichoso Amante
por blanco de sus deseos
a Iesvs, que de MARIA
pende joyel en el pecho.
Y a no proprias las acciones,
buenas el pensamiento;
que transformado en su amor,
vno es suyo, y a es ageno:
Luz a bios sin voz segura,
el alma toda respetos,
a su querido le dize
en balbucientes acentos:

Si Sol naceis entre sombras
por desterrarlas mas presto,
vna noche soy de culpas,
esclareced mi emisferio.
Si esse ardor busca la nieue,
soy vn estado arroyuelo,
desatadme las prisiones,
a vos correre ligero.
Si por Grano Soberano
buscais de pajas el lecho,
sea al vergue el coraçon,
pajas mis vanos afectos,

Con esto que se traía de
le pide a sus brazos tierno,

que si es Cupido Diuino,
léra esfera de su fuego.

AL INTENTO DEL MESMO NACIMIENTO

ROMANCE.



*No me hierán tus flechas,
O hermoso Niño,
Porque es muy corta hazaña
Para un rendido.*

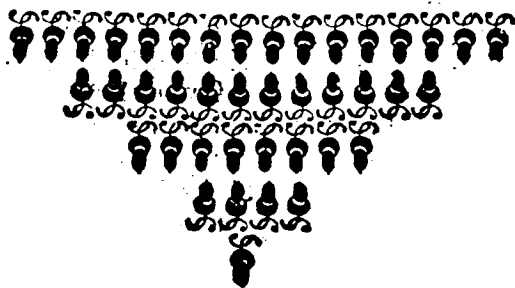


GLOSSA.

A Contemplar la hermosura
de esse rostro tan Diuino,
deiarma el rigor amante
el coraçon mas esquiuo:
por el arco de essa gruta
rayos, y flechas admiro,
mas que mucho si las tira
el que es Sol, y el que es Cupido.
*No me hierán tus flechas,
O hermoso Niño, &c.*

Ardor duplica al Oriente
este Sol recién nacido,
no es prodigio, pues su Madre
rayos le ministra actiuos:
à que ostinacìon no postran

harpones tambien vnidos,
las manos pone MARIA,
y IESVS adestra el tiro:
*No me hierán tus flechas,
O hermoso Niño, &c.*
No solo rinden sus ojos
al que los mira luzidos;
pero tambien avallalla
al ayre de sus suspiros:
arco le ministra el labio,
cuerdas nacarados hilos,
que al diuidirse en dos partes
hiere à un tièpo con dos tiros.
*No me hierán tus flechas,
O hermoso Niño, &c.*



DE FLORES SAGRADAS.



De vna Niña quiero hablar
En mudarse tan muger,
Que dexa á vno por dos,
Y abraçea dos portres.



TROBA DESTA LETRA AL NACIMIENTO,

ROMANCE.

DE vn Niño quisiera hablar
tan hombre en el escoger,
que dexa Cielos por tierra,
y á su Corte por Belen.
Bonito es como mil oros,
y en lo que llevo á entender,
tiene lo bonito, y quiere,
que oros de su amor le den.
De vn vestido lo encarnado
solicita, porque aunque es
trage humilde para vn Dios,
del haze gala despues.

Del que pobre de virtudes
jamás estimò la Fè,
porque no le cae en gracia,
sino ay, sobre que caet.
Diez galanes tiene agora
su humanidad, quien no ve,
q̃ el hõbre á los nueve Coros
llena el numero de Diez.
Dios, nos libre, que este Niño
no admita algun interès;
pues quando desechadones,
es quando no quiere bien.

DIZESE LA BVENA VENTVRA A CHRISTO.

DAME vna limosnita
Niño bendito,
dame las buenas Pascuas
en que has nacido:
Niño de rosas,
dale á la Gitanita
regala de glorias.
Si me das la mano,
Infante Diuino,
la buena ventura
veràs que te digo.
Miro aquí la raya,
que muestra, que á vn niño

verteràs tu sangre,
baño á mis delitos.
Seràs de tres Reyes
Rey reconocido,
y á este mismo tiempo
de vn Rey perseguido.
En tu propia patria,
con el Rey mismo;
viuiràs humilde,
viuiràs mendigo.
DAME vna limosnita
Niño bendito,
dame las buenas Pascuas, &c.

R A M I L L E T E

Miro effotra raya,
que es de ty martirio,
morirás en Libra,
si naciste en Virgo.

Tendrás corta suerte
aun de los amigos,
pues de vn pantaguado
te verás vendido.

A los treinta y tres,

ò con què prodigios!
dexarás la vida,
de amores rendido.

Si el Cruzado leño
fuere tu cuchillo;
cuchillo de palo
cortará tus brios.

Dame vna limosnita
Niño bendito, &c.

AL NACIMIENTO DE CHRISTO, FVE ASVMPTO DE VN *certainen esta*

S I L V A.

SOmbras de culpa con tirano imperio,
el Orbe todo crueles oprimian,
y el caos primero à orrores repetian
de aquel, y este emisferio,
quando las formas rudas no gozauan
esmeros que en su ser acreditauan.

En este desaliño barajadas,
de aquella flor, de su belleza hajadas,
antes que de Tesvís el Sol hermoso,
de luz pielago vndoso,
con su esplendor introduxesse el dia,
y à este confuso globo su armonia:
à cuyos rayos su hermosura el prado
en variedad de flores à esmaltado;
el mar sus ondas, montes inconstantes,
la tierra montes, de este Cielo Atlántes,
que del hombre la culpa, y de la fueros
à lo insensible perturbò sus fueros.

Del ayre muda el Ave,
à pluma de su luz fue lira suave;
el bruto, que escogido en gruta obscura,
que mas que albergue fue su sepultura,
à su incendio tan agityà se muene,
que aun acusa de tardo el ayre leue,
que del hombre la culpa, y de la fueros
à lo sensible prevertió sus fueros.

Mas

DE FLORES SAGRADAS.

Mas ay! que à tanta luz en esse Cielo
 al Sol el seño despertò la embidia,
 y en confuso desvelo
 con vno, y otro sentimiento lidia;
 que sabe recordar la competencia
 seños que retirò la insuficiencia.

Convoca luzes, multiplica rayos,
 y en ardientes ensayos
 su esplendor disciplina,
 las factas fulmina,
 y porque muchas buelen, y ligeras,
 tres arcos multiplica en tres esferas;
 y al rompimiento quando mas anhela,
 y en dar la seña atento se desvela,
 vn respeto le afusta tan elado,
 que templá brios, que fomenta ossado;
 porque diuinidad mas peregrina
 admira en otro Sol que le ilumina;
 y así depuestos de su luz los rayos,
 en sus tiernos del mayos
 la palma le vozca, y la vitoria,
 ilustre timbre, decorosa gloria.

Porque advierte, que en llamas que fomenta,
 nuevos apoyos de Diuino alienta;
 pues sus luzes tan prodigo reparte,
 que de lo liberal corrige el arte,
 y la largueza à la Deidad abona,
 que esta de aquella ilustre se corona:
 pues esse Sol criado,
 por liberal, y franco fue adorado
 del hombre, que aunque ciego,
 esta excelencia arguye,
 que suprema Deidad mejor concluye;
 mas oy sus aras, cultos, y su ruego,
 del Sol Iesvs à la flamante huella
 de pone, y con sus labios sus pies sella;

*Tres So-
 les apare-
 cieron en
 el Naci-
 miento de
 Christo,*



R A M I L L E T E

AL SANTISSIMO TROBA DE OTRA LETRA HVMANA.

ROMANCE.

LOS Soberanos Cherubes
rizan la pluma de nieue:
a los rayos de Iesvs,
Sol oculto entre accidentes.

Y aquesta nube de plata
la veneran tan luciente,
que della corona forman
a sus Cherubicas sienes.
Y a deste suelo en el prado,
del Cielo viuen ausentes,
luego que miran sus ojos,
que este pan los Cielos llucuen.

O como se olvida el hombre,
y ello como velan siempre,
poco le tira su zelo,
y por aquesto se duerme.

Zelos concibe el amor,
y pues zelos no le mucuen,
quando en la culpa reposa,
ni zelos, ni amor no tiene.
Mas ya conoze en su olvido,
que ingrato el hõbre le ofende,
y que los Cherubes del
son en su amor diferentes.

AL MESMO INTENTO OTRO.

ROMANCE.

DE las almas el Esposo,
aunque palsea encubierto
no puede ocultar la llama,
que arroja su ardiente pecho.

Rinde amantes coraçones,
no se admire, no el trofeo,
pues oy esfuerça el cristal
rayos deste Sol Supremo.

Todo quanto mira abraza,
el alma siente el efeto,

aunque es Espiritu puro,
que estã tambiẽ Diuino el fuego:

En las calles, y en la plaza
con temeroso respeto,
todos deste Dios publican,
que aun vence pechos de yelo.

Ea, pues, almas dormidas,
pedid, que os toque su incẽdio;
y porque os oyga el Esposo,
decid en dulces acentos.

ESTRIVILLO.



Venga el Esposo Christo en Pan Divina,
en buen hora venga,
pues se verã de que
el alma llena.



A LA

*A LA CONCEPCION DE MARIA EN COMPAÑIA DE EL
Santísimo, en el Conuento dedicado à esta advocacion.*

ROMANCE.

ENtre nubes de accidentes
festivas luzes rayò.
a este Alcazar de MARIA,
de Iesvs el nuevo Sol.
Es misterio de pureza,
y así su mayor candor
acredita en este Templo
de su limpia Concepcion.
Mas si deste Sol Aurora
es Maria, quien dudò,

que entre sus candidos braços
salga à luzir oý mejor?
Los que buscals de Iesvs
mas templado el resplando,
miralde, que en esse cielo
benigno siempre influyò.
Atendelde entre essas nubes,
que à embozos que ella le diò,
menos lastima se llama,
menos abraza su ardor.

*A LA EXPECTACION DEL PARTO DE LA VIRGEN,
de la O.*

ROMANCE.

ALbricias pido à los Cielos,
porque ya el primer albor
en las anías de vna Virgen,
de Iesvs produjo el Sol.
La antigua esperança en ella
aun no perdió su verdor,
que es difícil arrancarse
lo que vna vez se arraygò.
Con tener al Sol consigo,
aun espera al mesmo Sol;
del esperar se socorre
por auisar mas su amor.
Estratagema es del gusto,
dar largas à su pasión,

porque conseguido el bien
mucho del gusto perdió.
Suspiros vierte à los ayres
su abrasado corazón,
que al ayre de sus suspiros
quiere acrecentar su ardor.
Enigma con vna letra,
en vn círculo cifrò,
porque su vientre es la Esfera
con que abreniò à todo el Sol.
Y si es Esfera MARIA,
serà el centro el mesmo Dios,
quietaránse ya sus anías,
pues que tal centro adquiriò.



RAMILLETE

A LA PRESENTACION DE LA VIRGEN.

ROMANCE.

A Guardad bella MARIA, No corráis tã presta al Têplo, que à tan infantiles passios es muy sublime el empeño. Mas que digo, si es gigante Amor, aunque niño tierno, à poco s passios oy pudo subiros à tanto Cielo. No es prodigio, si llegais à su eminencia de vn buelo,	que el amor os dà sus alas con que la escaleis tan presto; En sus plumas bien podeis, Niña, bolar sin rezelo, y aun de ella nido, y sagrado formar para vuestro pecho. De aqui generosa Ave saldreís con tan nuevo pelo, que del dichosa podreis vestir al Eterno Verbo.
---	---

A SAN IVAN BAPTISTA.

ROMANCE.

C ontra la mayor Cabeça el grime el azero vn Rey, que es muy impaciente el mudo si compiten su altieuez. Impios impulsos le presta vna arrestada muger, ofendida se juzgava, que no intentará cruel. Del Divino Iuan el cuello huella de vna Niña el pie;	estrella Infeliz del justo, que arma al odio aun la niñez; Haja su casta açuena el mas impuro clavel, de su candor irritado mancha su neuada tez. Zelos le estimulan torpes espurios hijos del bien, que siempre la impura sangre siguiò atreuida, obrò infiel.
---	--

AL APOSTOL SANTIAGO EL MAYOR.

ROMANCE.

D E su valor asistido guerrero Marte se aclama, et que alombrò à la Morisma; es fuerte el cudo à la España. El orgullo mas altio	así valiente avassalla, que las vidas que le informan, son corto triunfo à su espada. Parto fogoso del trueno, agil discurre murallas,
---	--

bo

DE FLORES SAGRADAS.

bolando en vuestras cenizas
lo obsequiado de su pasta.
Menudo polvo el azero
buelven sus activas llamas,
que el rayo mejor humilla
la mas erguida iactancia,
Ceguezuelas mariposas

los enemigos se abrafan
à su luz, si al Español
Sol que sus sombras aclara.
España tales trofeos
del bronce en voces aclama,
y en sus azerados pechos
insculpe tales hazañas.



A SANTA VRSVLA, Y SVS COMPAÑERAS.

ROMANCE.

CAndidas rosas candilla,
vna neuada açucena,
tan vnas en el amor,
como vnas por su pureza.
De la espina del rigor
heridas, la nieue truecan
en purpura, mas que mucho,
si florecen todas Reynas.
Florido, y galante Sol
del prado en la bella esfera
Vrula luz, si es ostras
son aromantes estrellas.
Aljardia del firmamento
trasladada su belleza,
flores desabrochan rayos,
Si acà estrellas trojas tiernas.
Si al engaste de sus orbes
son diamantes de entereza,

rubi las buelue su sangre.
valor de vno, y otro aprecian;
Este flamante topacio
del quarto globo respeta
sus luzes, quando cobarde
elcula las competencias.
Fugitiuos yà los Astros
temerosos se rezelan
del cortejo de sus rayos,
por no quedar se en tinieblas.
Aque se zafir sagrado
con tanta luz que le arrea,
noblemente, yà presume
bello vn Sol en cada estrella;
Y pues beneuolos Astros
alumbrais en esta esfera,
oy logren vuestros devotos
diuinas las influencias,

AL MISMO INTENTO OTRO.

ROMANCE.

EL mas prodigioso encuêtro,
la mas reñida batalla,
suspenso admira el discurso
en dos distintas esquadras.

Onze mil Virgines bellas,
Amazonas oy gallardas,
à vn alquadron rostro hizieron
solo de amor con las armas.

La

RAMILLETE

110

La contienda se comienza,
y aunque en la fuerte estacada
ellas rindieron las vidas,
por suyo el triunfo se aclama.
Porque en las lides de amor
la vitoria es de las almas,
y aunque se riudan los cuerpos,
ellas consiguen la palma.
Sial yerro exponen el pecho,
à la pica à la alabarda,

es, porque por ellas suben
à ser mejor coronadas.
Si en los golfos de su sangre
vado para el Cielo hallan,
ondas son, que à sus contrarios
à su pesar los acaban:
Iesvs viendo aqueste triunfo,
què sus Espósas alcançan,
cine à sus gloriosas sienes
lauros, que estrellas engazan.

AL MESMO INTENTO OTRO.

ROMANCE.

EL mas vistoso jardín
de neudasaçucenas,
vilarado de impias manos
enroja trocò floreña.
Que à su pesar trasladadas
en esta capaz esfera,
si fueron flores humanas,
ya son lucientes Estrellas.
Vriuia siendo entre todas
el Sol que luze mas bella,
que en todas partes lo grande
conserva siempre su alteza.

Y si los verdugos crueles
(qual segador en la vega)
à sus espigas lozanas
oprimieron à la tierra,
Pero sus preciosos granos
del Cielo las troxes llenan,
pasto de vn Dios, siendo èl mismo
quien tambien las apacienta.
Serafines de esse Empireo,
estimad esta cosecha,
que no tendreis otro Agosto
mas copioso en vuestras vegas.

AL MESMO INTENTO OTRO.

ROMANCE.

VRsula, bella Pastora
del rebaño mas cabal,
muchas candidas corderas
guia por prados de vn mar.
pero de lóbos crueles
la mas rabiosa impiedad
su neuado vellon tiñen
en su viuiente cora.

Arrestan tanto sus iras,
tanto su rigor fatal,
que aun à su hermosa Pastora
no perdonò su crueldad.
Al furor todas se rinden,
eclipsado lo vital,
apagando tanta estrella
de sombras la obscuridad.

DE FLORES SAGRADAS.

De su ~~purpura~~ cañente
el generoso raudal
de rosas fecunda al suelo,
cada gota es vna rosala.
Nunca tan hermoso aliño
vistiò su grosera faz,

que de Mayos y mones
recoja la variedad.
Oy disfrutado el prodigio
en sus hojas niroya;
pues con el nombre de Reynas
las rotula su coral.

A SANTO TOMÁS CANTVARIENSE, MARTIR DE Inglaterra.

ROMANCE.

CON que valor aquel pecho
de Tomás sufre las penas,
à qué amante en los peligros
valiente el amor no esfuerça?
Pretende manchar Enrico
la belleza de su Iglesia,
y como es Esposa suya,
amor le arma à la defensa.
Al resistirle valiente,
se hallò herido en la cabeça,
que no quiere vn poderoso,
que otro ninguno le exceda.
Era de la Iglesia el Sol,
su luz anochece bella,

que no pudiera el error
triunfar oy con sus tinieblas.
Si el tesoro de la Fè,
de los hereges expressa,
no es mucho, si de Tomás
rindiò el muro la violencia.
Como en su pecho à su Esposa
amante fino la encierra,
para poder combatirla,
que se lo rompan es fuerça.
Rindiò en la Iglesia la vida,
ò que crecida fineza!
que pues amò sus braços,
en sus braços propios muera.

AL MESMO INTENTO, APLAUDIENDO TAMBIEN LAS
nobles prendas de la devota, que todos los años le festeja.

ROMANCE.

MVcho Tomás de tus cultos
te mereciò tu valor,
mas de vna Mori illustre
mucho su amor te adquiriò.
Del pecho con todas veras
Verà en tus fiestas te honró,
que no burla quien es noble,
quando le obliga su honor.

Repite fiestas à fiestas,
mas que mucho, si es vn Sol,
que este luzirà mañana,
aunque tambien oy luziò.
Y si en tus aras le inflama
tanto luzido blandon,
rayos son, ò son centellas,
que de su luz deribò.

Tan-

RAMILLETE

Tanta abrasada pastilla,
que en tanto olor se exhalò,
sin duda se abrasò al fuego,
y à las llamas de su amor:
Aquellos vistòlos ramos,
que oy esmaltò tanta flor;

quien duda, que à su hermosura
su variedad se copio:
Dedicando à tu espejo
todo quanto en si adquirio,
de la flor de su belleza,
hasta el oro de su honor.

AL ILUSTRE MARTIR SAN LORENZO.

ROMANCE.

OY vn Laurencio Español
en su nombre ciñe el lauro;
porque es Profeta el esfuero
del trofeo anticipado.
A sus hojas se le atreuen
del fuego vorazes rayos;
mas la eslempcion no derogan
de aquella verdor gallardo.
Porque si llamas le cercan,
es, porque vea en sus claros,
como se consiguen glorias
con desayres del contrario.
Ostentan yà los sudores,
yà los penosos letargos

los martyres, mas Laurencio
lleua de todos el lauro.
No solo el laurel se zine;
mas de sus primeros Mayos
flores en muchas guirnalda,
que le texieron sus años.
Vn trofeo en cada hoja
declara lo matizado,
que los escriuiò su esfuero
con el buril de trabajos.
Qual aveja la dulçura
goza en su flor el cuidado,
si de su Lauro al abrigo
burla rigores del rayo.

AL MESMO INTENTO OTRO.

ROMANCE.

COMO es Laurencio oprimiò
con el rigor del incendio?
porque es oro que demuestra
en el quilates de precio.
Aun entre vorazes llamas
viue gallardo su aliento,
que salamandra de amor
no le consume su fuego.
Si en rojas paueas buelue
leues plumas de su cuerpo;

flamante Feniz se hereda
vida à dilatados tiempos.
Si no es que en la triste noche
para que destruya el yelo
de sus contrarios, se aplica
de las hogueras por leño.
O alagado de las llamas
del amor, se arroja al riesgo,
qual la mariposa, que halla
tumulo honroso en su fuego.

Y por

DE FLORES SAGRADAS.

Y porque en humo suave
le goze, aun el mismo Cielo
se abraza todo en su ardor
por escalarle mas presto.

De su occidente en la pira
muere en cenizas resuelto,
porque en repetido Oriente
Sol refucite mas bello.



OYE POR CORONA DESTOS MIOS ALGUNOS VERSOS
que han llegado à mis manos, de los muchos, que compuso mi Maes-
tro, que en varios asuntos sagrados me consta de sabrochò, no po-
cas flores su ingenio.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO, EN CONCURSO DE
la Fiesta del Rosario.

Venter tuus, sicut aceruus tritici vallatus lilys, Cant. 7,

SONETO.

EL vientre milagroso de MARIA,
al trigo se compara generoso,
a quien fragante muro ciñe ojoso
el Cielo en repetida lozanía.
A esse sagrado Pan, ò que armonía
haze esse trigo! si al Rosario hermoso
tanta flor, que le mura misterioso,
y à ser su esmalte cada qual porfia.
Cifra es todo diseño, en que se aclara,
de vn Dios oculto en Pan, Pan Soberano,
que aplaude de Domingo heroico zelo;
El Rosario, pues, ciña sacro el Ara,
qual bella flor de tan diuino grano,
que es pan de flores quanto ofrece al Cielo.



RAMILLETE

AL MESMO INTENTO SOBRE ESTE LVGAR:

*Scutum auxilij. En gladius, glorię. Genes. 33. O Gratiám, Et gloriám da-
uid Dominus. Leyó San Geronimo: Quia Solet scutum, Dominus Deus.
Plalm. 3.*

SONETO.

ES la vida palenque á la batalla,
que ofrece aluto el enemigo fiero,
desde el nacer, al alentar postrero,
inventa ardidés, y ocasiones halla.
A sus tiros es debil la muralla,
que ciñe al hombre, debíl el azero,
y antes se mira herido, y prisionero,
que ofenda, y melle su obstinada malla.
En combate tan arduo, y peligroso,
cícudo fuerte, candida defensa
ofrece al hombre aquele Sacramento,
Luz bel se rinde á su Orbe laminoso,
y el que blanco miró para la ofensa,
dexó en blanco su loco pensamiento.

*DASE LA RAZON, PORQUE SIENDO ESTE SACRAMENTO
representacion de la muerte, y Sangre de Christo; se muestra con accidentes
blancos, y no rojos.*

DEZIMA.

Preg. **S**es de su muerte trasunto
esse misterio sagrado,
como en candor se ha trocado
la sangre que dió á vn difunto?
Rsp. Fue del amor este assumpto,
que el incendio que oy alienta,
y entre esse candor fomenta
este nequado ademan,
descifra que es vn bolcan,
que entre nieues se alimenta.

AL

DE FLORES SAGRADAS.

AL MESMO INTENTO SOBRE ESTE LVGAR:

Proverb.31. *Quasi nabis insitoris de longè portans panem suum.*

DÉZIMA.

<p>O Què ligera nauega de sangre en el rojo mar naue que vino à cargar trigo en la terrestre vegà! mas si en sombras de Fè ciega</p>	<p>fulca, como puede el puerto coger, aunque sea cierto? pero si es Piloto amor, sin yista gula mejor, como entre sombras experto.</p>
---	--

AL MESMO INTENTO OTRO.

SONETO.

DE Virgo tuuo su glorioso Oriente
el sacro Sol y en passo afortunado
al Orbe todo auiendo lo ilustrado,
en Gemini rayò, yà à su Occidente:
En Gemini de amor, que en lazo ardiente
supo en lo milagròlo de vn bocado
vnir al hombre, que ingrato, y obstinado
resistia à su amor Inobediente.
A su esplendor le miro tan vnido,
que otro Sol le respeto en lo luzido;
Y al breue Orbe, mejor dirè à su Cielo,
diuino Sol le aclamo sin recelo:
O Pan Diuino, solo en ti se pudo
vnir distancias con tan fuerte nudo!

AL MESMO INTENTO SOBRE ESTE LVGAR.
Iudic 14. *De comedenti exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo.*

SONETO.

A Impulsos del rigor, y la vengança,
en sangre propria se mirò teñido
aquel fuerte Leon, cuyo bramido
assombra al suelo, y aun al Cielo alcança!

H 2

Re-

RAMILLETE

Retirò su valor, y en tal confianza
 del más cobarde pudo ser vencido;
 traza fue de su amor, que así oprimido
 mejor la vida à su enemigo afianza:
 Vida fue en el panal, que labrò diestro
 la abeja de su amor, si diò colmena
 su cadáver, que restara propina;
 Junto la cera como sabio Maestro,
 porque si al hombre de dulçura llena,
 auyenta sombras con su luz divina.

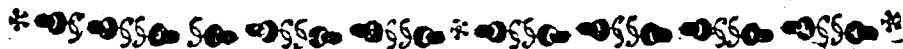


AL MESMO INTENTO.

DEZIMA.

Prø. **S** es Christo en el Sacramento,
 Sol en su brillar lucido,
 cómo entre nube escondido
 permite su lucimiento?

Resp. No es de su luz detrimento,
 es ingenio la piedad,
 segura su claridad
 à la vista mas experta;
 ofrecela, pues, cubierta
 por templar su Magestad.



AL MESMO INTENTO SOBRE ESTE LVGAR,

Cant. 7. Ascendat in palma, & apprehendam fructus eius.

DEZIMA.

POr coger fruto sagrado
 sube la Esposa à la palma,
 Christo del hombre à la palma
 baja, y dalo consagrado:
 O qué trueque afortunado!

gana palma merecida
 el alma con tal subida;
 Dios no puede mas subir,
 y así solo en su abarir,
 logra esta palma crecida.

DON

DE FLORES SAGRADAS.

DON MARTIN DE ARRIOLA, PRESIDENTE DE LA Ciudad de Quito, hizo vna imagen de bulto de San Francisco Xavier, con los pies bañados en sangre, como quando caminaua por la India, y con el pecho vertiendo gozos, con aquellas palabras: *Sat est Domine.*

A cuya deuocion se dedicaron estas

DEZIMAS.

Este bulto, que el pincel
llegò diestro à colorir,
no le haze falta el viuir,
assi retrata mas fiel:
de Xauier qualquiera en el
advertirà su traslado,
si le contempla arrobado,
pues esse humano alentar
con Dios llegaua à trocar,
mejorado su cuidado.

Tan imitado le veo
à su propio original,
que si ariendo à lo cabal,
queda indecible el trofeo:
esto es cierto, pues aun creo
que nuestro Xauier dichoso
oy dudara cuydado
si del éxtasi boluiera,
en qual de los dos viuiera
su espíritu generoso.

Y si de Arriola à la idea
se delineò aqueste bulto,
oy con mas q̃ humano indulto
nueva vida se grangea:
pues bien puede ser que sea
del Artifice la mano,
mas su afeçto pudo vsaço
introducirle el aliento,
que amar, es merecimiento
de obrar à lo soberano.

Si el retrato miro atento,
entre el gozar, y el peyar,
sé he llegado à contèmp̃lar,
quiẽ viò en la pena el contèto,
mas valerse del tormento
fue cautela de Xauier,
pues fuera fuerça perder
en tanto gozo la vida,
y por que mejor se mida,
templa al gozo el padecer.

Y si la planta ultrajada
viulente purpura vierte,
tambien el alma reuierte
gozo, que al rostro traslada:
que dicha tan declarada!
pues oy llego à presumir,
que su planta en el sufrir
fue la raíz, que aunque penosa,
glorias por fruta gultosa
en el llegó à producir.

De Christo Xauier traslado
es à mi entender tan cierto,
que lo que en lesvs advierto,
en ello mirò ajustado:
y si quando mas penado
glorias gozò este Señor
del alma en lo superior,
Xauier gozò en lo eminentẽ
de su espíritu, aunque siente
de su cuerpo en lo inferior.

H 3.

AL

RAMILLETE

*AL AVER M. VERTO SAN FRANCISCO XAVIER A LAS
puertas de la China, antes de entrar en ella.*

DEZIMA.

A La China, ò que gozoso camina Xauier, v alado! pero el paso ay Dios telado le embarazò cauteloso: con que yà no luminoso	goza al Chino su esplendor; mas deste ocafo, y horror logrò mejor su luzir, que remontarse al zafir, fue alumbrarle mas su ardor.
---	---

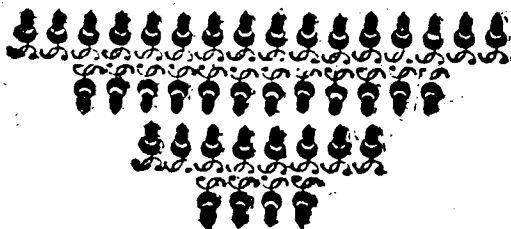
*AL AVER TENIDO SAN FRANCISCO XAVIER CON
estupendo milagro al Sol.*

I Osue Diuino al mismo Sol pudiste
refrenarla carrera presurosa,
que al mirar tu semblante fuera ociosa
su luz girasse, si la tuya asiste.

A LO PASSADO Y DESABRIDO DEL AMOR MVNDANO.

EPIGRAMA.

DE vn amante es la fortuna,
sola vna esperança vana,
vn deleyte, que en la cuna
tiene su muerte temprana.
Gozò embebido en la pena,
azibar bañado en miel,
amor metido en cadena,
menos dulce mas de hiel.



FLO.



FLORES PANEGIRICAS

de varias Loas, Sagradas, y Humanas.

Y A que estas Flores Panegiricas, y exornati-
uas se componen de las Sagradas, y Heroi-
cas, parecerá escusada la preluccion, quan-
do se ha tratado tan copiosamente de vno,
y otro argumento: con todo, por no faltar
al dictamen, en que cada assumpto de Poe-
mas lleue su introduccion, avré de bolver
à tocar vno, y otro. Y las flores que entonces se diuidieron en
partes, y por singulareste escaparon de la pluma, aqui desseo,
que se vean, aunque breuemente vnidas.

Quien no conoce la gracia especial de la Flor. Amaranto;
negará la similitud con el diuinissimo Sacramento del Altar, *Plin. lib. 21. ca. 8.*
es vna esfiga carmesi, como dize Plinio: *Est autem spica purpurea.* De tan rara, y exquisita virtud, que quando acaba la belle-
za de esotras flores, ella delcuello, y se desabrocha mas her-
niosa, aun entre las duras escarchas del Inuierno: *Cum defecere Gent.*
cuncti flores (dixit Genciano Herveto) madefactus aqua reuiuif. Hervet.
cit, & collectus, sumique tempore siccatus recondite ad coronarios, Comen. in
usus hyemis, nec nitorem gratiamque coloris amittit. Y se huelga, l. 1. *Ped.*
afirma Plinio, que la corten para renacer, y florecer con mas *Clement.*
vistosa gala: *Mirum in eo, gaudere decerpi, & latius renasci.* De *Alex. nu.*
tan permanente, y constante felicidad, y tan perdurable her-
mosura, que en su propio nombre dixo Artimodoro, trae las *Plin. ubi*
calidades de su naturaleza: *Etiam colorem iuxta nomen suum sup.*
immarcescibilem penitus seruat. Nunca se marchita, es como si Artem. l.
dixeramos vna flor eterna. La herencia, y corona (dize san *Pc 1. cap. 7 o*
dro) que nos prometió Dios en el Cielo es eterna, es inmar- *1. Pet. ca,*
cescible: *In hac reditatem incorruptam, immarcescibilem,* en lugar de *1. v. 4.*
incorruptam, leyó el Griego: *Amarantinam,* como si mas clara- *Grac.*

H 4

mente

mente dixèra, que no ay cosa que declare mejor la eternidad de la gloria, que la flor inmarcescible del Amarantho. Que circunstancias tan propias, y ajustadas con esse Divino Dios Sacramentado! Espiga Soberana de trigo, que se dà en comida à los fieles; mas como Anjarantina Flor de su naturaleza purpurea se tiñò con su misma sangre, preservandonos con su incorruptibilidad de nuestra corrupcion, y previniendonos la corona de nuestra inmortalidad.

No solamente en la celestial patria nos assegura aquel ameno, y florido Parayso, mas en esta vida es flor que recrea à todos los sentidos, de los que del carnados del siglo saben perceber su hermosura, fragancia, y dulçura: *Flor omni*

Hug. Car. *suavitate odoriferus, aspectu decorus, gustu dulcis, tactu suavis, aspectu delectabilis.* Que dixo Hugo Cardenal, no vna flor, mas vn campo coronado de flores, es Christo en aqueste Sacramento, adonde combida à los afligidos mortales, para que se recreen con su belleza, y suaves aremas; mejor que con las que cultivan los mas fragantes Mayos, y y mas hermosos jardines: *In agro Corporis Christi* (dixo Pascacio) *Tinfaurus absconditus vernat floribus: de quo sane agro, & sang. panis vite, id est, carnis, & potus sanguinis sumentibus quotidie* *D. Pasc. l. decorpor. Dominic. exhiberant.*

12.

Que MARIA sea vna rosa, yà lo hemos ponderado en otra parte; pero oygamoslo segunda vez à la dulçura de Bernardo, donde contraponiendola con Eva, dize: MARIA solo es la rosa, ella la espina, MARIA la que nos halaga Madre; ella nos punça madrastra: MARIA nos assegurò la vida; ella nos carrò la muerte: MARIA nos traxo las felicidades; ella las desdichas: *Eva quidem spina fuit, MARIA Rosa: Eva spina vulnerando: MARIA omnium affectus Rosa mulcendo; Eva spina inficiens omnibus mortem: MARIA Rosa reddens salutiferam omnibus sortem.* Y si la rosa arrancada, muerta, y aun seca conserua la vida de su fragancia, como dezia en otra parte con Anacreon, y lo cantò Don Luis de Gongora, con la suauidad, y cultura tan propria suya, hablando en la muerte de vna belleza con la metafora de la Rosa.

DE FLORES PANEGIRICAS.

su yá esplendor purpureo casta rosa,
 que en planta dulce vn tiempo, si espinosa,
 gloria del Sol, lisonja fue del viento
 El mismo que espiró su que aliento
 fresca, espira marchita, y siempre hermosa,
 no yaze, no, en la tierra, mas reposa,
 negandole aun al hado lo violento.

En quien se verifica mejor esto, que en María en su san-
 tísima muerte; aun alientos de vida respiraua aquel sagra-
 do cadauer, y reunida à su cuerpo, se transplantó al Empi-
 reo, para exalar por vna eternidad fragancias de rosa, como
 bien en metáfora desta flor, ponderò mi Maestro su muerte,
 su Resurreccion, y su Assumpcion à la gloria. Pero quien mejor *Loa de la*
 expressa à mi ver este triunfo, esta festiuidad sagrada, esta flor *Assunção.*
 Amaranto, de quien ponderaua antes con Plinio, que se
 holgaua que la desvniessen, y apartassen de la tierra, para
 renacer con mayor gala, con mas vistosa pompa: *Nimirum in eo*
gaudere decerpi, & latius renasci. Viote desvnienda aquella alma
 con tantos visos de diuina, pero con que belleza, y magestad
 bolvió à renacer de essa tierra de su cuerpo. Porque como tan
 parecidos Madre, y Hijo, vna misma flor los simboliza à en-
 trambos.

No solo la Madre, y el Hijo se aclaman rosas de este
 vergel de la Iglesia; pero tambien su mas querido Precursor
 Iuan; no yá porque tiñó la toga de su grandeza del carmin de
 su sangre, sino por ser esta flor de los cariños del Eterno Ver-
 bo, respiracion, y aliento, por donde rastrearon su grandeza, y
 conocieron su fragancia. Tambien por ser la rosa la hermo- *Anacr. de*
 sura, y ornato de todas las gracias, como lo celebrò Anacreõ- *Rosa.*

Rosa flos, odorque Diuum
 Decus illa gratiarum.

Que esso significa Iuan, y atestiguè Guarrico: Denique si alia ce-
 sareat omnia, sicuncta de eo slerent Prophetarum preconia, solius
 gratia nominis eius, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in vtero
 conciperetur, satis abunde singularem in cofuturam Dei gratiam te-
 stabatur.

Las

R A M I L L E T E

Las espinas no le quitan à la rosa, ni su hermosura, ni su fragancia, antes bien ellas ayudan à que vna, y otra sobrealgan mejor. Advirtièlo à mi ver Plinio: *Rosa nascitur spina verrius, qui frutice, in rubo quoque proveniens, illic etiam iucundi odoris.* Con quien simboliza mejor esta flor cercada de espinas, oprinida de abrojos, es con los Martires, porque las agudas, y penetrantes puntas de sus tormentos, y penas tuvieron en color rojo, lo que fue antes blanco de sus odios. Oigamos al Amb. lib. Divino Ambrosio: *Vbi Martyrum sanguis ibi Chius, qui est flos 7. in Luc. sublimis, immaculatus, innexius, in quo non spinarum offendar aspectus, sed gratia circumfusa clariscat. Sunt enim spine rosarum, quia tormenta sunt Martyrum. Non habet spinas in offensa divinitas, quæ tormenta non sentit.* Con singularidad figura la rosa al inclito martir, y Obispo San Blas. No solo, porque purpureò la estola de su martyrio à fuerça de las espinas, y abrojos de sus tormentos; pero con especial gloria suya, porque las espinas fueron las que mejor ilustraron sus prodigios. Pues nadie ignora, que quantos se valende su intercession, y patrocinio, se ven libres de las espinas, quando mas les oprime en la garganta el aliento, esparciendo ellas por todo el mundo el olor de tan sagrada rosa con tan divinos portentos: *Illic etiam iucundi odoris.*

Quien, dize el Chrysostomo, contemplando en vna apacible, y serena noche es los cielos con tanta variedad de luzes, no confesará admirado, que los esmaltan tantas flores. quantos Astros y Planetas adornan su belleza. *Anima dexte (obsecro) dil. Et, an non omnibus patet, & hortis iucundius sit spectare in mediis nocte firmamentum Cæli, & Stellarum varietatem, quasi floribus quibusdam variegatum, & ornatum, multum lucis super terram effundere.* Y quien, pregunto yo, considerando en la Primavera vn ameno campo, adornado, y vestido de toda la hermolura, y variedad de flores, de que le pulen los Abriles, y adornan los Mayos: no dirá que se ha baxado el Firmamento al suelo, y quantos Planetas, y Astros le esmaltan, quantas rosas, lilios, clauelos, jacintos, mosquetas, y jazmines le adornan? Hablando de Santa Virsula, y sus valerosas compañeras, hizo contraposicion de los Astros, y flores, à mi ver ajustado al intento.

Florido, y galante Sol
del Prado en la bella Esfera

Vi-

DE FLORES PANEGIRICAS.

Vrfula luce, si effotras
son aromantes estrellas:
Al jardín del firmamento
trasladada su belleza,
flores de sabrochan rayos,
si acá estrellas hojastiernas.

A cada passo los Poetas Latinos, y Españoles, se valen de esta contraposición con galanísimas metáforas; oyganlos por todos à Virgilio, que pone esta cōpetencia del Luzero, y la Rosa; pues al vno por la purpura que le adorna, le aclama Rosa del Cielo, y à la otra por los rayos purpureos en que se deshoja, Lucero de la tierra, recambiandole gustosamente los colores.

Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum
Syderis, & floris, nam Domina vna Venus.
Forſan, & vnus odor, sed celsior ille per auras
Diffatur: ſpirat praxinus iſte magis.

Virg. lib.
Aus. de
Rosa.

Y el otro elegante Poeta, trocando los rayos por la purpura, le aclamò Sol del prado.

Y venciendo en la pompa su elemento,
Bien caducaluz fue Sol del prado.

Francisco
Zarate
en el Sone-
ro de la
Rosa.

Quien llegando à contemplar las Estrellas, que adornaron la gloriosa Vrna, y dichoſo ſepulcro de ſan Ignacio de Loyola, Fundador iluſtre de la Sapientíſima Religión de la Compañía de Ieſus, no dirà que fueron flores, que eſparció el Cielo para adornar ſu ſepulcro, para mejor perpetuar ſu memoria; mas glorioſas, è iluſtres que aquellas que eſparcian, y con que adornauan los antiguos las ſunebres loſas de ſus mascaros anigos, y mas ſentidas prendas; pueſtambien ſe llegan à cambiar los colores, y rayos los Aſtros de el Cielo, y las flores de la tierra; ſino es que digamos, que eran flores de luz, que retoñecian del meſmo cadaver, para declarar mejor el fuego de Ignacio que las fomentaua; que no es nouedad, que de el fuego nazcan flores, como dezia Lucretio: *Donec flammæ ſul-* Lucr.
xerunt flore coorta. Ningunas otras pueden producir eſtas flo- lib. I.
res, que las llamas de Ignacio.

Que sea la rosa vn vino simulacro de Ignacio, no lo dudo, no solo, porque aquella preside à las demás flores; y este glorioso Patriarca fue cabeça de su Sagrada familia; pero principalmente, por las innumerables espinas, y abrojos, que le cercaron de perfecciones, de trabajos en su conversion, por el discurso de su vida; y después de su muerte; pero de ellas brotaron mejor la purpura de sus virtudes, que le ilustraron tanto, y hizieron tan admirable en el mundo. Parece que le estava mirando San Nillo, quando prorrumpló en estas palabras, y razónò estas rosas: *Tolera tribulationes inter ipsas enim virtutes;*

S. Nil. in
paren.

Y si atendemos al argumento, en que mas se dilatan estas flores Panegiricas de Obispos, Pontífices, Sagrados, que rigen con su zelo tan dilatadas Prouincias, reconoceremos, que à ninguna otra Dignidad quito Dios, que declarassen, ni expresasen mas viuamente las flores, q̃ à la Pontificia. Pues en aquella competencia entre las Tribus de Israel, sobre la antelació del Sumo Sacerdocio, dispuso el Señor, que las flores de vna vara fuesen el habito que la decidiesen por Aaron: *Inuenit*

Num. 17
v. 8.

germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores. Porq̃ se entēdiessse, dize Ambrosio, que la flor de tan suprema Dignidad, nunca pierde la gracia de su verdor, y lozanja, siendo la raíz de la humildad la que mejor dà vida à los esmaltes de sus flores: *Virga quid aliud ostendit, nisi quod nunquam Sacerdotalis marcescit gratia, & in summa humilitate habeat in suumunc:*

D. Ambro.
ad verba
1. Num.
v. 8.

re commissu sibi potestatis florem. Fueron estas flores de almedro, arbol que florece primero entre las demás plantas, y con el mesmo madrugar, y anticiparle à las otras, adquiere, y retiene, segun el Hebreo, el nombre de vigilante. Oigamos al Sapientíssimo Padre Cornelio, à lapide: *Quia amigdalus prima in*

Corn. à la
pide, in c.
17. 8.
Num.

ser arbores flores primaque suas boccas, & flores producit unde *Hab, vocatur sea Ked, idest, vigilans, quod prima inter arbores post hyemem evigilet, & floreat. Hinc illud Ierem. 1. 10. virgam vigilantem ego video, alij verrunt virgam amigdalinam ego video.* Simbolo expreso adelanta el mesmo Cornelio de la vigilancia que debe tener vn Obispo: *Hec virga significat qualis debet esse*

DE FLORES PANEGIRICAS.

esse Pontifex, scilicet, cum debet esse vigilans.

No solo el almendro, pero tambien la rosa es geroglifico de la vigilancia, y declara muy bien la que debe tener los Obispos sobre la grey que rigen, pues se anticipa à las demás flores, y es la que madruga à traer, como dize Ciceron, las alegres nuevas de la florida Primavera: *Cuius initium non à Fanonio, vel ab aliquo astro nos abbat, sed cum rosam videret, tunc incipere ver arbitrabatur.* Madrugan las rosas, y à los primeros crepusculos del dia à los primeros despercezos de la Aurora, despliegan los labios de sus hojas por concebir las perlas, que en rocío les franquea el Cielo. Así exorta Venus allí en Caudiano à las Ninfas que la siguen, que se levanten con la Aurora à coger las flores, que tanto antes previenen à sus rayos, mientras ella se entretiene en coger las rosas, que como luzero de los vergeles preceden al Sol, y à su deseada venida.

Huc elapsa cohors gaudet per florea rura,
Hortatur Cytherea legant, nunc ite sorores,
Dum matutinis præsudat solibus aer,
Dum lucus humectat flayentes lucifer agros
Roranti prouectus equo, sic fata doloris
Carpit signa sui.

*Clau. lib.
2. de rap.
Prosp.*

Esta atenta vigilancia sobre sus ovejas, es el principal oficio de los Obispos, y de tanto cuidado, y monta, que el Eterno, y Supremo luez, no les ha de passar por alto el mas minimo descuido en tan soberano empleo, como dezia Pablo: *Obedite Prepositis, vestris, ipsi enim peruiigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* No solo tan atento desvelo expresa la rosa; pero tambien otras calidades de tan supremos Prelados; ò sino, que quiere dezir aquel desabrochar los senos para recibir el rocío de el Cielo; no otra cosa, que dar ensanchas à los mayores retiros del coraçon, para recibir la sabiduria de lo alto, que despues se ha de comunicar à los Fieles, que le reconocen Pastor. Lo roxo del color significa la charidad abrasada para con Dios, y sus proximos. Aquel desnudarse de sus hojas para cubrir la tierra, executa à la piedad para derramarse en limosnas, àmparar, y vestir à los desamparados, que solicitan su abrigo.

*Ad Hab.
13. 17.*

RAMILLETE

120

Ellos son los mas de los assumptos destas Flores Pinegl-
ricas; por ellas reconoceras, que assi en lo sagrado, como en lo
humano, no simbolizan mal con lo que en ellas se discurre,
principalmente las roas, que con la purpura de sus hojas, y
agudo de sus espinas, singularmente expresan los mas de los
assumpres. No temas el cogerlas, que no se lastimaràn desapa-
cibles, antes bien te solicitaràn amorosas, que ya en otra oca-
sion el gran Basilio desarmò de este recelo, advirtièdo à un
amigo, que mas le picarian el gusto, que le retirarian la mano

Basil. Epi al cogerlas: *Natura tenues illas spinas, velut amatorias quosdam*
sol. 149. *stimulos eius amatoribus ad florem produxit, ad manus*
desiderium, per male ferientes aculeos
salutem irritans,



LOAS

DE FLORES PANEGIRICAS.

LOAS A VARIAS FESTIVIDADES,
y assumptos.

EN FESTEJO DE NUESTRA
Señora de Loreto, en la Comedia del valiente
Cananeo.

Personas que hablan.

Dafne.

Apolo.

Salen Dafne sola toda admirada.

Daf. **T**An suspensa he discurrido
por estos sombríos bosques,
que entre las dudas fluctuo,
y no halló pie en confusiones.
Antes vegetable tronco
viví, entre el vulgo disforme
de aquel monte, y de la selva
planta fuy de las mas nobles.
Laurel fuy, que al alto risco
su cima adornè en verdores,
tambien las altivas sienès
del mas victorioso Heroe.
Racional forma ya alienta,
todos mis miembros conformès,
y la razon en vn punto
solo informa admiraciones.
Dafne fuy, que en mi belleza
apostaron perfecciones
las gracias, y circunferencia
estudiaron las mejores.
En mejilla, en boca, y labios
no compiten los colores,

que

R A M I L L E T E

que en sí perfecto cada vno
desprecian emulaciones.
Sin duda mi rostro vn Cielo
fue, que animaron dos soles,
pues deslumbró al mesmo Sol
al mirar mis resplandores,
Mi beldad vió Apolo vn día,
y al contemplarla cegóse,
que de violencia en los rayos
de vna hermosura se esconde.
Al amor rindió el esfuerço,
peligro entre sus ardores;
que à las llamas de Cupido,
las del Sol fueron menores.
La albura de mi pureza
pretendió la cibe entonces,
como es nieue, y èl es Sol,
tiernos temi sus candores.
Y aunque es de cristal de roca,
no ay que blasonar rigores,
que castidad presumida
peligra en las ocasiones.
Las espaldas di al peligro,
Invoqué à los altos Dioses,
oyeronme; à quien no escucha
vn pecho cortés, y noble?
En laurel me transformaron,
roda mi beldad se encoge
entre las hojas, y ramos,
y en la corteza se esconde.
Muchos siglos repetidos
viui planta, selva, y bosques,
y los que me vieron antes,
oy muger me desconocen.
De aquella mi forma antigua
gozo ya nuevos primores,
que en la virtud nunca pierde,
quien por la virtud se esconde,
Pero qué Deidad, ó selvas
este prodigio disponen?